

CULTO

en el



TRONO

de

SATANÁS

¿Importa realmente lo que creemos y cómo adoramos?

STEPHEN BOHR



Coldwater MI 49036

www.remnantpublications.com

Copyright © 2012
Autor, Stephen “Esteban” Bohr

Derechos Reservados
Impreso en Estados Unidos

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio electrónico o impreso, sin el permiso escrito de los editores.

Publicado por
Remnant Publications
649 East Chicago Road
Coldwater MI, USA 49036
517-279-1304
www.remnantpublications.com

Al menos que se indique lo contrario, todas las citas de Las Sagradas Escrituras son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Editado por: Miguel Valdivia
Diseño de la cubierta: Jennifer Arruda
Diseño del texto: Greg Solie • AltamontGraphics.com

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Bohr, Stephen, 1950-
[Worship at Satan's throne. Spanish]
Culto en el trono de Satanás : ¿importa realmente lo que creemos y cómo adoramos? / Stephen Bohr.
pages cm
Includes bibliographical references.
ISBN 978-1-933291-94-9 (alk. paper)
1. Bible. N.T. Revelation--Criticism, interpretation, etc. 2. Eschatology--Biblical teaching. 3. Seventh-Day Adventists--Doctrines. I. Bohr, Stephen, 1950-
Worship at Satan's throne. Translation of: II. Title.
BS2825.52.B6418 2011
230'.6732--dc23

2011049640

— ÍNDICE —

Prefacio	5
1. El Mensaje a la Iglesia de Filadelfia	9
2. Elena G. de White y el Mensaje a Filadelfia	40
3. Sucesos Preocupantes en la Iglesia	71
4. El Clamor de Medianoche y el Fuerte Clamor	105
5. Un Fundamento Seguro	135
Epílogo	142
Apéndices	147

— PREFACIO —

No hay en la iglesia adventista de hoy un asunto que cause tantos conflictos y divisiones como el de la forma apropiada de rendirle culto a Dios. Semanalmente recibo correos electrónicos, cartas y llamadas de miembros en todo el mundo que expresan disgusto y aun desesperación porque sus iglesias locales han reemplazado un estilo de culto tradicional con uno contemporáneo. Un sinnúmero de miembros se queja porque ya no pueden hallar una iglesia en su área donde puedan adorar a Dios con reverencia y escuchar un buen sermón doctrinal. Muchos de los que se han comunicado conmigo se quejan porque, según ellos, algunos miembros influyentes en sus iglesias locales ya no quieren oír sermones doctrinales y/o proféticos, ni desean que se usen los escritos de Elena G. de White desde el púlpito. Además, dicen que los cultos se han tornado irreverentes y en algunos casos revoltosos.

No obstante, mucha de la discusión sobre este tema gira alrededor de asuntos periféricos y abunda en preguntas tales como:

- ¿Por qué no es aceptable usar instrumentos de percusión en el culto?
- ¿Por qué es incorrecto usar música cristiana contemporánea?
- ¿Qué tiene de malo emplear en el culto métodos tales como dramas, pantomimas, marionetas, payasos, magos y baile para impartir el mensaje del evangelio?
- ¿Por qué es indebido usar música de alabanza de otros cristianos en vez de usar los himnos tradicionales que se encuentran en el *Himnario Adventista*?
- ¿Acaso no es la letra lo que importa y no la música en sí?

Muchos de los que me han escrito advierten que se ha realizado un cambio lento pero seguro en el estilo de culto en la Iglesia Adventista y no les gusta, pero no han sido capaces de explicar el porqué de este cambio. Para la mayoría de las personas el empleo o rechazo de estos métodos es solo un asunto de gusto.

En este libro he decidido no enfocarme en asuntos periféricos. Más bien me he propuesto ir al corazón del problema que nos agobia, es decir, a la base teológica de nuestras dificultades presentes, sin rodeos y con franqueza. Algunos que lo lean exclamarán: “¡jamén!” y otros clamarán a voz en cuello: “quémenlo en la hoguera!”

Hay una cosa que quiero que quede absolutamente clara desde un principio. Este libro no debe ser usado contra la Iglesia Adventista del Séptimo Día por aquellos que creen que ésta ha apostatado de la fe. Yo nací en la Iglesia Adventista. Soy adventista de tercera generación, y mi padre fue pastor por más de 41 años. Cursé mis estudios primarios, secundarios, universitarios y de posgrado en instituciones educativas de la iglesia adventista. He servido a mi querida iglesia como pastor, profesor, evangelista y director de jóvenes por más de 35 años. Yo amo a esta iglesia y estoy dispuesto a defenderla con todas las energías que el Señor me ha concedido.

Sin embargo, habiendo dicho esto, no creo que sea señal de deslealtad que ofrezca una crítica constructiva de lo que está ocurriendo en *mi* iglesia. El autoanálisis y la introspección siempre son positivos, pues sin ellos nunca se corregirían errores y tampoco habría crecimiento cristiano. No tiene nada de malo que nuestra iglesia se mire en el espejo de vez en cuando para corregir lo que no anda bien. He emprendido este proyecto con un profundo sentido de amor y lealtad hacia *mi* iglesia y hacia la verdad contenida en la Biblia y el Espíritu de Profecía.

En pocas palabras, espero que este libro estimule una discusión concienzuda sobre este tema tan importante. Es mi anhelo y oración que *mi* iglesia se aferre al mensaje distintivo que Dios le ha dado y cumpla cabalmente la misión para la cual Dios la ha llamado. Anhelo que cada adventista pueda leer este libro con mente abierta y corazón sincero, y que el Espíritu Santo quite cualquier idea preconcebida u obstáculo a fin de que el mensaje se pueda oír, y más importante, vivir.

Hice todo lo posible por hallar las citas del Espíritu de Profecía en libros publicados en español, pero cuando no las pude encontrar, hice mi propia traducción. De vez en cuando también he tomado la libertad de hacer mi propia traducción de citas que ya se encontraban traducidas, y en algunas ocasiones he corregido palabras y expresiones que se encuentran en la traducción autorizada. Esto lo he hecho porque a veces la traducción autorizada no refleja en su plenitud el sentido o la fuerza de expresión del original.

Todas las cursivas o negritas en las citas son mías y las referencias bíblicas son de la versión Reina Valera de 1960, a menos que indique lo contrario.

El lector se verá tentado a pasar por alto las notas al pie de página pero le ruego que no lo haga, pues contienen una mina de oro de información y sería un error ignorarlas. El lector también se verá tentado a pasar por alto los dos primeros capítulos de esta obra por parecer un tanto complejos. Por favor no lo haga, pues estos capítulos contienen el fundamento teológico de todo el libro. Haga todo lo posible por estudiar y comprender estos capítulos.

Finalmente quiero que quede bien claro que este libro fue escrito primordialmente para adventistas del séptimo día. Es absolutamente necesario recalcar que todas las demás iglesias y denominaciones religiosas tienen en su seno *individuos* que son verdaderos discípulos de Cristo. Aman al Señor Jesús de corazón y lo sirven con todas sus fuerzas según el conocimiento que tienen de la verdad. Pero estas iglesias, *como organizaciones*, han caído y se han convertido en lo que la Biblia llama “Babilonia” o la “sinagoga de Satanás”.

Con el transcurso del tiempo hay muchos *individuos* que han aceptado la verdad presente y han salido de estas iglesias para unirse a la iglesia remanente. Pero hasta la fecha ninguna *denominación* u organización religiosa que yo conozca ha cambiado su teología para aceptar las verdades distintivas que predica la iglesia Adventista del Séptimo Día. Y las profecías indican clara y trágicamente que esto nunca ocurrirá.

Esta obra ha sido preparada con mucha reflexión y oración. Es mi mayor anhelo que sea útil para restaurar en nuestra querida iglesia un culto que sea agradable al Señor.

— CAPÍTULO 1 —

El Mensaje a la Iglesia de Filadelfia

Las siete iglesias de Apocalipsis

La mayoría de los eruditos de matiz conservador concuerdan en que las siete iglesias de Apocalipsis simbolizan siete períodos consecutivos de la historia de la iglesia universal comenzando en los días apostólicos y concluyendo al fin del tiempo.¹

Hal Lindsey, el reconocido autor dispensacionalista, tuvo razón cuando afirmó:

“Yo creo al igual que *muchos eruditos* que estas siete cartas no fueron escritas tan solo a siete iglesias literales que tenían problemas reales, sino que también conllevan una aplicación profética a la *historia de la iglesia*. Yo creo que estas siete iglesias fueron escogidas y puestas *en su orden* por nuestro omnisciente Señor porque tenían problemas y características que iban a profetizar *siete etapas de la historia por las cuales habría de pasar la iglesia universal*”.²

Aunque Elena White discrepó con casi todo lo que enseña Lindsey sobre las profecías, ella concordó con él en la aplicación histórica de las siete iglesias:

“Los nombres de estas [siete iglesias] son un símbolo de la iglesia en *distintos períodos* de la era cristiana. El número siete indica algo

1 Este libro acepta la interpretación tradicional de las siete iglesias. Aunque algunos eruditos de la iglesia adventista en el presente están poniendo en tela de juicio la idea de que estas representan siete épocas de la historia de la iglesia universal, yo creo que tanto la evidencia interna del libro de Apocalipsis como la evidencia externa de la historia demuestran concluyentemente que las siete iglesias, además de ser iglesias literales en Asia Menor, describen simbólicamente siete periodos consecutivos de la historia de la iglesia universal.

2 Hal Lindsey, *Vanished Into Thin Air*, p. 276

completo, y significa que los *mensajes se extienden hasta el fin del tiempo*, mientras que los símbolos usados revelan la condición de la iglesia en diferentes períodos de la historia”.³

Al leer estas citas podemos formular *tres conclusiones*:

Primero: Las siete iglesias representan *siete períodos consecutivos* de la historia de la iglesia desde los tiempos apostólicos hasta la segunda venida de Cristo.

Segundo: Debido a que la iglesia de Filadelfia es la sexta en la serie, debe representar un período *hacia el final* de la historia de la iglesia universal.

Tercero: La séptima iglesia se llama “Laodicea”, nombre que significa, “*el juicio del pueblo*” o “*el pueblo justo*”. Siendo este el caso, concluimos que el juicio del pueblo de Dios debe comenzar en algún momento posterior al período de la iglesia de Filadelfia.

La secuencia histórica de las iglesias

En términos generales, los eruditos adventistas han interpretado de la siguiente manera la secuencia histórica de las siete iglesias:⁴

- **Éfeso:** La iglesia apostólica del primer siglo.
- **Esmirna:** La iglesia perseguida por los emperadores romanos durante los siglos segundo y tercero.
- **Pérgamo:** La corrupción de la iglesia desde los días de Constantino el Grande a principios del cuarto siglo y continuando hasta el surgimiento del papado en la primera mitad del sexto siglo.
- **Tiatira:** El periodo de dominio papal durante la Edad Media.
- **Sardis:** La iglesia de la Reforma Protestante.

3 Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles*, p. 585

4 Es digno de notar que algunos eruditos protestantes de la actualidad también disciernen en las primeras cinco iglesias una descripción de la iglesia apostólica, la iglesia perseguida por los emperadores romanos, la iglesia que transigió en los días de Constantino el Grande, la iglesia papal durante la Edad Media, y la iglesia en la época de la Reforma Protestante. Pero estos mismos eruditos se vuelven inciertos y nebulosos en cuanto al significado de los periodos representados por las últimas dos iglesias: Filadelfia y Laodicea.

- **Filadelfia:** El gran despertar religioso que surgió a principios del siglo XIX principalmente en el este de los Estados Unidos.
- **Laodicea:** La iglesia que existe durante el transcurso del juicio inmediatamente antes de cerrarse la puerta de la gracia hacia el final de la historia.

El marco histórico de la iglesia de Filadelfia

El pasaje central que analizaremos en este libro es Apocalipsis 3:7-12, donde se encuentra el mensaje de Jesús a la iglesia de Filadelfia.

Como ya hemos subrayado, es de crucial importancia tomar en cuenta el marco histórico de esta iglesia. Filadelfia es la sexta de la serie y surge *después* de los períodos de dominio papal y la Reforma Protestante. Esto significa que la iglesia de Filadelfia debe surgir alrededor del año 1798 cuando el gobierno francés le propinó la herida mortal al papado. También debe levantarse inmediatamente antes de comenzar el juicio pues el nombre de la séptima iglesia—Laodicea—significa “*el juicio del pueblo*”.

En pocas palabras, la iglesia de Filadelfia debe haberse levantado en algún momento *entre* 1798, cuando el papado recibió su herida mortal y 1844, cuando comenzó el juicio investigador en el cielo en cumplimiento de la profecía de Daniel 8:14.

Preguntas importantes

Iniciemos nuestro estudio formulando algunas preguntas en cuanto a Apocalipsis 3:7-9. Comencemos con el versículo 7:

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la *llave de David*, el que *abre* y ninguno cierra, y *cierra* y ninguno abre”

Tres preguntas nos vienen a la mente al leer este versículo:

- ¿Quién es este personaje que tiene la llave de David?
- ¿Qué es la llave?
- ¿Qué se abre y cierra con ella?

Ya contestaremos estas preguntas, pero continuemos por el momento con el versículo 8:

“Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una *puerta abierta*, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre”.

- Este versículo responde una de nuestras incógnitas. La llave abre una puerta. Pero, aún queda la pregunta: ¿Cuál puerta?

Continuemos con el versículo 9:

“He aquí, yo entrego de la *sinagoga de Satanás* a los que *se dicen ser judíos* y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y *se postren a tus pies*, y reconozcan que yo te he amado”.

Al leer este versículo surgen por lo menos tres preguntas:

- ¿Qué es la sinagoga de Satanás?
- ¿Quiénes son los que se hacen pasar por judíos sin serlo de verdad?
- ¿En qué momento histórico se postrarán los miembros de la sinagoga de Satanás ante los pies de los fieles que se encuentran en la iglesia de Filadelfia?

Movámonos ahora a los versículos 11 y 12:

“Por cuanto has guardado la palabra de mi *paciencia*,⁵ yo también te guardaré de la *hora de la prueba* que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra. He aquí, *yo vengo pronto*; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”.

Surgen varias preguntas cuando leemos estos versículos:

- ¿Por qué aparece la palabra “*paciencia*” en conexión con los fieles que viven durante esta época de la historia eclesiástica?
- ¿Qué circunstancias históricas exigirían tal paciencia perseverante?
- ¿Cuándo ocurrirá “la hora de prueba que ha de venir sobre *el mundo entero*”?

5 La palabra “paciencia” es la misma que se usa en Apocalipsis 13:10 y 14:12 para describir la actitud que tendrán los fieles de Cristo cuando estén a punto de pasar por la gran tribulación final. La palabra *jupomone* se podría traducir mejor “paciencia perseverante”.

- ¿Tendrá este “tiempo de prueba” algo que ver con la gran tribulación final que se conoce también como el “tiempo de angustia de Jacob”?
- ¿Estarán vivos *todos* los miembros de esta iglesia para presenciar la segunda venida de Cristo?

Concluyamos nuestras preguntas leyendo el versículo 12:

“Al que venciere, yo lo haré columna *en el templo* de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el *nombre de mi Dios*, y el *nombre de la ciudad* de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi *nombre nuevo*”.¹³

Al leer estos versículos surge una gran pregunta:

- ¿Por qué les promete Jesús a los miembros de la iglesia de Filadelfia resultados prácticamente similares a los rasgos que caracterizan a los 144.000 más adelante en el libro de Apocalipsis?⁶

Ya que hemos leído el pasaje y formulado estas preguntas, procedamos ahora a contestarlas. Comencemos con las preguntas que nos formulamos en cuanto a los versículos 7 y 8.

Énfasis en el rey

A fin de comprender lo que significa la llave y la puerta que ésta abre es necesario regresar al libro de Isaías, donde se encuentra el trasfondo de Apocalipsis 3:7, 8.

En Isaías 22:20-23 encontramos una profecía extraordinaria concierne a Eliaquín hijo de Jilquías. Pondremos en letra cursiva las palabras que debemos estudiar más detenidamente.

“En aquel día llamaré a mi siervo Eliaquín hijo de Jilquías. Le pondré tu *túnica*, le colocaré tu *cinto*, y le daré tu *autoridad* [hebreo *memshalaj*]. Será como un padre para los habitantes de Jerusalén y para la tribu de Judá. Sobre sus *hombros* pondré la *llave* de la *casa de David*; lo que él abra, nadie podrá cerrarlo; lo que él cierre, na-

6 Al igual que los filadelfos, los 144.000 en el libro de Apocalipsis sirven en el templo de día y de noche, tienen el nombre de Dios en sus frentes, y se identifican especialmente con la Nueva Jerusalén.

die podrá abrirlo. Como a una estaca, lo clavaré en un *lugar firme*, y será como un trono de honor para la dinastía de su padre”.⁷

Este pasaje está cargado de terminología importante. Comencemos con el significado de las palabras “túnica” y “cinto”.

En el Antiguo Testamento la palabra hebrea “túnica” [hebreo *kethoneth*] se usa para describir la vestimenta de la gente común y también la de los sacerdotes. Pero el vocablo se usa además para describir el manto de lino con que se vestía el sumo sacerdote.⁸ Por otra parte, la palabra hebrea “cinto” (hebreo *’abnet*) se usa únicamente para el cinturón que usaban los sacerdotes comunes y el sumo sacerdote.⁹

Pero es importante subrayar que cuando aparecen estas dos palabras *jun-tas* en el Antiguo Testamento, se refieren exclusivamente a la vestimenta del sumo sacerdote. Esto es significativo pues indica, según veremos, que Eliaquín es un personaje que no solo ejerce funciones reales sino también sumo sacerdotales.¹⁰ Aun cuando Eliaquín se describe en Isaías 22:20-23 en términos sacerdotales y reales claramente el énfasis recae sobre su función real.

Ahora examinemos el significado de la palabra “potestad”. La palabra hebrea *memshalaj* está conectada con la realeza. En el Antiguo Testamento la palabra se vincula con la idea de un rey que gobierna. Así se podría traducir como “reino”, “gobierno”, “dominio” o “señorío”.¹¹ Es decir, a Eliaquín se le iba a dar la facultad de gobernar o reinar.

El texto deja claro que este reino no sería efímero y transitorio sino permanente y seguro. La absoluta estabilidad del dominio de Eliaquín se describe con la expresión: “*lo hincaré como estaca en lugar firme*”.

Resumamos los que hemos estudiado hasta ahora:

7 Nueva Versión Internacional.

8 Véase Éxodo 28:4; Levítico 8:7.

9 Véase Éxodo 28:4; Levítico 8:7.

10 Hay dos personajes en la Biblia que reúnen la doble función de rey y sacerdote. El primero es Melquisedec y el segundo es Cristo, a quien se lo describe como “sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (véase, Génesis 14:18-20; Salmo 110:1-4; Hebreos 7).

11 Por ejemplo, la palabra se usa en Génesis 1:16, donde se dice que Dios creó el sol para que *señoreara* en el día y a la luna para que *señoreara* en la noche. En I Reyes 9:19 la palabra se usa para describir la *esfera de dominio* del rey Salomón y en el Salmo 145:13 la expresión “*tu reino es reino de todos los siglos*” se coloca en paralelismo sinónimo con “*tu señorío* [hebreo *memshalaj*] en todas la generaciones”.

- La idea central de Isaías 22:20-23 parece ser que se le iba a dar a Eliaquín la facultad de “reinar” o “gobernar”. Esto se deja ver por el uso de palabras y expresiones tales como: “autoridad”, “llave de la casa de David”, “trono de honor”, y “dinastía de su padre”.
- Este pasaje nos dice que Dios vestiría a Eliaquín con una “túnica” y un “cinto”, palabras que cuando se usan juntas describen la vestimenta sumo sacerdotal. Es decir, Eliaquín reuniría dos funciones, la de *sumo sacerdote* y la de *rey*.
- La autoridad de Eliaquín para gobernar sería absolutamente *segura y estable*.
- Eliaquín llegaría a ser *padre* a los habitantes de Jerusalén y particularmente a la casa de Judá, la tribu de donde procedían los reyes.

La llave de David

El versículo 22 nos informa que la llave de la casa de David sería colocada sobre el *hombro* de Eliaquín y lo que él abriera con esa llave nadie podría cerrar, y lo que él cerrara, nadie podría abrir. Es patente que la llave de la casa de David tiene una relación estrecha con la idea de reinar o gobernar pues los reyes de Israel eran del linaje de la casa de David. Y la declaración de que Eliaquín llegaría a ser un *trono* de honra para la dinastía de su padre le añade un pincelazo adicional a la idea de que Eliaquín es un personaje con cualidades reales.

Es de crucial importancia subrayar que la profecía de Isaías 22:20-23 es *mesiánica*. Es decir, la mención de Eliaquín en esta profecía no es primaria sino funcional. Dicho de otra manera, Eliaquín es un tipo del Mesías. El personaje que tiene la llave de David en Apocalipsis 3:7, 8 no es más ni menos que Cristo Jesús.

El lector perceptivo se dará cuenta que la llave de David se coloca sobre el *hombro* del Mesías. Ciertamente este es un lugar muy extraño para colocar una llave. Hoy colocamos llaves en un llavero, en un bolsillo o tal vez en una cadena alrededor del cuello. ¿Qué podría significar esta expresión tan enigmática? Isaías 9:6, 7, otra profecía mesiánica, tiene la respuesta:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el *principado* [hebreo *mizraj*]¹² sobre su *hombro*; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”.

12 La palabra hebrea *mizraj* es sinónima a *memshalaj* y significa “reinado”, “dominio” o “gobierno”.

El lector notará que mientras la profecía de Isaías 22:20 coloca la *llave* de la casa de David sobre el hombro del Mesías, Isaías 9:6 explica que el *dominio o señorío* sería colocado sobre su hombro. Queda claro que la llave que se coloca sobre el hombro y que abre la puerta tiene algo que ver con gobernar o reinar. Este vínculo entre la llave y la idea de reinar se deja ver claramente en el siguiente versículo:

“Lo dilatado de su *imperio* [hebreo *mizraj*] y la paz no tendrán límite, sobre el *trono* de David y sobre su *reino*, *disponiéndolo* [hebreo *kum*] y *confirmándolo* [hebreo *ca’ad*] en *juicio* y en *justicia* desde ahora y *para siempre*. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”.

Nos es menester decir varias cosas en cuanto a este versículo. En primer lugar, notamos que hay un vínculo temático entre Isaías 22:22 e Isaías 9:6, 7. Ambos mencionan el trono, el hombro, el dominio, la seguridad y estabilidad del reino y la idea de que el Mesías sería padre sobre su pueblo.

La expresión “disponiéndolo y confirmándolo” es muy interesante. La palabra hebrea *kum* que se traduce “disponiéndolo”, significa “colocar sobre un fundamento seguro, hacer firme, fijar, anclar”. Dios empleó la misma palabra en 2 Samuel 7:13-16 cuando le aseguró a David que su trono y su reino quedarían firmemente establecidos para siempre:

“Él edificará casa a mi nombre, y yo *afirmaré* [hebreo *kum*] *para siempre* el *trono* de su *reino*. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciera mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será *afirmada* tu casa y tu *reino para siempre* delante de tu rostro, y tu *trono* será *estable* eternamente”.

Adicionalmente, la palabra “confirmándolo” [hebreo *ca’ad*] que se usa en este versículo significa “sostener, apoyar, afirmar”. Queda claro que cuando el Mesías estableciera su reino, éste sería absolutamente firme y estable.¹³

13 La palabra *ca’ad* se usa en Proverbios 20:28 de la siguiente manera: “Misericordia y verdad guardan al rey, y con clemencia se *sustenta* (hebreo *ca’ad*) su trono”.

El reino y el juicio

Surge una pregunta: ¿Cómo se había de afirmar y establecer para siempre el reino y el trono del Mesías? ¿Será que se iba a establecer por medio del poderío militar o la diplomacia? La respuesta es negativa. El texto nos dice explícitamente que el reino se iba a establecer con *juicio y justicia*.

Analicemos el significado de estas dos palabras. Comencemos con la palabra “juicio”.

La palabra hebrea que se traduce “juicio” en Isaías 9:7 es *mishpat*. El reconocido *Léxico Hebreo* de Brown, Driver y Briggs nos dice que esta palabra significa “juicio, acto de decidir un caso, un lugar de juicio, un tribunal de juicio, un trono de juicio, un proceso judicial, un procedimiento judicial, litigación (ante jueces), un caso, una causa (que se presenta para juzgar), una sentencia, una decisión (de un tribunal), ejecución (de un juicio), tiempo (del juicio)”.

En el Antiguo Testamento la palabra *mishpat* se usa para describir un *proceso judicial* por medio del cual Dios vindica a los pobres y desamparados y castiga a sus opresores. Es notable que la palabra se use también para describir la pieza que cubría el pecho del sumo sacerdote y llevaba por nombre “pectoral del juicio”.¹⁴

Mientras que la palabra *mishpat* se usa en el Antiguo Testamento para describir la ejecución de la sentencia que se dicta al concluir un juicio, también se emplea para denotar el proceso judicial de investigar o revisar un caso antes que se proclame el veredicto y se ejecute la sentencia.

Un ejemplo marcado de este último significado de *mishpat* lo hallamos en Eclesiastés 12:14, donde el sabio Salomón nos amonesta a temer a Dios y a guardar sus mandamientos “porque Dios traerá toda obra a juicio [hebreo *mishpat*], juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala”.¹⁵

Isaías 9:7 nos informa además que el trono y el reino del Mesías se establecerían con *justicia*. La palabra hebrea “justicia” [hebreo *tsedaqah*] es la misma que se traduce “purificado” en Daniel 8:14.¹⁶

“Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el Santuario será *purificado*”.

14 Véase Éxodo 28:15, 29, 30.

15 Véase también el uso de *mishpat* en Números 35:12; Deuteronomio 1:17; 16:18, 19; 2 Samuel 15:2, 6; I Reyes 3:28 y el Salmo 9:7, 8 a donde se describe el concepto de un juicio investigador.

16 En Daniel 8:14 la palabra esta en el *nifal* o voz pasiva.

Es notable que mientras que Daniel 7:13, 14 afirma que el *hijo del hombre* entra a la presencia del Anciano de Días para recibir el *reino*, la profecía paralela de Daniel 8:14 presenta al mismo personaje como *sumo sacerdote* (el Príncipe de la hueste de Jehová) que entra al Lugar Santísimo para *purificar el Santuario* mediante una obra de juicio.¹⁷ No cabe duda que el personaje real y sacerdotal que se describe en las profecías de Daniel 7 y 8 es el mismo que se encuentra en Isaías 2:20-23, Cristo Jesús.

Hay veces en el Antiguo Testamento cuando las palabras “juicio” y “justicia” se vinculan con la idea de gobernar o reinar. Por ejemplo, en 2 Samuel 8:15 leemos:

“Y *reinó* David sobre todo Israel; y David administraba *justicia* [hebreo *mishpat*] y *equidad* [hebreo *tsedaqah*] a todo su pueblo”.¹⁸

Jeremías 23:5, 6 contiene una profecía que es claramente mesiánica donde se entrelazan las ideas de reinar, juicio y justicia:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a *David* nuevo justo, y *reinará* como *Rey*, el cual será dichoso, y hará *juicio* [hebreo *mishpat*] y *justicia* [hebreo *tsedaqah*] en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra”.

Varios conceptos que se hallan en Isaías 9:7 se encuentran también en la majestuosa escena de Daniel 7:26, 27.¹⁹

“Pero se sentará el *Juez*, y le quitarán [al cuerno pequeño opresor] su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el *reino*, y el *dominio* y la majestad de los reinos *debajo de todo el*

17 Mientras que en Daniel 7 se ve a Cristo que entra a la presencia de Su Padre con el fin de recibir el reino (Daniel 7:13, 14), en Daniel 8 se lo ve entrando al mismo lugar para purificar el Santuario (Daniel 8:14). Es decir, hay una relación estrecha entre la purificación del Santuario y la toma del reino de parte de Jesús. Al juntar las dos descripciones descubrimos que Jesús purifica el Santuario con el fin de adquirir el reino. Al purificar el Santuario del registro de los pecados que su pueblo ha confesado y vencido, Jesús revela quienes serán los súbditos de su reino.

18 Véase también 2 Samuel 15:2, 6; 1 Reyes 3:11, 28

19 En ambos pasajes el Mesías establece un reino eterno de extensión universal que se logra por medio de un juicio justo.

cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

Las tres puertas del Santuario

Habiendo demostrado que tanto Isaías 22:20-23 como Isaías 9:6, 7 describen un reino que se establecerá y afirmará con juicio y con justicia, estamos listos para descubrir cuál puerta abrió Jesús y cuál cerró con la llave de David al iniciarse el periodo de la iglesia de Filadelfia.

El Santuario hebreo tenía tres puertas:

- La puerta entre el campamento de Israel y el *Atrio*.
- La puerta entre el atrio y el *Lugar Santo*.
- La puerta entre el Lugar Santo y el *Lugar Santísimo*.

La pregunta que debemos contestar es esta: ¿Cuál fue la puerta que abrió Jesús cuando comenzaba el periodo de la iglesia de Filadelfia?

La primera puerta y la encarnación

La primera puerta del Santuario se abrió cuando Jesús vino del cielo a la tierra para morir por nuestros pecados. La puerta del atrio se hallaba mirando hacia el oriente y en su encarnación Jesús vino del oriente.²⁰ En el atrio del Santuario se encontraba el altar del sacrificio, mueble que representaba la muerte de Jesús. Fue en la tierra donde Jesús se presentó como Cordero de Dios para morir por nuestros pecados²¹. Esta puerta no se menciona explícitamente en el libro de Apocalipsis y por lo tanto no le dedicaremos tiempo.²²

Resulta obvio que ésta no puede ser la puerta que se abrió durante el periodo de la iglesia de Filadelfia. El lector se preguntará: ¿Por qué no? La respuesta es obvia: La iglesia de Filadelfia, por ser la *sexta* en la serie, representa un periodo *hacia el final* de la historia de la iglesia universal, y Jesús murió por nuestros pecados al principio de la era cristiana durante el periodo de la primera iglesia.

²⁰ Lucas 1:78, 79.

²¹ Juan 1:29; I Pedro 1:18-20; Apocalipsis 1:5, 6.

²² El libro de Apocalipsis trata mayormente con eventos que transpiran después de la ascensión de Jesús. Aunque es cierto que Apocalipsis 11:2 menciona el atrio del templo, no hay mención alguna de la puerta. que conduce al atrio.

La segunda puerta y la ascensión

Estudiemos ahora en cuanto a la segunda puerta. En Apocalipsis 4:1, 2 se menciona una puerta que Juan vio abierta en el cielo. Nos preguntamos: ¿A dónde conducía esta puerta? Veamos.

“Después de esto miré, y he aquí una *puerta abierta en el cielo*; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas. Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, *un trono establecido en el cielo*, y en el trono, *uno sentado*”.

Se nos dice explícitamente aquí que Juan vio un trono en el cielo que se hallaba detrás de una puerta abierta. La curiosidad nos lleva a preguntar: ¿Qué lugar específico en el cielo se encontraba detrás de esa puerta? La respuesta es inequívoca: El Lugar Santo del Santuario celestial. ¿Y como lo sabemos? Sencillamente por los muebles que Juan vio allí.

El discípulo amado vio allí las siete lámparas de fuego que se encontraban en el Lugar Santo:

“Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían *siete lámparas* de fuego, las cuales son los *siete espíritus* de Dios”.²³

Otro mueble que se encontraba en el Lugar Santo era el altar de incienso:

“Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro *llenas de incienso*, que son las oraciones de los santos”.²⁴

En Apocalipsis 4:1, 2 Juan vio a Dios el Padre sentado *solo* en un trono. No hay ninguna evidencia en el texto que indique que el Padre se había movido allí de otra parte; simplemente se encontraba allí.

23 Apocalipsis 4:5. Elena G. de White afirma explícitamente: “Aquí se le permitió al profeta contemplar el *primer apartamento* del Santuario celestial, donde vio las ‘siete lámparas de fuego’ y el ‘áureo altar de incienso’, representados por el candelabro de oro y el altar de incienso en el Santuario terrenal”. *El conflicto de los siglos*, pp. 566, 467

24 Apocalipsis 5:8. Véase también Apocalipsis 8:3, 4; Lucas 1:8-10.

En medio del trono donde estaba sentado el Padre se hallaban cuatro seres vivientes que se identifican en Isaías 6:1-3 como serafines.²⁵ Alrededor del trono estaban los veinticuatro ancianos que son miembros del gran concilio celestial, es decir, los representantes de los mundos que nunca pecaron.²⁶

Pero alguien faltaba en la escena de Apocalipsis 4. El Padre estaba allí sentado sobre el trono, y el Espíritu Santo estaba delante del trono.²⁷ Los serafines y los representantes de los mundos estaban allí, pero Jesús estaba ausente. Resulta obvio que si la escena de Apocalipsis 4 estuviera ocurriendo después de la ascensión de Jesús, tanto el Padre como el Hijo habrían estado sentados en el trono, pues el Nuevo Testamento nos dice en repetidas ocasiones que Jesús se sentó a la diestra del Padre cuando ascendió.²⁸ En el contexto inmediato de Apocalipsis 4 se halla un versículo que explica dónde se ubicó Jesús cuando ascendió:

“Al que venciere yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.”²⁹

La hueste angélica también estaba ausente en esta ocasión. Los querubines y serafines se encontraban allí, pero la hueste angélica no aparece. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Dónde se encontraba la hueste angélica cuando Juan vio esta escena?

Aun más, en este capítulo no aparece ni una sola mención de la redención. El himno que entonaron los seres vivientes y los ancianos alaba a Dios el Padre porque todas las cosas *fueron creadas* por su voluntad.³⁰

25 Los serafines y los cuatro seres vivientes tienen ambos seis alas y cantan “Santo, Santo, Santo”.

26 Aunque el espacio no permite un estudio minucioso de los veinticuatro ancianos en este libro, los que estén interesados pueden hallar una exposición sobre este tema en la página de Internet www.secretsunsealed.org.

27 El Espíritu Santo se lo describe simbólicamente como “los siete espíritus que están delante del trono”.

28 Véase Lucas 20:42; Hechos 2:33, 34; Romanos 8:34; Colosenses 3:1; Hebreos 1:3; 8:1; 10:12; 12:2; I Pedro 3:22; Apocalipsis 12:5.

29 Apocalipsis 3:21.

30 La Biblia afirma claramente que todas las cosas fueron creadas por la voluntad del Padre por intermedio de Cristo Jesús (ver Colosenses 1:16; Hebreos 1:1, 2). Por así decirlo, el Padre fue el arquitecto de la creación y Jesús fue el albañil.

“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque *tú creaste* todas las cosas, y *por tu voluntad* existen y fueron creadas”.³¹

¿Dónde se encontraban Jesús y la hueste angélica en la escena que vio Juan en Apocalipsis 4? ¿Por qué no hay ninguna alusión a la redención en el pasaje? La simple respuesta a estas preguntas es que Jesús y la hueste angélica se encontraban en camino de la tierra al cielo en ocasión de la ascensión, evento que se describe en Hechos 1:9-11.

En el capítulo 5 Jesús, “el cordero como inmolado”³² y la hueste angélica³³ finalmente llegaron de la tierra al cielo y se unieron al Padre, al Espíritu Santo, a los seres vivientes y a los ancianos en el Lugar Santo. Luego se entonó un himno que magnificó al Redentor quien acababa de llegar del campo de batalla con las heridas frescas en su cuerpo.³⁴

La conclusión es ineludible. La puerta que menciona Apocalipsis 4:1, 2 se abrió inmediatamente antes que Jesús ascendiera de la tierra al cielo para comenzar su obra intercesora en el Lugar Santo ante la presencia del Padre. Este es el mismo evento que describió Pedro en su sermón en el día del Pentecostés.³⁵

En Apocalipsis 4:5 hallamos un detalle muy interesante relativo al Espíritu Santo. Se nos dice allí que antes de llegar Jesús al cielo, las siete lámparas estaban ardiendo delante del trono en el Lugar Santo³⁶ pero en el siguiente capítulo³⁷ cuando Jesús llegó de la tierra al cielo se nos informa que los siete espíritus fueron enviados a la tierra. Indudablemente este cambio se debe al hecho de que en el día del Pentecostés el Espíritu Santo fue derramado sobre los apóstoles en la tierra.

En *El Deseado de todas las gentes*, Elena G. de White confirma la interpretación que hemos estado trazando. Según ella los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis se cumplieron cuando Jesús ascendió al cielo para interceder ante su Padre en el Lugar Santo. Después de describir la procesión angélica

31 Apocalipsis 4:11.

32 Apocalipsis 5:5, 6.

33 Apocalipsis 5:11.

34 Esta es la escena que se describe en Apocalipsis 5:5, 6, 9-11.

35 Véase Hechos 2:25-36.

36 Las siete lámparas llenas de aceite se usan como símbolo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es una sola persona (I Corintios 12:13; Efesios 2:18; 4:4), pero se usa el número siete para denotar su plenitud.

37 Apocalipsis 5:6.

triumfal que escoltó a Jesús de la tierra al cielo, Elena White dice en cuanto a su llegada ante el Padre:³⁸

“Allí está el trono, y en derredor el arco iris de la promesa [Apocalipsis 4:1, 2]. Allí están los *querubines y los serafines* [los cuatro seres vivientes]. Los comandantes de las huestes angélicas, los hijos de Dios, los *representantes de los mundos que nunca cayeron* [los 24 ancianos], están congregados. El concilio celestial delante del cual Lucifer había acusado a Dios y a su Hijo, los representantes de aquellos reinos sin pecado, sobre los cuales Satanás pensaba establecer su dominio, todos están allí para *dar la bienvenida* al Redentor. Sienten impaciencia por celebrar su triunfo y glorificar a su Rey”.³⁹

Pero en este momento de expectativa Jesús detuvo abruptamente la celebración:

“Pero con un ademán, él los detiene. Todavía no; no puede ahora recibir la corona de gloria y el manto real. *Entra* [Apocalipsis 5:7] a la presencia de su *Padre* [el que estaba sentado en el trono]. Señala su cabeza herida, su costado traspasado, sus pies lacerados; alza sus manos que llevan la señal de los clavos [se presenta como el Cordero que fue inmolado]. Presenta los trofeos de su triunfo; ofrece a Dios la gavilla de las primicias, aquellos que resucitaron con él [Mateo 27:51-53] como representantes de la gran multitud que saldrá de la tumba en ocasión de su segunda venida [I Tesalonicenses 4:15-17]. Se acerca al Padre, ante quien hay regocijo por un solo pecador que se arrepiente. Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un

38 He incluido mis propias notas explicativas entre corchetes para que quede clara la conexión que existe entre Apocalipsis 4 y 5 y el pasaje de *El Deseado de todas las gentes*, pp. 772, 773. El lector notará que el libro de Apocalipsis emplea un lenguaje simbólico tal como “el que estaba sentado en el trono”, “cuatro seres vivientes”, “veinticuatro ancianos”, “cordero como inmolado”. Por el otro lado, Elena White interpreta esta terminología simbólica aplicándosela a Dios el Padre, a los querubines y serafines, a los representantes de los mundos que nunca pecaron y a Cristo. Aunque Apocalipsis 4 y 5 nunca identifica por nombre al personaje que estaba sentado en el trono, Elena White dice explícitamente que era Dios el Padre.

39 Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 772, 773

pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana. Cristo había cumplido este compromiso. Cuando sobre la cruz exclamó: ‘Consumado es’, se dirigió al Padre. El pacto había sido llevado plenamente a cabo. Ahora declara: Padre, consumado es. He hecho tu voluntad, Dios mío. He completado la obra de la redención. Si tu justicia está satisfecha, ‘aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo [comienza su obra intercesora]’.

“Se oye entonces la voz de Dios que proclama que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son ‘aceptos en el Amado’. Delante de los ángeles celestiales y los representantes de los mundos que no cayeron, son declarados justificados. Donde él esté, allí estará su iglesia. ‘La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron’. Los brazos del Padre rodean a su Hijo, y se da la orden: ‘Adórenlo todos los ángeles de Dios’”⁴⁰

Ahora debemos preguntarnos: ¿Fue la puerta del Lugar Santo la que abrió Jesús con la llave de la casa de David? Hay tres razones contundentes por las cuales ésta no puede ser la puerta que abrió Jesús cuando ascendió de la tierra al cielo:

- En primer lugar, la puerta *ya estaba abierta* antes de ascender Jesús al cielo. No hay ninguna evidencia en el texto que indique que Jesús usó la llave de David para abrirla. La puerta sencillamente estaba abierta. ¡Resulta obvio que Jesús no puede haber abierto la puerta antes de llegar a la presencia de Su Padre!
- En segundo lugar, cuando Jesús ascendió, no entró al Lugar Santo para desempeñar una obra de juicio sino más bien para iniciar su obra intercesora al aplicar los beneficios de su expiación.⁴¹ En el Santuario hebreo el juicio no transcurría en el Lugar Santo en el día del Pentecostés al principio del año religioso, sino más bien en el Lugar Santísimo en el gran Día de la Expiación al final del año.
- Más importante aun es el hecho de que la iglesia de Filadelfia es la **sexta** en la serie y siendo este el caso, debe representar una de las

40 Elena G. White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 772, 773

41 Hebreos 7:25; 1 Juan 2:1; Romanos 8:34

etapas finales de la historia eclesiástica. Es claro que Jesús ascendió durante el periodo de la primera iglesia, Éfeso.

Por estas razones la puerta que se abrió con la llave de David ante Filadelfia no puede ser la del Lugar Santo pues esta puerta ya estaba abierta en ocasión de la ascensión de Jesús.

La tercera puerta del Santuario

¿Menciona el libro de Apocalipsis otra puerta que se abrió en algún momento posterior a la ascensión? ¡Definitivamente! Apocalipsis 11:19 describe una puerta que se abrió en el cielo *hacia el final de la historia eclesiástica* durante el periodo de la *sexta trompeta*.⁴²

“Y el *templo* [griego *naos*] de Dios *fue abierto* en el cielo, y el *arca de su pacto* se veía en el *templo* [griego *naos*]. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”.

En contraste con la puerta de Apocalipsis 4:1, 2, que ya estaba abierta cuando Juan la vio, la puerta de Apocalipsis 11:19 *fue abierta* en un momento particular hacia el final de la historia eclesiástica (entre la sexta y séptima trompetas). La implicación clara es que esta puerta tiene que haber estado cerrada hasta ese momento. La apertura de esta puerta nos hace recordar la que fue abierta con la llave de David ante la iglesia de Filadelfia, que es la *sexta* iglesia.

El templo del tabernáculo

El idioma griego emplea dos palabras distintas que se traducen al español como “templo”. Una es *jieron* y la otra es *naos*. La palabra *jieron* no se encuentra en el libro de Apocalipsis, pero *naos* aparece 16 veces y en

42 El lector meticoloso notará que en el orden textual de Apocalipsis 11, la apertura del templo en el versículo 19 parece venir cronológicamente después de la séptima trompeta que se menciona en los versículos 15-18. Pero es importante recordar que el libro de Apocalipsis no fue escrito en orden cronológico. En realidad, un estudio cuidadoso de Apocalipsis 11:19 revela que este versículo comienza un nuevo ciclo en el libro de Apocalipsis. En vez de ser la conclusión del capítulo 11 este versículo constituye en verdad la introducción a los capítulos 12-14. Elena White así lo entendió, pues cada vez que se refiere a este versículo lo aplica a la apertura del Lugar Santísimo el 22 de octubre de 1844.

todas parece ser un vocablo técnico que se refiere al Lugar Santísimo del Santuario celestial.⁴³

Otra razón por la que es irrefutable que en Apocalipsis 11:19 la palabra *naos* se refiere al Lugar Santísimo del Santuario celestial es que cuando se abrió la puerta se vio el arca del pacto, un mueble que se encontraba en el Lugar Santísimo. La mención en Apocalipsis 11:19 de relámpagos, truenos, fuego, voces y un terremoto cuando se vio el arca del pacto en el templo nos trae a la mente el momento en que Dios proclamó su ley en el Monte Sinaí en medio de fenómenos similares.⁴⁴

El arca del pacto y la ley en el Lugar Santísimo eran el centro de atención en el gran Día de la Expiación en el otoño *al final del año* religioso judío. En esta fiesta se rociaba la sangre del macho cabrío del Señor sobre el propiciatorio para *purificar el Santuario* de los pecados de Israel que habían entrado durante todo el transcurso del año.

¡El gran *Yom Kippur* era el *día del juicio* para Israel! Los que afligían sus almas eran aceptados por el Señor y sus pecados eran borrados del Santuario.⁴⁵ En contraste, los que no se afligían eran cortados de en medio del pueblo. De modo que la purificación del Santuario y la obra de juzgar constituyen dos maneras de describir la misma realidad.

Como hemos notado, el Día de Expiación se realizaba en el otoño *al final* del año religioso judío mientras que la Pascua,⁴⁶ la fiesta de los Ázimos,⁴⁷ la fiesta de las Primicias,⁴⁸ y el Pentecostés,⁴⁹ se celebraban en la primavera del año *al comienzo* del año religioso judío. Las fiestas primave-

43 Por ejemplo, Apocalipsis 15:5 describe la apertura del “*templo* [Griego *naos*] del tabernáculo del testimonio” en el cielo. Mientras que el “tabernáculo del testimonio” se refiere al Santuario celestial en su totalidad, el *templo* del tabernáculo se refiere al Lugar Santísimo de ese tabernáculo. Por así decirlo, el Lugar Santísimo es el *templo del templo*.

44 Éxodo 19:16-19

45 Levítico 23:29.

46 La fiesta de la Pascua representaba la muerte de Cristo en la cruz (1 Corintios 5:7, 8).

47 La fiesta del Pan sin Levadura simbolizaba el hecho de que el cuerpo de Jesús en el sepulcro no vio corrupción (Hechos 2:27-31; Éxodo 16) porque no había en el pecado.

48 La fiesta de las Primicias representaba la resurrección de Jesús (1 Corintios 15:20).

49 La fiesta del Pentecostés apuntaba hacia la entronización de Jesús con su Padre en el Lugar Santo cuando ascendió al cielo (Hechos 2:33-36)

rales tenían como enfoque central el atrio y el Lugar Santo del Santuario. Las fiestas otoñales tenían como enfoque central el Lugar Santísimo.

La puerta que se abrió en Apocalipsis 4 y 5 no puede ser la misma que se abrió en Apocalipsis 11:19 porque cuando se abrió aquella se vieron el candelabro y el altar de incienso en el Lugar Santo mientras que cuando se abrió ésta se vio el arca del pacto en el Lugar Santísimo.

En pocas palabras, Apocalipsis 4-5 describe la ascensión de Jesús al cielo en el año 31 cuando la historia de la iglesia comenzaba en el día del Pentecostés. Pero Apocalipsis 11:19 describe un evento que iba a ocurrir hacia el final de la historia de la iglesia en el día de Expiación.

Insistimos que la puerta que se abrió ante la iglesia de Filadelfia⁵⁰ y el abrir de la puerta del Lugar Santísimo en Apocalipsis 11:19⁵¹ describen el mismo evento en el mismo momento histórico. La puerta se abrió ante la iglesia de Filadelfia durante el período de la *sexta iglesia* después de los 1.260 años de dominio papal y la puerta del Lugar Santísimo se abrió durante el período de la *sexta trompeta* cuando se comenzó a medir el templo celestial.⁵²

Daniel y la apertura de la tercera puerta

Daniel 7 nos provee el momento cronológico preciso cuando se abrió la puerta del Lugar Santísimo con la llave de David para comenzar el juicio. En este capítulo se halla la sucesión de reinos que han gobernado desde los días de Daniel hasta que Cristo establezca su reino eterno al final de la historia. Resumamos la secuencia histórica de los reinos:

- León (Babilonia) 605-539 a. C. (Daniel 7:4)
- Oso (Medos y Persas) 539-331 a. C. (Daniel 7:5)
- Leopardo (Grecia) 331-168 a. C. (Daniel 7:6)
- Dragón (Imperio Romano) 168 a. C. - 476 d. C. (Daniel 7:7)
- Diez Cuernos (Imperio Romano dividido) 476 d. C. - 538 d. C. (Daniel 7:7, 23)
- Cuerno Pequeño (Roma Papal durante los 1.260 años) 538 d. C. - 1798 d. C. (Daniel 7:8, 24, 25)

50 Apocalipsis 3:7-12.

51 Apocalipsis 11:19.

52 Véase Apocalipsis 11:1, 2

- El Juicio Divino (el Hijo del Hombre viene a su Padre para recibir el reino después que se haga un juicio justo) 1844 d. C. (Daniel 7:9, 10, 13, 14)
- Después del juicio el Padre le dará a Jesús un reino universal y eterno (Daniel 7:14, 22, 26, 27)

Como podemos ver, después de concluir el período de dominio papal en 1798 d. C., el Anciano de Días se movió al tribunal del juicio seguido poco después por Jesús.⁵³ El criterio que se usa en el juicio son los Diez Mandamientos⁵⁴ y estos se encontraban en el Lugar Santísimo. Esto significa que el juicio se iba a realizar en el Lugar Santísimo en algún momento posterior al año 1798 d. C. pero antes de la segunda venida de Jesús.

Hay varias ideas afines entre Daniel 7, Apocalipsis 3:7, 8 y conceptualmente con Isaías 22:20-23; 9:6, 7.

Primero, como ya hemos visto, Daniel 7 y Apocalipsis 3:7, 8 ocurren dentro del mismo marco histórico. La escena de juicio en Daniel 7 ocurre después que el papado gobernó por 1.260 años, es decir, después de 1798. Igualmente, la descripción de la sexta iglesia en Apocalipsis 3:7, 8 viene después del periodo de Tiatira, es decir, después de los 1.260 años de dominio papal.

Segundo, ambos contextos subrayan el hecho de que el Mesías establecería un reino universal y eterno por medio de un juicio justo dentro de la puerta abierta que lleva al Lugar Santísimo.

Analicemos con más detenimiento el momento en que el Anciano de Días se movió del Lugar Santo al Lugar Santísimo:

“Estuve mirando hasta que fueron *puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos*.”⁵⁵

53 Véase Daniel 7:9, 10, 13. No cabe duda que el Padre se encontraba en el Lugar Santo con Jesús hasta este momento, pues cuando Jesús ascendió ambos estaban sentados en un mismo trono (Apocalipsis 3:21).

54 Santiago 2:12 dice que seremos juzgados por la perfecta ley de la libertad.

55 Daniel 7:9, 10.

Es imprescindible hacer algunos comentarios sobre este pasaje. Es razonable concluir que los tronos donde estaban sentados los 24 ancianos en el Lugar Santo cuando Jesús ascendió, fueron trasladados luego al Lugar Santísimo para el inicio del juicio en 1844. El hecho de que los tronos fueron *colocados* en el Lugar Santísimo indica que no estaban allí antes.

El hecho de que el Anciano de Días⁵⁶ *se sentó* indica que no estaba sentado anteriormente. Y la mención de las *ruedas* que tenía el trono denota claramente que este trono se movió del Lugar Santo al Santísimo. La expresión “millares de millares y millones de millones” es similar a la de Apocalipsis 5:11 y se refiere a la misma hueste angélica de Apocalipsis 5:11 que se *movió* también del Lugar Santo al Santísimo.

Cuando Daniel 7:10 afirma que el Juez se sentó y los libros se abrieron, esto indica que el juicio se desarrollaba en el Lugar Santísimo, pues el apóstol Santiago nos dice que todos seremos juzgados por la perfecta ley de la libertad y esta ley se hallaba en el Lugar Santísimo.

Resulta obvio que la escena de Daniel 7 no puede ser la misma de Apocalipsis 4 y 5 pues mientras que en Apocalipsis 4 y 5 se vio tan solo un libro y estaba sellado, en Daniel 7 se mencionan varios libros que fueron abiertos.

Aun una lectura somera de Daniel 7:21, 22 indica sin duda alguna que el Padre estaba en otro sitio antes de *venir* al lugar donde se inició el juicio:

“Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que *vino* el Anciano de días, y se dio el juicio a [a favor de] los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino”.

Después de describir el movimiento del Anciano de Días del Lugar Santo al Santísimo, Daniel 7:13, 14 afirma que Jesús lo siguió al mismo lugar con el fin de recibir el reino por medio de una obra de justicia y juicio:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y *le hicieron* acercarse delante de él. Y le fue dado *dominio*, gloria y *reino*, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”.

56 El personaje que en Apocalipsis 4:2 estaba sentado en el trono.

En resumen, Apocalipsis 5 describe a Jesús en el momento cuando fue llevado de la tierra al cielo por una nube de ángeles en su ascensión.⁵⁷ Cuando llegó al cielo vino hasta su Padre⁵⁸ en el Lugar Santo para iniciar su ministerio como intercesor.

Pero en Daniel 7:13, 14 los ángeles llevaron a Jesús del Lugar Santo al Santísimo *hacia el final de la historia de la iglesia* con el fin de comenzar una obra de juicio después del cual se le daría un reino universal y eterno.

Sería imposible enfatizar demasiado la razón por la cual Jesús abrió la puerta y vino a su Padre en el Lugar Santísimo. Daniel 7 deja muy claro que vino para posesionarse de su reino por medio de un juicio justo y que al concluir ese juicio su reino sería universal y eterno. Esto vincula claramente a Daniel 7:13, 14, 27, 28 con Isaías 9:6, 7 y con Isaías 22:22.

Daniel 7:26, 27 subraya el hecho de que cuando termine el juicio Jesús recibirá el reino tal como se menciona en Isaías 9:6, 7.

“Pero se sentará el *Juez*, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el *reino*, y el *dominio* y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es *reino eterno*, y todos los dominios le servirán y obedecerán”.

La sinagoga de Satanás

Ahora examinemos la expresión “*sinagoga de Satanás*” que se encuentra en Apocalipsis 3:9. Esta designación parece indicar que en la iglesia de Filadelfia iban a coexistir creyentes genuinos y falsos:

“He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que *se dicen ser judíos* y no lo son, sino que *mienten*; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado”.

¿Qué significa esta expresión tan enigmática? Debemos tomar en cuenta varios factores en el proceso de descifrar su significado.

En primer lugar es importante recordar que en la descripción de varias de las siete iglesias se emplea terminología judía. Por ejemplo, en la iglesia de Pérgamo se menciona al falso profeta Balaán y en la iglesia de Tiatira se hace referencia a Jezabel. Y en relación con las iglesias de Esmirna y Filadelfia se menciona la sinagoga de Satanás.

57 Véase Hechos 1:9-11.

58 Véase Apocalipsis 5:7.

Incluso el teólogo dispensacionalista Hal Lindsey se vería obligado a admitir que esta terminología judía no se le puede aplicar al Israel literal pues las siete iglesias describen la historia de la iglesia universal y no la historia del Israel literal. Por eso, esta terminología judía se debe entender simbólicamente. Es decir, la expresión ‘*sinagoga de Satanás*’ se les debe aplicar a falsos cristianos más bien que a judíos literales.

A fin de descifrar el significado de la expresión “*sinagoga de Satanás*”, es imprescindible responder a la siguiente pregunta: ¿Después del día de Pentecostés, cual es el verdadero Israel de Dios? Varios textos del Nuevo Testamento indican que un israelita o judío genuino es aquel que en verdad ha aceptado a Jesús como Salvador personal. A continuación proveemos algunos ejemplos.

En terminología sencilla y clara el apóstol Pablo explicó que hay judíos literales que no son judíos en un sentido espiritual:

“Pues *no es judío* el que lo es *exteriormente*, ni es la circuncisión la que se hace *exteriormente* en la carne; sino que *es judío* el que lo es en lo *interior*, y la circuncisión es la del *corazón*, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.”⁵⁹

En este texto queda claro que en el modo de pensar del apóstol Pablo un judío genuino es aquel cuyo corazón ha sido circuncidado por el Espíritu Santo. Es decir, los judíos según la carne que rechazaron a Cristo no son considerados por Dios como verdaderos judíos.

En Romanos 9:6-8 el apóstol Pablo nuevamente subraya el hecho de que hay israelitas genuinos y también falsos. Por un lado define a los judíos genuinos como aquellos que aceptaron la promesa del Mesías venidero a través de Isaac. Por otro lado define a un judío falso como aquel que es un mero descendiente físico de Abraham.

“No que la Palabra de Dios haya fallado; porque *no todos los que descienden de Israel son israelitas*, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: No los que son *hijos según la carne* son los hijos de Dios, sino que los que son *hijos según la promesa* son contados como descendientes”⁶⁰

59 Romanos 2:28, 29

60 Romanos 9:6-8.

En Gálatas 3:29 el apóstol nuevamente identifica al verdadero Israel. En lenguaje categórico afirma que aquellos que han sido bautizados en Cristo son los verdaderos hijos de Abraham:

“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois *de Cristo*, ciertamente *linaje de Abraham sois*, y *herederos según la promesa*”.

Mucho antes que el Apóstol Pablo aceptara al Mesías en el camino a Damasco y llegara así a ser un judío genuino, Jesús había marcado enfáticamente la distinción entre los meros judíos físicos y los judíos espirituales.

Hallamos una historia interesante en Juan 1:47-49. Se nos dice allí que cuando Jesús vio a Natanael bajo una higuera⁶¹ lo identificó como un israelita verdadero. Y ¿por qué lo identificó así? Sencillamente porque Natanael confesó que Jesús era el Mesías, el Rey de Israel:

“Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un *verdadero israelita*, en quien no hay engaño [del griego *pseudos*, “falsedad”]. Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Respondió Natanael y le dijo: Rabí, *tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel*”.

En Juan 8 se encuentra registrada una conversación entre Cristo y un grupo de judíos de nacimiento. Estos se jactaban de ser hijos de Abraham pero Jesús rechazó esas pretensiones. De hecho, Jesús dijo que en vez de ser hijos de Abraham eran hijos de su padre el diablo. Escuchemos un poco de la conversación como se halla registrada en el versículo 37:

“Sé que *sois descendientes de Abraham* [eran descendientes literales de Abraham pero no en el sentido espiritual]; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros... Vosotros *sois de vuestro padre el diablo*, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”.⁶²

61 La higuera era símbolo del pueblo de Israel.

62 Juan 8:37, 44.

Vemos, pues, que había judíos de nacimiento y espirituales en los días de la teocracia judía. Así también iban a existir en la iglesia de Filadelfia hacia el final de la historia cristianos genuinos y falsos.

En lenguaje gráfico Jesús describió cómo en el tiempo del fin existirían personas que profesarían ser cristianas sin serlo en verdad:

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, *hacedores de maldad*”⁶³

Es particularmente importante recordar (para futura referencia) que estos creyentes falsos iban a reclamar el nombre de Jesús diciendo, “*Señor, Señor*” pero en vez de hacer su voluntad serían obradores de maldad. La palabra “maldad” aquí es *anomias* que se traduce en 1 Juan 3:4 “transgresión de la ley”. Es decir, ¡estos falsos creyentes reclamarían el nombre de Jesús mientras transgredían con impunidad la ley de Dios!⁶⁴

Jesús también se refirió a estos falsos creyentes en la parábola de las diez vírgenes. Todas las vírgenes profesaban estar esperando la llegada de Jesús a las bodas. Todas tenían lámparas que representan la Palabra de Dios.⁶⁵ Pero cinco de ellas tenían una relación superficial solo de boca con Jesús y cuando llegó el momento del matrimonio la puerta se cerró y las vírgenes fatuas quedaron fuera.⁶⁶ Cuando vinieron más tarde y exclamaron “*Señor, ábrenos*”, Jesús pronunció las terribles palabras, “*no os conozco*”.⁶⁷

Elena White trazó un paralelo entre el pecado cardinal de los falsos judíos en los días de Jesús y el que cometerán los falsos cristianos en el tiempo del fin:

63 Mateo 7:21-23.

64 De que habría creyentes genuinos y falsos en la iglesia se deja ver también en la parábola de la pesca (Mateo 13:47-50), la parábola del gran banquete (Mateo 22:1-14), y en la parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:37-40).

65 Salmos 119:105.

66 El matrimonio no se refiere a la segunda venida de Cristo sino al momento en que Jesús cierra la puerta de la gracia después que ha definido en el juicio quiénes son sus verdaderos discípulos y quiénes no lo son. Sobre este particular, véase la parábola de Mateo 22:1-14.

67 Note la similitud entre Mateo 25:10 y 7:23.

“El gran pecado de los judíos consistió en que rechazaron a Cristo. El gran pecado del mundo cristiano iba a consistir en que *rechazaría la ley de Dios* que es el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra”.⁶⁸

A primera vista el pecado de los judíos en los días de Cristo y el de los cristianos al final de la historia parecen ser muy diferentes. Pero un escrutinio más cuidadoso indica que ambos son culpables del mismo pecado. ¿Cómo es esto?

Elena White aclara que la ley de Dios se hallaba encarnada en Jesús y por lo tanto es una representación exacta de su carácter. Dicho de otra manera, la ley es una descripción escrita de lo que es Jesús en su persona:

“Él era la *encarnación* de la ley de Dios, la cual es una *representación* exacta [un trasunto] de su carácter”.⁶⁹

Elena de White repite el mismo concepto:

“La gloria de Cristo se revela en la ley, que es un *trasunto de su carácter*”.⁷⁰

Reflexionemos sobre este asunto por un momento. ¿Cómo puede un cristiano profesar amar a Jesús y al mismo tiempo odiar la ley que es una copia fiel de su carácter? No puede. Aun así, muchos cristianos profesos de hoy dicen que aman a Jesús a la vez que quieren clavar la ley (que es un reflejo de su hermoso carácter) en la cruz. ¡Decir que la ley fue clavada en la cruz equivale a clavar a Jesús en la cruz pues la ley es un reflejo de su misma persona!

Elena White explicó sin titubeos lo que Dios le dirá a aquellos cristianos falsos en el día del juicio:

“En el juicio Dios le preguntará a los que profesaron ser cristianos: “¿Por qué profesasteis creer en mi hijo y continuasteis transgrediendo mi ley? ¿Quién exigió esto de vuestras manos: hollar mis reglas de justicia?”⁷¹

68 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 25.

69 Elena G. de White, *Comentario bíblico adventista*, tomo 5, p. 1105

70 Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 283.

71 Elena G. de White, *Comentario bíblico adventista*, tomo 7-A, p. 294

La sinagoga de Satanás en 1844

Poco después que el papado recibiera su herida mortal en 1798 se levantó en el este de los Estados Unidos un movimiento compuesto de personas procedentes de todas las denominaciones protestantes. Los que pertenecían a este movimiento anunciaron que

Jesús iba a venir a purificar el mundo con fuego en el año 1843. Al pasar el año 1843, la fecha se corrió a la primavera de 1844 y luego al otoño del mismo año. Cuando los Milleritas proclamaron este mensaje, las iglesias protestantes de la época se burlaron de ellos. La mayoría de los cristianos que profesaban amar a Jesús y que decían anhelar su venida, se mofaron del mensaje y se burlaron de los mensajeros. De hecho, la mayoría de los que proclamaron el mensaje fueron expulsados de sus iglesias, inclusive la familia Harmon.

Los cristianos nominales que pertenecían a estas iglesias profesaban amar a Jesús pero ultrajaron a los fieles de Dios que proclamaban la hora del juicio divino. Esto causó que los mensajeros proclamaran el mensaje del segundo ángel y convocaran a los fieles de Dios a salir de Babilonia, es decir, de las iglesias apóstatas. Los creyentes falsos que rechazaron el mensaje de la hora del juicio y escarnecieron a los mensajeros eran la sinagoga de Satanás de la época. Profesaban amar a Jesús pero rechazaron el mensaje de su venida. Se decían ser cristianos, pero mentían.

Y como veremos más adelante en este estudio, cuando Jesús se movió en 1844 al Lugar Santísimo por la puerta que él había abierto con la llave para iniciar el juicio, estos cristianos de apariencia se negaron a entrar con él y como resultado rechazaron la ley y el sábado (al igual que las otras doctrinas distintivas de la iglesia Adventista), y ultrajaron a los que sí entraron.

La perspectiva de Apocalipsis 12 y 13

Los libros de Daniel y Apocalipsis están estrechamente relacionados. Uno es una profecía y el otro una revelación. En Apocalipsis 13 hallamos la misma secuencia de potencias y eventos que vimos en nuestro estudio de Daniel 7. Leamos Apocalipsis 13:2:

“Y la bestia que vi era semejante a un *leopardo*, y sus pies como de *oso*, y su boca como boca de *león*. Y el *dragón*⁷² le dio su poder y su trono, y grande autoridad”.

72 Según Apocalipsis 13:2 este dragón tenía diez cuernos al igual que el de Daniel 7.

En este versículo se describe a una bestia que heredó las características de todas las anteriores. Tenía boca de león, pies de oso, cuerpo de leopardo y recibió su poder del dragón. Luego en el versículo 5 se nos dice que esta bestia gobernó por el mismo período que el cuerno pequeño:

“También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar *cuarenta y dos meses*”.⁷³

Después de gobernar por 42 meses esta bestia recibió una herida mortal:

“Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos”.⁷⁴

La secuencia de potencias en Apocalipsis 13 se puede ilustrar así:

- León (Babilonia)
- Oso (Medo-Persia)
- Leopardo (Grecia)
- Dragón (Imperio Romano)
- Diez cuernos (imperio Romano dividido)
- Bestia (el papado desde el año 538 hasta 1798 d. C.)

Como ya vimos en nuestro estudio de Daniel 7, después de que estos reinos hubiesen gobernado, Dios convocó el juicio en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Así mismo, después de mencionar el libro de Apocalipsis estos mismos reinos, se habla de la llegada de la hora del juicio divino:

73 El cuerno pequeño gobernó por tres tiempos y medio y la bestia gobernó por cuarenta y dos meses. El año profético tiene 360 días así que tres años y medio multiplicado por 360 da 1.260 días. Y cuarenta y dos meses multiplicados por 30 da también 1.260 días. En las profecías los días representan años así que son 1.260 años.

74 Apocalipsis 13:9, 10

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque *la hora de su juicio ha llegado*; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”⁷⁵

Se notará que mientras el evangelio eterno se predica en la tierra, el proceso del juicio transcurre en el cielo. Esto indica claramente que la puerta de la gracia no está cerrada mientras transcurre el juicio en el cielo y que el juicio ocurre *antes* de la segunda venida de Jesús.

Pero tan pronto se hayan proclamado los mensajes de los tres ángeles al mundo y haya terminado el juicio, entonces vendrá Jesús a la tierra sobre una nube con una corona en su cabeza para tomar posesión de todos los reinos de la tierra.⁷⁶

Completemos ahora el cuadro que comenzamos arriba:

- León (Babilonia) (Apocalipsis 13:2)
- Oso (Medo-Persia) (Apocalipsis 13:2)
- Leopardo (Grecia) (Apocalipsis 13:2)
- Dragón (Imperio Romano) (Apocalipsis 13:2)
- Diez cuernos (Imperio Romano dividido) (Apocalipsis 13:1, 2 y 12:3)
- Bestia (Cuerno pequeño: Papado) (Apocalipsis 13:5)
- *La hora del juicio divino* (Apocalipsis 14:6, 7)
- Jesús se posesiona de los reinos del mundo (Apocalipsis 14:14)

Es posible que algunos critiquen este libro por centrarse más en la ley y el juicio que en el evangelio del amor. Se preguntarán: ¿acaso no predica el primer ángel el evangelio de la salvación a toda nación, tribu, lengua y pueblo? ¿Acaso no enseña el evangelio eterno las buenas nuevas de que Cristo vivió y murió por nosotros?

La respuesta a estas preguntas es un retumbante ¡Sí! Pero aquellos que tienen un concepto desequilibrado y superficial de la salvación a menudo ignoran que el primer ángel no solo anuncia los privilegios que confieren

75 Apocalipsis 14:6, 7

76 Según lo explica Apocalipsis 14:14

el evangelio sino que también proclama los deberes que éste exige.⁷⁷ Como veremos, enfocarse en los privilegios sin los deberes ¡no solo es peligroso sino mortal!

En una serie de imperativos el evangelio eterno nos manda categóricamente a:

- *Temer* a Dios⁷⁸
- Darle *gloria*⁷⁹
- Proclamar que estamos ahora mismo en la *hora del juicio*⁸⁰
- *Adorar* a Dios por ser el *Creador*⁸¹

Después que el primer ángel anuncia la llegada de la hora del juicio, el segundo proclama que *Babilonia ha caído* por rechazar dicho mensaje:

“Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído *Babilonia*, la gran ciudad, *porque* ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.”⁸²

La secuencia de los mensajes del primer y segundo ángel de Apocalipsis 14:6-8 es exactamente paralela a la secuencia de eventos en Apocalipsis 3:7, 8. El primer ángel anuncia la hora del juicio divino y el

77 Concerniente a aquellos cristianos que exaltan la gracia a expensas de la ley, Elena White afirma: “De la costumbre de tener en poco la ley y la justicia divinas, el alcance y demérito de la desobediencia humana, los hombres contraen fácilmente la costumbre de no apreciar la gracia que proveyó expiación por el pecado”. Así pierde el evangelio su valor e importancia en el concepto de los hombres, que no tardan en dejar a un lado la misma Biblia”. *El conflicto de los siglos*, p. 519

78 La expresión “temed a Dios” es un llamado a obedecer la ley pues el temor de Dios en la Biblia siempre se vincula con una obediencia reverente a su voluntad (vea por ejemplo Eclesiastés 12:13, 14)

79 Que es un llamado a revelar el carácter de Dios en nuestras vidas y cuidar del cuerpo que le pertenece a Él (véase Mateo 5:14-16; I Corintios 6:19, 20; I Corintios 3:16, 17).

80 Que comenzó en 1844 en el Lugar Santísimo del Santuario celestial

81 La señal visible de adoración al Dios verdadero es la observancia del séptimo día sábado como día de reposo.

82 Apocalipsis 14:8

segundo proclama la caída de Babilonia. El mensaje a la iglesia de Filadelfia presenta la puerta abierta al Lugar Santísimo para el inicio del juicio seguido por la mención de la sinagoga de Satanás. Así es que la “Babilonia” que se menciona en Apocalipsis 14:8 es exactamente equivalente a la sinagoga de Satanás en Apocalipsis 3:7, 8.

La secuencia cronológica de Daniel 7 y Apocalipsis 13 y 14 y su relación con Apocalipsis 3:7, 8 se puede ilustrar de la siguiente manera:

Daniel 7	Apocalipsis 13-14	Apocalipsis 3:7, 8
León	León	Período del Antiguo Testamento (ninguna iglesia)
Oso	Oso	Período del Antiguo Testamento (ninguna iglesia)
Leopardo	Leopardo	Período del Antiguo Testamento (ninguna iglesia)
Dragón	Dragón	Éfeso, Esmirna (Imperio Romano)
Diez Cuernos	Diez Cuernos	Pérgamo (iglesia se corrompe internamente)
Cuerno Pequeño	Bestia del mar	Tiatira, Sardis (papado y protestantismo)
Juicio	Juicio	Filadelfia (se abre la puerta del Santísimo para el juicio)
	Caída de Babilonia	Sinagoga de Satanás
Reino Eterno	Reino Eterno	Reino Eterno después del juicio

— CAPÍTULO 2 —

Elena G. de White y el Mensaje a Filadelfia

Elena White expone la profecía de Daniel 7

En Febrero de 1845 Elena G. Harmon⁸³ recibió una visión que se titulaba *El fin de los 2.300 Días*. Esta visión se halla registrada en su totalidad en *Primeros escritos*, pp. 54-56.

Después de recibir la visión la señorita Harmon la escribió y se la envió a Enoch Jacobs, quien publicaba un pequeño periódico que se llamaba *Day-Star (La Estrella Matutina)*. Ella nunca pensó que el señor Jacobs iba a publicar la visión pero para su sorpresa, esto hizo.

Cuando la señorita Harmon se dio cuenta que el señor Jacobs había publicado la visión, ella le escribió la siguiente carta desde Falmouth, Massachusetts el 14 de febrero de 1846:

“Hermano Jacobs: Mi visión, que usted publicó en el *Day-Star*,⁸⁴ se la escribí con un profundo sentido del deber sin creer que usted la publicaría. Si hubiese pensado que iba a esparcirla ante sus muchos lectores me hubiera preocupado por decir algunas cosas que dejé fuera. Siendo que los lectores del *Day-Star* han leído *una parte* de lo que Dios me reveló y como la parte que no he escrito es de *crucial importancia* para los santos, humildemente le pido que publique esto también en su periódico”.

Elena Harmon entonces le envió al señor Jacobs la visión original que había recibido en febrero de 1845 pero *con los detalles adicionales* que consideraba ser de “crucial importancia para los santos”. Esta ampliación se publicó en el periódico *Day-Star* del 14 de marzo de 1846.

Para la conveniencia del lector, he puesto en relieve algunas de las partes que añadió Elena Harmon a la visión original que aparece en *Primeros escritos*, pp. 54-56 y también he incluido algunas notas explicativas en las notas al pie de página.⁸⁵

83 Elena Gould Harmon luego de casarse llegó a ser Elena G. de White.

84 Tal como aparece en *Primeros escritos*, pp. 54-56.

85 Esta visión ampliada se halla en un pequeño panfleto titulado, *A Word to the*

Es de vital importancia recalcar que Elena Harmon especificó con gran precisión el evento histórico que marcó el comienzo del cumplimiento de la visión:

“En febrero de 1845 tuve una visión de los *eventos que comenzaron con el clamor de medianoche*.”⁸⁶

Originalmente los que proclamaron que había llegado la hora del juicio enseñaban que Jesús iba a venir *alrededor* del año 1843. Más tarde la fecha se corrió a la primavera de 1844. Cuando Jesús no vino como esperaban en la primavera de 1844 el pueblo se desalentó y adormeció; pero en julio de 1844 se despertaron de su letargo y comenzaron a proclamar lo que se conoce como el *clamor de medianoche*.⁸⁷

El *Movimiento del Séptimo Mes* (o *clamor de medianoche*) tomó fuego a principios de Agosto de 1844 en una reunión campestre que se celebró en Exeter, New Hampshire. Aquellos fieles que habían anunciado que Jesús vendría alrededor del año 1843 o en la primavera de 1844 se dieron cuenta que habían cometido un error en los cálculos proféticos. En una serie de predicaciones Samuel Snow demostró que el Día de la Expiación—el día en que ellos creían que Jesús vendría para purificar la tierra con fuego—caía en el otoño y no en la primavera. Esta fue la primera vez que se fijó el 22 de octubre de 1844 como la fecha exacta para la segunda venida de Cristo. Elena White describió el impacto de este descubrimiento:

“Como un maremoto, el movimiento se extendió por el país. Fue de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo y hasta lugares remotos del campo, y consiguió despertar al pueblo de Dios que estaba esperando.”⁸⁸

Little Flock Scattered Abroad [Una palabra a pequeño redil que está esparcido] que se publicó el 6 de abril de 1846. No he puesto en relieve todas las pequeñas variaciones entre los dos registros de la visión sino solo aquellas que considero sustanciales e importantes.

86 *A Word to the Little Flock Scattered Abroad*, 6 de abril, 1846.

87 Este movimiento se conoce como el *Movimiento del séptimo mes* porque comenzó en julio de 1844.

88 *El conflicto de los siglos*, pp. 451, 452.

Después de identificar el evento que marcó el comienzo de la visión,⁸⁹ Elena Harmon procedió a escribir nuevamente la visión pero con los detalles adicionales que consideraba “de crucial importancia para los santos”.

“Vi un trono, sobre él se sentaban el *Padre y el Hijo*.⁹⁰ Me fijé en el rostro de Jesús y admiré su hermosa persona. No pude contemplar la persona del Padre, pues le cubría una nube de gloriosa luz. Pregunté a Jesús si su Padre tenía forma como él. Dijo que la tenía, pero que yo no podía contemplarla, porque, dijo: “Si llegases a contemplar la gloria de su persona, dejarías de existir”. Delante del trono vi al pueblo adventista—la iglesia y el mundo⁹¹. Vi *dos* compañías, la una postrada ante el trono, profundamente interesada, mientras que la otra no manifestaba interés y permanecía *de pie*, indiferente.⁹² Los que estaban *postrados delante del trono* elevaban sus oraciones a Dios y miraban a Jesús; miraba el entonces a su Padre, y parecía interceder para con él. *Una luz* se transmitía del Padre al Hijo y de éste a la compañía que oraba.⁹³ Entonces vi que

89 Es decir, el *Clamor de Medianoche* que se anunció a partir de julio de 1844.

90 Este trono estaba en el Lugar Santo del Santuario celestial a donde fue Jesús cuando ascendió al cielo (vea Apocalipsis 3:21; 12:5).

91 En la visión original que se halla registrada en *Primeros escritos*, pp. 54-56 Elena Harmon dice explícitamente que el pueblo adventista se componía de dos grupos: (1) la iglesia, y (2) el mundo. Dice ella: “Vi dos compañías, la una postrada ante el trono, profundamente interesada mientras que la otra no manifestaba interés y permanecía de pie, indiferente”.

92 El grupo que “no manifestaba interés y permanecía *de pie*, indiferente” no se componía de incrédulos sino de cristianos que solo lo eran de nombre. Concerniente a estos dice Elena Harmon en otro sitio: “Los *descuidados e indiferentes* que no se unieron con quienes apreciaban la victoria y la salvación lo suficiente como para perseverar en anhelarlas orando angustiosamente por ellas, no las obtuvieron, y quedaron envueltos en las tinieblas, y sus sitios fueron ocupados en seguida por otros, que se unían a las filas de quienes habían aceptado la verdad” (*Primeros escritos*, p. 271).

93 Esta luz que menciona Elena Harmon se refiere a la predicación de los mensajes del primer y segundo ángel: “Todos los que *vieron la luz* de los mensajes del primero y segundo ángeles y *rechazaron esa luz*, fueron dejados en *tinieblas*. Y los que la aceptaron y recibieron el Espíritu Santo que acompañó a la proclamación del mensaje celestial, y que después renunciaron a su fe y declararon que su experiencia había sido un engaño, de ese modo rechazaron

una luz *excesivamente brillante*⁹⁴ procedía del Padre hacia el Hijo, y desde el Hijo ondeaba sobre el pueblo que estaba delante del trono.⁹⁵ Pero pocos recibían esta gran luz. Muchos salían de debajo de ella y la resistían inmediatamente⁹⁶; otros eran descuidados⁹⁷ y no apreciaban la luz, y ésta se alejaba de ellos. Algunos⁹⁸ la apreciaban, y se acercaban para postrarse con la pequeña compañía que oraba.⁹⁹ Esta compañía recibía la luz y se regocijaba en ella, y sus rostros brillaban con su gloria.¹⁰⁰

al Espíritu de Dios, y éste no intercedió más por ellos.

Los que *no vieron la luz*, no fueron culpables de rechazarla. Los únicos a los cuales el Espíritu de Dios no podía alcanzar eran los que habían despreciado la *luz celestial*. Y en esa clase estaban incluidos, como lo he dicho, tanto los que rehusaron aceptar el mensaje cuando les fue presentado, como los que, habiéndolo recibido, después renunciaron a su fe. Estos podrían tener una forma de piedad y profesar ser seguidores de Cristo. Pero no teniendo una comunicación viviente con Dios, eran llevados *cautivos por los engaños de Satanás*. Se presentan esas *dos clases* en la visión los que declararon que era un *engaño la luz* que habían seguido, y los impíos del mundo que, habiendo *rechazado la luz*, habían sido rechazados por Dios. No se hace referencia a los que no habían visto la luz y, por lo tanto, no eran culpables de su rechazo”.

- 94 La “luz excesivamente brillante” se refiere al *Clamor de Medianoche* que fue proclamado por el *Movimiento del séptimo mes*.
- 95 La expresión “el pueblo que estaba delante del trono”, se refiere tanto a los que estaban arrodillados delante del trono como a los que permanecían descuidados e indiferentes.
- 96 Muchos de los que estaban arrodillados delante del trono abandonaron el movimiento que había proclamado los primeros dos mensajes angélicos.
- 97 Los “descuidados” que se mencionan aquí se refiere a aquellos que permanecían parados ante el trono. Se notará que Elena Harmon usó esta palabra para describir al principio de la visión a aquellos que permanecieron delante del trono “descuidados e indiferentes”.
- 98 Algunos de los que estaban parados ante el trono aceptaron el *Clamor de Medianoche* y se unieron con los que estaban postrados ante el trono.
- 99 Con aquellos que habían aceptado los dos primeros mensajes angélicos y el *Clamor de Medianoche*.
- 100 Recuerde la expresión “sus rostros brillaban con su gloria” pues volveremos a considerarla cuando hablemos del fuerte clamor del tercer ángel.

Hasta aquí Elena Harmon relata eventos que ocurrieron entre la primavera y el otoño de 1844. Luego describe ella con lujo de detalles el traslado del Padre y del Hijo al Lugar Santísimo el 22 de octubre de 1844 para iniciar el juicio investigador, evento que se detalla en Daniel 7:8-14:

“Entonces vi al Padre *levantarse del trono*,¹⁰¹ y en un carro de llamas entró en el Lugar Santísimo, al interior del velo, y *se sentó*.¹⁰² Allí vi tronos que no había visto antes.¹⁰³ Entonces Jesús se levantó del trono, y la mayoría de los que estaban prosternados se levantó con él.¹⁰⁴ No vi un solo rayo de luz pasar de Jesús a la multitud indiferente después que él se levantó, y esa multitud fue dejada en *perfectas tinieblas*.¹⁰⁵ Los que se levantaron cuando se levantó Jesús, tenían *sus ojos fijos en él* mientras se alejaba del trono y los conducía un trecho. Alzó entonces su brazo derecho, y oímos su hermosa voz decir: ‘Aguardad aquí; voy a mi Padre para *recibir el reino*¹⁰⁶; mantened vuestras vestiduras inmaculadas, y dentro de poco *volveré de las bodas*¹⁰⁷ y os recibiré a mí mismo.

101 Hasta este momento tanto el Padre como el Hijo se encontraban en el Lugar Santo del Santuario celestial.

102 El evento que describe Elena Harmon se halla en Daniel 7:9, 10.

103 Como vimos en nuestro breve estudio de Apocalipsis 4, los 24 ancianos ocupaban estos tronos cuando Jesús ascendió al cielo. Daniel 7:9, 10 describe el momento cuando estos tronos se transfirieron al Lugar Santísimo antes de iniciarse el juicio.

104 Este grupo se compone de los que aceptaron los dos primeros mensajes angélicos y el *Clamor de Medianoche*.

105 Hasta este momento la multitud descuidada e indiferente estaba compuesta de los que escucharon pero rechazaron los primeros dos mensajes angélicos y también de aquellos que se levantaron y rechazaron el *Clamor de Medianoche* y se unieron a la multitud descuidada e indiferente. Concerniente a este grupo dice Elena Harmon en *Primeros escritos*, p. 250, 251: “Cuando Jesús concluyó su ministerio en el Lugar Santo y cerró la puerta de ese departamento, *densas tinieblas* envolvieron a quienes habían oído y rechazado el mensaje de su advenimiento y lo habían perdido de vista a él”.

106 Este es el tema central de la profecía mesiánica de Isaías 22:20-23; 9:6, 7, donde se anuncia que la llave de la casa de David abrió la puerta para que por medio del juicio y la justicia Jesús pudiera obtener un reino de extensión global y de duración eterna.

107 Elena Harmon alude aquí a Lucas 12:35, 36.

“Después de eso, un carro de nubes, cuyas ruedas eran como llamas de fuego, llegó *rodeado de ángeles*, adonde estaba Jesús. El entró en el carro y fue llevado al *Lugar Santísimo*, donde el Padre estaba sentado.¹⁰⁸ Allí contemple a Jesús el gran Sumo Sacerdote, de pie delante del Padre. En la orla de su vestidura había una campana y una granada; luego otra campana y otra granada. *Entonces Jesús me mostró la diferencia entre los que se basan en la fe y los que dependen de sus sentimientos.*¹⁰⁹ Los que se levantaron con

108 Evento que se describe en Daniel 7:13, 14.

109 Elena Harmon le añadió esta oración a la visión original que le envió al señor Jacobs. En inglés la oración dice: “*Then Jesus showed me the difference between faith and feeling*”. ¿Por qué añadió ella esta oración cuando amplió la visión? La oración parece ser parentética o explicativa. El contexto indica claramente que la palabra “fe” aquí se refiere a la actitud que debe tener el pueblo de Dios al entrar por la fe con Jesús al Lugar Santísimo para seguirlo en su gran obra expiatoria final. Ella se refiere a esta fe en otros lugares con la expresión “la fe de Israel”. “Entonces Jesús se levantó, cerró la puerta del Lugar Santo, abrió la que da al Santísimo y pasó detrás del segundo velo, donde está ahora al lado del arca y adonde *llega la fe de Israel* ahora”. *Primeros escritos*, p. 42.

En otro lugar afirma: “Vi que no se pueden separar los mandamientos de Dios y la puerta cerrada. Vi que los mandamientos de Dios debían resplandecer ante su pueblo cuando se abría la puerta al segundo apartamento del Santuario celestial en 1844. Entonces se levantó Jesús y cerró la puerta del primer apartamento y abrió la puerta del segundo y entró al Lugar Santísimo hasta donde *llega hoy la fe de Israel detrás del segundo velo* a donde está parado Jesús ante el arca. Vi que Jesús había abierto la puerta del Lugar Santísimo y nadie la puede cerrar; y que desde el momento en que Jesús entró, los mandamientos han estado resplandeciendo sobre su pueblo y él los está probando concerniente a la observancia del sábado”.

En contraste con los que entran por la fe con Jesús al Lugar Santísimo se hallan aquellos que basan su experiencia religiosa en las *emociones y los sentimientos pasajeros*. Como veremos en breve, los que ven la luz de los tres mensajes angélicos y sin embargo rehúsan entrar con Jesús al Lugar Santísimo fundamentan su experiencia religiosa sobre las emociones y los sentimientos efímeros. Estas personas no tienen un ancla que los afiance y por lo tanto caen víctimas de diversos engaños de Satanás. Dice Elena de White en cuanto a la importancia de los tres mensajes angélicos: “Estos mensajes me fueron representados como un ancla para el pueblo de Dios. Quienes los comprendan y acepten quedarán libres de verse arrastrados por los muchos engaños de Satanás” (*Primeros escritos*, p. 256).

Jesús¹¹⁰ elevaban su fe¹¹¹ hacia él en el Lugar Santísimo, y rogaban: ‘Padre mío, danos tu Espíritu.’ Entonces Jesús soplabla sobre ellos el Espíritu Santo.¹¹² En ese aliento había luz, poder y mucho amor, gozo y paz.

110 Se notará que los fieles que entraron por fe con Jesús al Lugar Santísimo tomaron tres pasos sucesivos: En primer lugar, aceptaron los primeros dos mensajes angélicos, luego aceptaron el mensaje del *Clamor de Medianoche* y finalmente estaban preparados para comprender y recibir el tercer mensaje angélico al entrar con Jesús a Lugar Santísimo después del 22 de octubre de 1844. Es notable que los que rehusaron tomar los primeros dos pasos tampoco tomaron el tercero. Estos son los que permanecieron inclinados ante el trono después que Jesús lo abandonó. Elena Harmon explicó estos tres pasos a plenitud en el capítulo titulado “*Una firme plataforma*” de *Primeros escritos*, pp. 258-261.

En este capítulo Elena Harmon traza un paralelo impactante entre lo que pasó en los tiempos de Jesús y lo que ocurrió en 1844. Explica allí que los que rechazaron el mensaje de Juan el Bautista no fueron luego beneficiados por el mensaje de Jesús y habiendo rechazado el mensaje de Jesús no estaban preparados para entrar con él al Lugar Santo del Santuario celestial en el día del Pentecostés. Afirma que los judíos quedaron en tinieblas totales y continuaron confiando en sus sacrificios y ofrendas inútiles. Así mismo los que rechazaron el primer mensaje angélico impartido por Guillermo Miller no estaban preparados para recibir el segundo y por ende no podían ser beneficiados cuando Jesús entró al Lugar Santísimo el 22 de octubre de 1844. Concerniente a estos dice ella: “Como los judíos, que ofrecieron sus sacrificios inútiles, ofrecen ellos sus oraciones inútiles al departamento que Jesús abandonó; y Satanás, a quien agrada el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí la atención de esos cristianos profesos, obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para sujetarlos en su lazo. A algunos los engaña de una manera; y a otros, de otra. Tiene diferentes seducciones preparadas para afectar diferentes mentalidades. Algunos consideran con horror un engaño, mientras que reciben otro con facilidad. Satanás seduce a algunos con el espiritismo. También viene como ángel de luz y difunde su influencia sobre la tierra por medio de falsas reformas. Las iglesias se alegran, y consideran que Dios está obrando en su favor de una manera maravillosa, cuando se trata de los efectos de otro espíritu. La excitación se apagará y dejará al mundo y a la iglesia en peor condición que antes”.

111 ¡Su fe, no sus emociones!

112 Jesús sopló su Espíritu Santo sobre aquellos que habían tomado los tres pasos consecutivos.

“Me di vuelta para mirar la compañía que seguía postrada delante del trono¹¹³ y *no sabía* que Jesús la había dejado.¹¹⁴ Satanás parecía estar al lado del trono, procurando llevar adelante la obra de Dios. Vi a la compañía alzar las miradas hacia el trono, y orar: ‘Padre, danos tu Espíritu.’ *Satanás soplabá* entonces sobre ella una influencia impía¹¹⁵; en ella había luz¹¹⁶ y mucho poder¹¹⁷, pero nada de dulce

113 Son aquellos que aceptaron los primeros dos mensajes angélicos y el *Clamor de Medianoche* pero no siguieron a Jesús al Lugar Santísimo. Estos se convirtieron, junto con las iglesias apóstatas, en Babilonia o la sinagoga de Satanás.

114 Es importante recordar que Elena Harmon define a los adventistas nominales como aquellos que aceptaron los dos primeros mensajes angélicos, se unieron al movimiento adventista y proclamaron el *Clamor de Medianoche* pero luego del chasco en 1844 rechazaron el tercer mensaje angélico que dirigía su atención al Lugar Santísimo del Santuario celestial. Ella los describe como “adventistas del primer día” (*Primeros escritos*, p. 299), “adventistas que rechazan la verdad presente” (*Primeros escritos*, p. 69) y “diferentes grupos quienes profesan ser creyentes adventistas” (*Primeros escritos*, p. 124). Concerniente a estos dijo: “El pueblo de Dios está llegando a la unidad de la fe. Los que observan el día de reposo de la Biblia están unidos en sus opiniones relativas a la verdad bíblica. Pero los que se oponen al sábado entre el pueblo adventista están desunidos y extrañamente divididos”.

Cuando Elena Harmon menciona a las *iglesias caídas* se refiere a las denominaciones protestantes de donde salieron los adventistas nominales que se unieron al movimiento que predicó los primeros dos mensajes angélicos y el *Clamor de Medianoche*. Algunos de estos adventistas nominales regresaron a las iglesias caídas después del gran chasco de 1844. Otros abandonaron completamente la fe y aun otros se unieron a diversos movimientos fanáticos. Vale decir que las iglesias caídas que no tomaron ninguno de los tres pasos también fueron dejadas en perfectas tinieblas y cayeron bajo el control de Satanás. Así llegaron a ser Babilonia y la sinagoga de Satanás.

115 En inglés la expresión es “*an unholy influence*” que significa “una influencia que no es santa”. Esta influencia impía se refiere primordialmente a diversas manifestaciones espiritistas que entraron a las iglesias que rechazaron los mensajes angélicos y el *Clamor de Medianoche*. Elena Harmon, que vivió durante esa época, dice que en muchas de estas iglesias posteriormente a 1844 se produjeron reavivamientos donde había señales, prodigios, milagros y mucha religión emotiva y sentimental pero la obra no era de Dios sino de otro espíritu.

116 Pero obviamente era una falsificación de la luz pues Satanás es capaz de disfrazarse como ángel de luz; véase 2 Corintios 11:14, 15.

117 Estos son aquellos que basan su experiencia religiosa en señales, prodigios,

amor, gozo ni paz. El objeto de Satanás era mantenerla engañada, *arrastrarla hacia atrás* y seducir a los hijos de Dios”.¹¹⁸

Pero la visión no termina aquí. En la ampliación que dio de la visión, Elena Harmon le añadió un párrafo muy importante. En palabras escalofriantes escribió ella:

“Vi a uno tras otro de los que oraban a Jesús en el Santísimo *abandonar la compañía* e ir y unirse con aquellos que estaban ante el trono e inmediatamente recibieron la influencia impía¹¹⁹ de Satanás”.

Existen muchos paralelos entre la visión del trono y la primera visión que tuvo Elena G. de White en diciembre de 1844. En su primera visión vio al pueblo de Dios que viajaba al cielo por un camino angosto y escabroso:

“El pueblo adventista viajaba por ese sendero, en dirección a la ciudad que se veía en su último extremo. En el comienzo del sendero, detrás de los que ya andaban, había una *brillante luz*, que, según me dijo, un ángel, era el ‘clamor de media noche’. Esta luz brillaba a todo lo largo del sendero, y alumbraba los pies de los caminantes para que no tropezaran. Delante de ellos iba Jesús guiándolos hacia la ciudad, y si no apartaban los ojos de él, iban seguros. Pero no tardaron algunos en cansarse, diciendo que la ciudad estaba todavía muy lejos, y que contaban con haber llegado más pronto a ella. Entonces Jesús los alentaba levantando su glorioso brazo derecho, del cual dimanaba una luz que ondeaba sobre la hueste adventista, y exclamaban: ‘¡Aleluya!’ Otros *negaron temerariamente la luz que brillaba tras ellos*, diciendo que no era Dios quien los había guiado hasta allí. Pero entonces se extinguió para ellos la luz que estaba

milagros, emociones y sentimientos.

118 Note que Satanás tiene un doble objetivo aquí: Primero quiere mantener en el trono del Lugar Santo a los que están adorando allí. Logra esto convenciéndolos de que su experiencia religiosa es genuina cuando en realidad es falsa. Segundo, quiere engañar a los que entraron al Lugar Santísimo convenciéndolos de que den un paso atrás y se unan con aquellos que adoran en el Lugar Santo.

119 No cabe duda que los que abandonaron el Lugar Santísimo y regresaron al Lugar Santo eran Adventistas del Séptimo Día que dieron los tres pasos pero luego abandonaron la fe adventista y se unieron para adorar con Babilonia o la sinagoga de Satanás, es decir, con los adventistas nominales y las iglesias apóstatas. Note que no fueron pocos, pues Elena White dice “uno tras otro”.

detrás y dejó sus pies en *perfectas tinieblas*, de modo que tropezaron y, perdiendo de vista el blanco y a Jesús, cayeron fuera del sendero abajo, en el *mundo sombrío y perverso*.¹²⁰

Elena White y la sinagoga de Satanás

En el modo de pensar de Elena de White, Babilonia y la sinagoga de Satanás son términos sinónimos. No es una coincidencia que la sinagoga de Satanás se mencione en conexión con la iglesia de Filadelfia y que Babilonia se encuentre en el marco de los primeros dos mensajes angélicos, pues tanto la sinagoga de Satanás como Babilonia hallan su cumplimiento en el mismo momento histórico.

Elena White tuvo mucho que decir en cuanto a la sinagoga de Satanás. En repetidas ocasiones dice ella que hay dos cosas principales que la caracterizan:

- La sinagoga de Satanás está procurando constantemente *echar a un lado la ley de Dios*, especialmente el *sábado*.
- La sinagoga de Satanás *emplea el espiritismo* como su método predilecto de engaño.

Concerniente al deseo que tiene el mundo cristiano de desechar la ley divina dice Elena de White:

“Satanás tiene una gran confederación, *su iglesia*. Cristo la llama la sinagoga de Satanás, porque sus miembros son los *hijos del pecado*. Los miembros de la iglesia de Satanás han estado constantemente trabajando para *desechar la ley divina*,¹²¹ y confundir la *distinción entre el bien y el mal*. Satanás está trabajando con gran poder en los hijos de desobediencia y por medio de ellos para exaltar la traición y la apostasía como verdad y lealtad. Y en este tiempo el poder de su inspiración satánica se mueve en instrumentos vivientes para llevar a efecto la gran rebelión que comenzó en el cielo contra Dios”.¹²²

120 Elena Harmon, *Primeros escritos*, pp. 14, 15. Dentro de los límites de este libro no es posible demostrar como otras visiones tempranas de Elena White explican y amplían la visión del trono. Por lo tanto le recomiendo al lector que estudie *Primeros escritos*, pp. 232-285.

121 Recuerden esta expresión pues más adelante volveremos a ella.

122 Elena G. de White, *Testimonios para los ministros*, p. 16.

“Cristo dice que la iglesia sobre la cual Satanás preside es la sinagoga de Satanás. Sus miembros son los hijos de la desobediencia. Son los que prefieren pecar, que *trabajan para anular la santa ley de Dios*. La obra de Satanás es *mezclar el mal con el bien*¹²³ y *eliminar la distinción entre uno y otro*. Cristo desea tener una iglesia que trabaja para separar el mal del bien, cuyos miembros no toleran voluntariamente la maldad, sino que la eliminan del corazón y de la vida”.¹²⁴

La sinagoga de Satanás también procura echar a un lado el monumento conmemorativo de Dios:

“En los concilios de la *sinagoga de Satanás* se decidió que era necesario *borrar la señal de lealtad* para con Dios en el mundo. El Anticristo, el hombre de pecado, se exaltó como supremo en la tierra y por medio de él, Satanás ha obrado en forma magistral para fomentar la *rebelión contra la ley de Dios* y contra el memorial de sus obras creativas. ¿No es esto pecado e iniquidad? ¿Qué mayor insulto se podría lanzar contra el Señor Dios, Creador del cielo y de la tierra, que el de *ignorar el sábado* que él instituyó, santificó y bendijo para que fuera para siempre el memorial de su poder como Creador? ¿Cómo se atreven los hombres a *cambiar y profanar* el día que Dios ha santificado? ¿Cómo se atreve *el mundo cristiano* a aceptar este sábado espurio que es hijo del papado? El *mundo cristiano* ha alimentado y acariciado este sábado espurio como si fuera de origen divino cuando en realidad tuvo su origen con el padre de mentiras, y fue introducido al mundo por su agente humano, el hombre de pecado”.¹²⁵

“Las *fuerzas de las tinieblas* se unirán con los seres humanos que se han entregado bajo el dominio de Satanás, y serán revividas las mismas escenas que se vieron durante el juicio, el rechazo y la crucifixión de Cristo. Los hombres serán *transformados en demonios* al entregarse a las influencias satánicas; y los que fueron creados a la imagen de Dios, que fueron hechos para honrar y glorificar a su

123 La única forma de eliminar la distinción entre el bien y el mal es quitando la ley pues ella es la que nos provee el criterio para distinguir entre el bien y el mal.

124 Elena G. de White, *The Review and Herald*, 4 de diciembre, 1900

125 Elena G. de White, *Signs of the Times*, 12 de marzo, 1894

Creador, se convertirán en habitación de dragones, y Satanás verá en una raza apóstata su obra maestra del mal: hombres que reflejen la imagen del diablo”.¹²⁶

Otra doctrina que enseña la sinagoga de Satanás es la inmortalidad del alma:

“La doctrina de la *perduración de la vida consciente después de la muerte*, de los espíritus de los muertos en comunicación con los vivos, no tiene fundamento en las Escrituras, y sin embargo esas teorías son afirmadas como verdad. Mediante esta doctrina falsa se ha abierto el camino para que los espíritus de demonios engañen a la gente al presentarse a sí mismos como los muertos. Los instrumentos satánicos personifican a los muertos y en esa forma llevan cautivas a las almas. *Satanás tiene una religión, tiene una sinagoga y adoradores devotos*. Para llenar las filas de sus devotos, utiliza toda clase de *engaños*”.¹²⁷

Doctrinas distintivas del Lugar Santísimo

Ahora debemos formular algunas de las preguntas más importantes de este estudio:

¿Cuáles son las doctrinas que se hallan especialmente reveladas en el Lugar Santísimo del Santuario celestial? ¿Serán estas las verdades que ha rechazado especialmente el mundo cristiano después de 1844?

La respuesta a estas preguntas es impactante. Cuando las iglesias apóstatas¹²⁸ rehusaron entrar por la fe al Lugar Santísimo con Jesús en 1844 desecharon como resultado todas las verdades distintivas que sostiene y enseña la iglesia Adventista del Séptimo Día.

Elena White explica el motivo por el cual el mundo cristiano aborreció en la estela de 1844 a los que entraron con Jesús al Lugar Santísimo:

“Se hizo cuanto se pudo por conmovier su fe. Nadie podía dejar de ver que si el Santuario terrenal era una figura o modelo del celestial, *la ley* depositada en el arca en la tierra era exacto trasunto de

126 Elena G. de White, *The Review and Herald*, 14 de abril, 1896

127 Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 438

128 Este grupo incluye los que quedaron parados ante el trono en el Lugar Santo, los que permanecieron postrados allí después que Jesús lo abandonó y los que regresaron del Lugar Santísimo al Lugar Santo.

la ley encerrada en el arca del cielo; y que aceptar la verdad relativa al Santuario celestial envolvía el reconocimiento de las exigencias de la *ley de Dios* y la obligación de guardar el sábado del cuarto mandamiento. *En esto estribaba el secreto de la oposición violenta y resuelta* que se le hizo a la exposición armoniosa de las Escrituras que revelaban el servicio desempeñado por Cristo en el Santuario celestial. Los hombres *trataron de cerrar la puerta que Dios había abierto y de abrir la que él había cerrado*. Pero ‘el que abre, y ninguno cierra; y cierra, y ninguno abre’, había declarado: ‘He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar’. (Apocalipsis 3: 7, 8, V.M.) Cristo había abierto la puerta, o ministerio, del Lugar Santísimo, la *luz brillaba desde la puerta abierta* del Santuario celestial, y se vio que el *cuarto mandamiento* estaba incluido en la ley allí encerrada; lo que Dios había establecido, nadie podía derribarlo”.¹²⁹

Dice también en otro lugar:

“Los que recibieron la luz relativa al Santuario y a la inmutabilidad de la ley de Dios, se llenaron de alegría y admiración al ver la belleza y armonía del conjunto de verdad que fue revelado a sus mentes. Deseaban que esa luz que tan preciosa les resultaba fuese comunicada a todos los cristianos, y no podían menos que creer que la aceptarían con alborozo. Pero las verdades que no podían sino ponerlos en desavenencia con el mundo no fueron bienvenidas para muchos que profesaban ser discípulos de Cristo. La obediencia al cuarto mandamiento exigía un sacrificio ante el cual la mayoría retrocedía”.¹³⁰

Cuando los pioneros de la iglesia Adventista del Séptimo Día siguieron a Jesús del Lugar Santo al Lugar Santísimo en 1844 empezaron metódicamente a descubrir las doctrinas distintivas que se revelaban allí. Aunque es verdad que algunas de estas doctrinas fueron descubiertas por los pioneros independientemente del Santuario y de los mensajes de los tres ángeles, también es cierto que con el pasar del tiempo llegaron a comprender mejor, a la luz del Lugar Santísimo, como cada una de estas doctrinas constituye un eslabón en una cadena perfecta de verdad.

¹²⁹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 488

¹³⁰ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 506, 507

Por ejemplo, sabemos que la doctrina del sábado vino a la iglesia Adventista por medio de la influencia de Tomas Preble, Federico Wheeler y Raquel Oakes Preston. También sabemos que aunque la verdad del sábado fue aceptada temprano por José Bates, Jaime y Elena White se mostraron renuentes a aceptarla pues no comprendían su importancia. Pero con el transcurso del tiempo Jaime y Elena White no sólo llegaron a entender la importancia del sábado sino que vieron también la relación estrecha que existe entre el sábado, el Lugar Santísimo y el mensaje del tercer ángel. Elena White explicó cómo llegó ella a entender la relación entre el sábado y el tercer mensaje angélico:

“Yo creí la verdad en cuanto al asunto del sábado antes que hubiese visto en visión algo concerniente a él. Observé el sábado por muchos meses antes que comprendiera *su importancia* y su lugar en relación con el mensaje del tercer ángel”.¹³¹

Después de mencionar a un ministro en Wisconsin que predicaba el sábado como lo hacían los Bautistas del Séptimo Día,¹³² Elena White recalcó la importancia de vincular el sábado con los tres mensajes angélicos:

“En lo que al sábado se refiere, él sostiene la misma creencia que los *Bautistas del Séptimo Día*. Si separamos el sábado de *los mensajes* [de los tres ángeles], éste pierde su poder; pero cuando lo vinculamos con el *mensaje del tercer ángel*, un poder lo acompaña que trae convicción a los incrédulos e infieles y *los impulsa a salir* con fortaleza para mantenerse firmes y para vivir, crecer y florecer en el Señor”.¹³³

Otra doctrina que se descubrió en un comienzo independientemente del Santuario fue la del estado de los muertos. Es bastante seguro que Jorge Storrs compartió esta doctrina con Jaime White y José Bates, quienes la incorporaron como parte de las creencias de los adventistas que guardaban el sábado. Pero la relación que existe entre esta doctrina y el Santuario no se comprendió hasta un tiempo posterior.

131 Elena G. de White, *Manuscript Releases*, tomo 8, p. 238.

132 Los Bautistas del Séptimo Día guardan el Sábado pero no lo vinculan con el santuario y los tres mensajes angélicos

133 Elena G. de White, *Testimonies for the Church*, tomo 1, p. 337.

Por medio de un estudio disciplinado de las Escrituras los pioneros adoptaron las doctrinas distintivas que caracterizarían más adelante a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Al principio no comprendían a plenitud cómo se relacionaban estas doctrinas con el Lugar Santísimo del Santuario celestial y con los mensajes de los tres ángeles. Pero con el pasar del tiempo llegaron a entender que estas doctrinas no eran independientes una de la otra sino que eran eslabones en una cadena de la verdad, vinculadas por el mensaje del Lugar Santísimo del Santuario celestial.

“Muchos percibieron la *perfecta cadena de verdad* en los mensajes angélicos, y aceptándolos gozosamente en su orden, siguieron a Jesús por la fe en el Santuario celeste”.¹³⁴

¿Y cuáles fueron los eslabones de verdad que hallaron los pioneros en el Lugar Santísimo?

En primer lugar, descubrieron que *ley de Dios* está aún vigente para el cristiano. Razonaron que si el arca del pacto en el Lugar Santísimo del Santuario terrenal contenía una copia de las tablas de la ley, entonces en el Santuario celestial debían estar las tablas originales.¹³⁵ Así se dieron cuenta que la ley no podía haber sido clavada a la cruz como enseñaban la mayoría de las iglesias de la época. Concerniente a esto dijo Elena White:

“La ley de Dios que se encuentra en el Santuario celestial es el gran original del que los preceptos grabados en las tablas de piedra y consignados por Moisés en el Pentateuco eran *copia exacta*. Los que llegaron a comprender este punto importante fueron inducidos a reconocer el carácter sagrado e invariable de la ley divina”.¹³⁶

En segundo lugar, descubrieron que la *observancia del sábado* está aún vigente para los cristianos. Se dieron cuenta que no sólo se hallaba el sábado en el mismo corazón del Decálogo sino que Dios le dio realce a esta gran verdad al colocar un vasija con maná dentro del arca.¹³⁷

Con el paso del tiempo los pioneros descubrieron que el maná no sólo le enseñaba a Israel que el sábado era santo. Se dieron cuenta que Dios

134 Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 256.

135 Véase Hebreos 8:1, 2; 9:1-5.

136 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 486, 487

137 Véase Hebreos 9:3. Tal vez por esto Elena White vio un halo de gloria que circundaba el cuarto mandamiento.

también dio el sábado como una *prueba*¹³⁸ para ver si su pueblo andaría en su ley. Así vieron que la prueba sabática para el Israel literal prefiguraba la prueba final para el Israel espiritual. Concerniente a esto dijo Elena White:

“El sábado constituye *la prueba* para esta generación. Al obedecer el cuarto mandamiento en espíritu y en verdad, los hombres obedecerán todos los preceptos del decálogo. Para cumplir con este mandamiento uno debe amar a Dios sobre todas las cosas y ejercer amor hacia todas las criaturas que él ha creado”.¹³⁹

Y otra vez:

“El *sábado* será la gran *prueba de lealtad*; pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta *prueba final* les sea aplicada a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven”.¹⁴⁰

En tercer lugar, descubrieron que el *juicio investigador* que se desarrolla en el cielo antes de la segunda venida es el cumplimiento de lo que simbolizaba el Día de Expiación en Israel. Llegaron a comprender que el verdadero arrepentimiento, la confesión del pecado y la victoria sobre él, son muy importantes, pues sólo los pecados que entraban al Santuario por la sangre de Cristo eran borrados. Comprendieron que para mantenerse firmes en el día final el pueblo de Dios no sólo necesitaba recibir el perdón del pecado sino también ganar victoria sobre él, pues solo los pecados que habían sido borrados de la vida sobre la tierra podían ser borrados de los registros celestiales. Concerniente a la absoluta necesidad de vencer el pecado, Elena White explicó un tiempo después:

“Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la *perfección en Cristo*. Nuestro Salvador no pudo ser inducido a ceder a la tentación *ni siquiera en pensamiento*. Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; es tal vez algún deseo pecaminoso que se acaricia, por medio del cual la tentación se fortalece. Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: “Viene el

138 Véase Éxodo 16:4.

139 Elena G. de White, *La fe por la cual vivo*, p. 293

140 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 663

príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí” (Juan 14:30). Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no hubo en él ningún pecado de que Satanás pudiese sacar ventaja. *Esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia*”.¹⁴¹

En cuarto lugar vinieron a comprender claramente como se relaciona la doctrina del *estado inconsciente de los muertos* con el Santuario y el juicio. Razonaron que si el juicio de los justos muertos comenzó en un punto de tiempo específico el 22 de octubre de 1844 entonces ninguno de ellos puede haberse ido al cielo en el momento de la muerte antes de ser juzgados.¹⁴² Elena White dice en cuanto a esto:

“Los que en el juicio ‘serán tenidos por dignos’, tendrán parte en la resurrección de los justos. Jesús dijo: ‘Los que serán tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo venidero, y la resurrección de entre los muertos... son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección’ (Luc. 20: 35, 36, V.M.). Y además declara que ‘los que hicieron bien saldrán a resurrección de vida’ (Juan 5: 29). Los justos ya muertos no serán resucitados más que después del juicio en el cual habrán sido juzgados dignos de la ‘resurrección de vida’. *No estarán pues presentes en persona* ante el tribunal cuando sus registros sean examinados y sus causas falladas”.¹⁴³

Los pioneros también descubrieron la doctrina de la inmortalidad sólo por medio de Cristo en la vara muerta de Aarón que floreció milagrosamente.¹⁴⁴ Tal como la vara muerta floreció de la noche a la mañana por

141 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 680, 681.

142 El concepto de que los muertos nada saben le cierra las puertas de la iglesia al espiritismo.

143 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 536.

144 Según Hebreos 9:3 la vara de Aarón y el recipiente de mana fueron colocados en el arca del pacto en el Lugar Santísimo del tabernáculo. Pero nos dice en 1 Reyes 8:9 que en el templo de Salomón solo estaban las tablas de la ley. No cabe duda que cuando el templo de Salomón fue terminado, ya el pote de mana y la vara de Aarón habían sido trasladados al santuario celestial. Así lo confirma Elena White. Concerniente al Lugar Santísimo en el santuario celestial dice ella: “Dentro del arca se hallaba el áureo recipiente de mana, la vara de Aarón que floreció y las tablas de piedra que estaban dobladas como

un milagro de Dios, así también Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, aunque estuvo muerto, resucitó para no morir nunca más.¹⁴⁵

Con el transcurso del tiempo los pioneros, guiados por el Espíritu de Profecía, descubrieron además la relación estrecha que existe entre *hábitos de vida saludables* y la formación de un carácter idóneo para el cielo. Percibieron que el maná que Dios había mandado del cielo no sólo enseñaba la importancia de observar el sábado sino también las virtudes de una dieta vegetariana.¹⁴⁶

Concerniente a esto, Elena White escribió:

“El maná con que los alimentaba en el desierto era de tal naturaleza que *aumentaba su fuerza física, mental y moral*”.¹⁴⁷

“Por lo general, el Señor no proveyó para su pueblo alimentos a base de carne en el desierto, porque sabía que el uso de ese régimen crearía *enfermedad e insubordinación*. A fin de modificar la disposición, y con el propósito de poner en activo ejercicio las *facultades más elevadas de la mente*, quitó de ellos la carne de los animales muertos. Les dio, en cambio, alimento de ángeles, maná del cielo”.¹⁴⁸

Los tres mensajes angélicos

Significativamente, mientras que el Lugar Santísimo del Santuario celestial enseña estas verdades distintivas, la proclamación de los tres mensajes angélicos *en la tierra* también las enseña. En otras palabras, la proclamación de los tres mensajes angélicos *en la tierra* es un eco del mensaje del Lugar Santísimo en el Santuario *celestial*.

Notemos el mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14:6, 7:

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: *Temed a Dios, y dadle*

un libro”. *Primeros escritos*, p. 32.

145 Véase Apocalipsis 1:17, 18.

146 Véase la historia que comienza en Números 11:4, donde se recalca esta verdad.

147 Elena G. de White, *La educación*, p. 38.

148 Elena G. de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 448.

gloria, porque la *hora de su juicio* ha llegado; y *adorad* a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

El mandato a *temer a Dios* en el primer mensaje angélico se vincula repetidamente en la Biblia con la idea de un profundo respeto para con Dios que se manifiesta en la obediencia a sus *mandamientos*.¹⁴⁹ Y el tercer mensaje angélico concluye con una descripción del remanente final que guarda los *mandamientos* de Dios.¹⁵⁰

El segundo imperativo nos insta a darle *gloria a Dios*. Le damos gloria al revelar su carácter en nuestras vidas¹⁵¹ y al cuidar nuestros cuerpos y mentes.¹⁵²

La *hora del juicio* trae a la mente los eventos del gran día de Expiación judío. Al final de cada año el Santuario era purificado de los pecados que habían entrado allí por medio de la sangre de los sacrificios ofrecidos durante el transcurso del año. Pero lo que sucedía fuera del Santuario era tan importante como lo que ocurría dentro. Mientras el sumo sacerdote purificaba el Santuario de los pecados del pueblo, ellos afligían sus almas, ayunaban y purificaban el pecado de sus vidas. La ley de Dios estaba involucrada en el proceso pues la Biblia enseña que seremos juzgados por la perfecta ley de la libertad.¹⁵³

149 Eclesiastés 12:13, 14; Génesis 20:11; 22:12; Romanos 3:18; Deuteronomio 6:12, 13; Job 1:8, 9; Proverbios 8:13; Hebreos 11:7; Salmos 103:17, 18; Hebreos 12:28, 29; 2 Corintios 7:1.

150 Apocalipsis 14:12.

151 Éxodo 33:18, 19; 34:6, 7, 29-34 a la luz de 2 Corintios 3:18; John 1:14 a la luz de John 14:6-9. Elena de White afirma correctamente (por alguna razón inexplicable, los traductores de esta matutina no incluyeron esta cita en la traducción al español así que yo la he traducido): “Al contemplar a Jesús, al hablar de él, al meditar sobre la hermosura de su carácter, somos cambiados. Cambiados de gloria en gloria. ¿Y qué es esta gloria? El carácter, somos transformados de carácter en carácter. Así nos damos cuenta que hay una obra de purificación que ocurre mientras contemplamos a Jesús” (*Sons and Daughters of God*, p. 337). Resulta obvio que nosotros no tenemos ninguna gloria inherente que ofrecerle a Dios. Es la gloria que nos viene de Dios la que le devolvemos. Por ejemplo, la luna recibe su gloria del sol y luego la refleja a la tierra. Al ver la gloria de la luna estamos realmente contemplando la gloria del sol que se refleja en la luna. El propósito de la luz menor es glorificar a la luz mayor de donde recibió su luz desde un principio. Véase Mateo 5:14-16.

152 Veá 1 Corintios 6:19, 20; 10:31; 2 Corintios 3:16-18.

153 Santiago 2:12.

La doctrina de la inmortalidad *condicional* se halla implícita en el mensaje del primer ángel y en la conclusión del mensaje del tercer ángel. Resulta obvio que si el juicio comenzó en una fecha específica (el 22 de octubre de 1844) entonces, ¡los justos que murieron en Cristo antes de esto no pueden haberse ido al cielo en el momento de la muerte pues es absurdo creer que se fueron al cielo antes de ser juzgados! Vemos, pues, que el mensaje del primer ángel enseña que los muertos no saben nada hasta que reciban su recompensa en el momento de la primera resurrección.¹⁵⁴

Inmediatamente después del tercer mensaje angélico se oye una voz del cielo que dice:

“Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, *descansarán* de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.”¹⁵⁵

Este texto dice explícitamente que los muertos *reposan* durante el período interino de la muerte. Lo único que sobrevive hasta el momento de la resurrección es el fruto de sus vidas.

El imperativo de *adorar a Dios* en el mensaje del primer ángel es un eco del lenguaje del cuarto mandamiento¹⁵⁶ donde Dios manda a guardar el sábado como señal de la relación existente entre el Creador y sus criaturas. Y el tercer mensaje angélico amonesta al mundo a que rechace la marca de la bestia¹⁵⁷ y reciba el sello de Dios.¹⁵⁸

No es sorprendente que en la actualidad las grandes iglesias protestantes, al igual que las iglesias pentecostales y evangélicas, rechacen todas las verdades distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Esto es de esperar, pues si no entran con Jesús al Lugar Santísimo, tampoco pueden discernir la *verdad presente* para este tiempo. Estas iglesias, en vez de dedicar su tiempo y esfuerzo a predicar la verdad presente, dedican sus energías a complacer a sus feligreses ofreciendo servicios de adoración contemporánea, sanidades, prodigios, milagros, programas sociales, evangelios de la prosperidad, desayunos continentales, programas de autoayuda psicológica y activismo político.

154 Véase Apocalipsis 20:12; Mateo 16:27.

155 Apocalipsis 14:13.

156 Éxodo 20:8-11.

157 La marca de la bestia es el acto de homenajear a la bestia por la observancia del domingo. Véase Apocalipsis 14:9-11.

158 El sello de Dios se exhibe cuando guardamos el sábado como día de reposo.

Y según veremos en breve, incluso algunas iglesias adventistas del séptimo día en el presente han quitado la vista de Jesús en el Lugar Santísimo y niegan que Dios dirigió el *clamor de medianoche* de 1844. Han echado a un lado la verdad presente para este tiempo y predicán teología evangélica y así minimizan o rechazan de plano las verdades distintivas que nos han caracterizado como el pueblo remanente de Dios con un mensaje especial para este tiempo.

Es digno de notar que Dios, por medio del Espíritu de Profecía, nos ha asegurado que aquellos que acepten los tres mensajes angélicos serán protegidos de los muchos engaños de Satanás en los últimos días. Sabemos que estos engaños que lanzará Satanás tienen que ver especialmente con las doctrinas distintivas de la iglesia Adventista del Séptimo Día—la ley, el sábado, el estado de los muertos, el juicio investigador, la victoria sobre el pecado y una vida saludable.

Elena G. de White se refiere a estos mensajes como un ancla inmutable:

“Muchos percibieron el perfecto eslabonamiento de verdades en los mensajes angélicos, y aceptándolos gozosamente uno tras otro, siguieron al Señor por la fe en el Santuario celeste. Estos mensajes me fueron representados como un ancla para el pueblo de Dios. Quienes los *comprendan y acepten* quedarán libres de verse arrastrados por los muchos engaños de Satanás.”¹⁵⁹

El autor del libro a los Hebreos ya había subrayado que los que entran con Jesús dentro del velo tienen un ancla segura e inmutable para sus almas. En los días de Pablo el ancla se hallaba en el Lugar Santo (porque Jesús estaba allí) pero ahora se encuentra en el Lugar Santísimo:

“La cual tenemos como segura y firme *ancla del alma*, y que penetra hasta *dentro del velo*, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.”¹⁶⁰

Manifestaciones espiritistas

Uno de los grandes engaños que ha sobrecogido al mundo cristiano de hoy es el espiritismo. Sabemos que la doctrina que forma la base del espiritismo es la inmortalidad del alma. Algunos adventistas de la actualidad

¹⁵⁹ Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 256.

¹⁶⁰ Hebreos 6:19, 20.

creen que es más importante en *quién* creemos que *lo que* creemos. Estos adventistas ignoran que una verdadera relación con Cristo no es una experiencia subjetiva y mística sino más bien un afianzamiento en la verdad de un modo tanto *intelectual* como *espiritual* de tal manera que no podamos ser movidos.¹⁶¹

Elena G. de White, quien participó personalmente en el movimiento de 1844, explicó que el mundo religioso en 1844 (aun algunos de los que aceptaron los primeros dos mensajes angélicos y el *clamor de medianoche*) no quiso entrar con Jesús al Lugar Santísimo y por lo tanto rechazó las verdades distintivas que se revelan allí. Cuando el mundo religioso de aquel tiempo rehusó entrar con Jesús se convirtió en la sinagoga de Satanás o Babilonia y Satanás sopló sobre él una influencia impía que creía ser la influencia del Espíritu Santo.

El Espíritu de Profecía explica sin titubeos el significado de la puerta abierta que se colocó ante la iglesia de Filadelfia y por qué los enemigos de la verdad presente querían cerrarla:

“Esta puerta [al Lugar Santísimo] no se abrió hasta que hubo terminado la mediación de Jesús en el Lugar Santo del Santuario en 1844. Entonces Jesús se levantó, *cerró la puerta* del Lugar Santo, *abrió* la que da al Santísimo y pasó detrás del segundo velo, donde está ahora al lado del arca y adonde llega la fe de Israel ahora...

“Vi que Jesús había *cerrado la puerta* del Lugar Santo, y nadie podía abrirla; y que había *abierto la puerta* que da acceso al Lugar Santísimo, y nadie puede cerrarla. (Apocalipsis 3: 7, 8); y que desde

161 Elena G. de White, *Eventos de los últimos días*, p. 223. Elena White ha recalcado la importancia vital de conocer a cabalidad la doctrina bíblica del estado de los muertos: “Vi que los santos deben obtener una comprensión cabal de la *verdad presente*, que deberán sostener por las Escrituras. *Necesitan comprender lo referente a la condición de los muertos*; porque aún les aparecerán espíritus de demonios que se darán por sus seres queridos y parientes, y les enseñarán que el día de reposo ha sido cambiado, y otras doctrinas ajenas a la Biblia. Harán cuanto esté en su poder para *despertar simpatía* y realizarán milagros delante de ellos para confirmar lo que declaren. El pueblo de Dios debe estar preparado para resistir a estos espíritus con la *verdad bíblica* de que los muertos nada saben, y que los que se les aparecen son espíritus de demonios. Nuestro ánimo no debe ser embargado por las cosas que nos rodean, sino ocuparse con la *verdad presente* y la preparación que necesitamos para dar razón de nuestra esperanza con mansedumbre y temor” (*Primeros escritos*, p. 87).

que Jesús abrió la puerta que da al Lugar Santísimo, que contiene el arca, los *mandamientos* han estado brillando hacia los hijos de Dios, y éstos son probados acerca de la cuestión del *sábado*...

“Los enemigos de la *verdad presente* han estado tratando de *abrir la puerta* del Lugar Santo, que Jesús cerró, y de *cerrar la puerta* del Lugar Santísimo, que él abrió en 1844, donde está el arca que contiene las dos tablas de piedra en las cuales fueron escritos por el dedo de Jehová los Diez Mandamientos”.¹⁶²

Lamentablemente, algunos eruditos entre nosotros han pasado por alto la explicación sencilla y clara de Elena White en cuanto a la puerta abierta y cerrada y han ofrecido explicaciones menos convincentes. Por ejemplo, un notable erudito adventista que escribió un comentario extenso sobre el libro de Apocalipsis diluyó el significado de la puerta abierta diciendo que representa la “puerta abierta de la oportunidad”.¹⁶³

Ampliación de Primeros escritos

En *El conflicto de los siglos* (que se publicó en 1888 y 1911) Elena de White amplió notablemente la visión del trono que le fue dada en 1845.¹⁶⁴

162 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 42, 43. Es notable que inmediatamente después de describir a los enemigos de la verdad presente que querían cerrar la puerta del Lugar Santísimo, Elena White describe toda clase de fenómenos sobrenaturales que se manifestaron entre ellos.

163 Ranko Stefanovic ha escrito un comentario voluminoso sobre el libro de Apocalipsis que en muchos sentidos es loable. Pero en su análisis de las siete iglesias se muestra muy cauteloso e incierto en aceptar la interpretación historicista de Elena White sobre las siete iglesias. Emplea expresiones tales como “aquellos que procuran aplicar”, “uno podría ver”, “algunos sugieren”, “uno podría discernir”, “algunos comprenden”. Elena White nunca fue cautelosa ni incierta en cuanto a la aplicación historicista de las siete iglesias. Dice categóricamente que las iglesias representan “la iglesia en *diferentes períodos* de la era cristiana” (Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles*, p. 585).

164 Varias de las visiones tempranas de Elena White contienen ideas afines y el mismo tema central. Pero en cada una de ellas Dios le impartió el mensaje usando diferentes símbolos. En publicaciones subsiguientes ella no sólo amplió la visión del trono sino también las otras visiones que se hallan en *Primeros escritos*, algunas de las cuales se encuentran en los apéndices al final de este libro.

Mientras que la visión que aparece en *Primeros escritos* consiste tan sólo de unas dos páginas (pp. 54-56), su ampliación en *El conflicto de los siglos* contiene ciento cincuenta y tres páginas.¹⁶⁵ Analicemos uno por uno los capítulos que aparecen entre estas páginas:

- **Páginas 461-475: *El Templo de Dios***¹⁶⁶
- Este capítulo introduce los servicios del Santuario con el fin de preparar al lector para entender el ministerio de Jesús en el Lugar Santísimo.
- **Páginas 476-485: *Jesucristo nuestro Abogado***¹⁶⁷
- Elena White explica el movimiento de Jesús del Lugar Santo al Lugar Santísimo en 1844 tal como se describe en Daniel 8:14 y Daniel 7:13, 14.
- **Páginas 486-503: *Los Estados Unidos en la Profecía***¹⁶⁸

En este capítulo Elena White explica que cuando se abrió la puerta del Lugar Santísimo los fieles de Dios vieron la ley y el sábado dentro del arca del pacto. Al comienzo del capítulo (p. 486) ella cita Apocalipsis 11:19 y luego en la página 488 cita Apocalipsis 3:7, 8. En el resto del capítulo ella describe el papel que jugó el papado en el cambio del sábado y como finalmente las iglesias protestantes apóstatas en los Estados Unidos (Babilonia, la sinagoga de Satanás) seguirán el ejemplo de su madre al pisotear este monumento conmemorativo del Creador.

- **Páginas 504-513: *Una Obra de Reforma***

El capítulo en su entereza tiene que ver con la perpetuidad del sábado, los argumentos que usan los protestantes en su contra y la responsabilidad que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día de restaurarlo a su legítimo lugar.

165 Páginas 461-618.

166 El título del capítulo en inglés es “¿Qué es el Santuario?”

167 Es lamentable que los traductores le hayan puesto este título. En inglés se titula: “*En el Lugar Santísimo*”.

168 Nuevamente tenemos una traducción desafortunada del título de este capítulo. En inglés el título es “*La ley inmutable de Dios*”. El tema central de este capítulo no es los Estados Unidos sino el ataque que lanzarán los protestantes de los Estados Unidos contra la ley de Dios.

- **Páginas 514-532:** *La verdadera conversión es esencial*¹⁶⁹

El corto párrafo al final de la visión del trono en *Primeros escritos*, p. 56¹⁷⁰ ahora ocupa todo un capítulo. En este capítulo Elena White explica lo que sucede cuando las iglesias rehúsan entrar al Lugar Santísimo con Jesús. El resultado es que rechazan la predicación de la ley y la vida santificada y la reemplazan con toda clase de experiencias subjetivas tales como las emociones, los sentimientos, las señales, los milagros, el amor al lucro y las diversiones. Notablemente, Elena White dedica varios párrafos a la importancia de la temperancia en la obra de la santificación, que es parte integral del mensaje del primer ángel. Estos reavivamientos modernos no dan prominencia a la ley, el verdadero arrepentimiento, la confesión y la necesidad de ganar la victoria sobre el pecado.

“Los reavivamientos populares son provocados demasiado a menudo por llamamientos a la imaginación, *que excitan las emociones y satisfacen la inclinación por lo nuevo y extraordinario*. Los conversos ganados de este modo manifiestan *poco deseo de escuchar la verdad bíblica*, y poco interés en el testimonio de los profetas y apóstoles. El servicio religioso que no revista un carácter un tanto *sensacional* no tiene atractivo para ellos. Un mensaje que *apela a la fría razón* no despierta eco alguno en ellos. No tienen en cuenta las claras amonestaciones de la Palabra de Dios que se refieren directamente a sus intereses eternos”¹⁷¹.

Por esto Elena White le añadió a la visión original que le envió al señor Jacobs las palabras:

“Entonces Jesús me mostró la diferencia entre la *fe*¹⁷² y los *sentimientos*”¹⁷³.

169 El título de este capítulo es otra traducción lamentable. El título en inglés es “*Reavivamientos modernos*”. En este capítulo Elena White describe los reavivamientos que caracterizan a la sinagoga de Satanás o Babilonia.

170 Donde Elena White escribió que Satanás ocupó un lugar al lado del trono en el Lugar Santo y sopló una influencia impía sobre los que adoraban allí.

171 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 516.

172 Se refiere a los que entran por fe con Cristo al Lugar Santísimo del Santuario celestial.

173 Se refiere a la religión superficial que tenían los que se quedaron delante del

- **Páginas 533-545:** *El Juicio Investigador*

En este capítulo Elena White describe en detalle el proceso del juicio investigador que comenzó en 1844. Señala los libros que se usan en el juicio y expone cómo la ley es el criterio que se le aplica a la vida de cada persona. Subraya la vital necesidad de ganar la victoria sobre el pecado pues sólo serán borrados los pecados en el cielo que han sido vencidos aquí en la tierra. También demuestra claramente que los muertos serán juzgados, no en persona, sino a través de sus registros.

- **Páginas 546-558:** *El origen del mal y el dolor*

A partir de este capítulo Elena White comienza el proceso de armar el marco dentro del cual esbozará el tema del estado de los muertos y el espiritismo. En este capítulo particular ella escribe sobre el origen del mal en el cielo y los argumentos artificiosos que usó Lucifer para socavar la ley de Dios en las mentes de los seres celestiales. Al final del capítulo demuestra como Satanás usa hoy los mismos métodos para socavar la ley de Dios entre los habitantes de la tierra.

- **Páginas 505-510:** *El peor enemigo del hombre*¹⁷⁴

Elena White describe la caída del hombre en pecado, el odio que le tiene Satanás y los métodos que empleó y emplea aun para engañarlo.

- **Páginas 511-517:** *¿Quiénes son los ángeles?*¹⁷⁵

Elena White describe la identidad, los métodos y la misión de los ángeles malos con el fin de preparar el marco para escribir sobre el espiritismo.

- **Páginas 518-530:** *Las asechanzas del enemigo*

Elena White describe en detalle los múltiples y diversos métodos que emplea Satanás para impedir que el mundo cristiano acepte la verdad presente. Vez tras vez en este capítulo Elena White subraya la gran importancia de la Biblia y la sana doctrina. Entre las gemas que se encuentran en este capítulo están las siguientes:

trono en el Lugar Santo.

174 El título en inglés es “*La enemistad entre el hombre y Satanás*”.

175 El título en título es “*La agencia de los espíritus malignos*”.

“La teoría según la cual no importa lo que los hombres creen es uno de los engaños que más éxito da a Satanás. Bien sabe él que cuando la verdad es recibida con amor, ésta santifica el alma del que la recibe. Por esto está constantemente procurando *reemplazar la verdad* con falsas teorías, con fábulas y con otro evangelio”.¹⁷⁶

“Aquellos que no están dispuestos a aceptar la *verdades claras y cortantes de la Biblia* están continuamente buscando fábulas placenteras que acallen sus conciencias. Mientras menos espirituales, abnegadas y humillantes sean las doctrinas, con más favor las reciben. Estas personas degradan sus facultades intelectuales a fin de servir sus deseos carnales”.¹⁷⁷

“Toda especie de error será aceptado por aquellos que *voluntariamente rechazan la verdad*”.¹⁷⁸

“Si los hombres tan sólo estudiaran el *Libro de Dios* con oración ferviente a fin de comprenderla, *no permanecerían en tinieblas* para recibir falsas doctrinas. Pero como rechazan la verdad, caen presos ante el engaño”.¹⁷⁹

“Innumerables son las doctrinas erróneas y las ideas fantásticas que están invadiendo a las iglesias de la cristiandad. Es imposible estimar los malos resultados que vienen al quitar un solo hito que ha sido *fijado por la Palabra de Dios*”.¹⁸⁰

- **Páginas 586-606:** *El misterio de la inmortalidad*¹⁸¹

Elena White explica en detalle la primera mentira que emitió Satanás en el huerto del Edén: “*No moriréis*”. Describe luego cómo Satanás proliferó la falsa idea de que los impíos van a un infierno eterno en el momento de la muerte mientras que los justos van al cielo.

176 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 574.

177 Elena G. de White, *Ibíd.*, p. 577.

178 Elena G. de White, *Ibíd.*, p. 578.

179 Elena G. de White, *Ibíd.*, p. 578.

180 Elena G. de White, *Ibíd.*, p. 580.

181 El título en título es “*El primer gran engaño*”.

- **Páginas 607-618:** *¿Pueden hablarnos nuestros muertos?*

Edificando sobre el capítulo anterior, Elena White demuestra como la creencia en la inmortalidad del alma abre las puertas de la iglesia de par en par al espiritismo.

Puntales de la verdad presente

Algunos años después del gran chasco de 1844, Elena White identificó cuáles son los puntales de la verdad presente que Dios ha confiado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día:

“El paso del tiempo en 1844 fue un periodo de grandes eventos, que abrió ante nuestros ojos atónitos la *purificación del Santuario* que ocurría en el cielo y la relación decidida que tenía con el pueblo Dios sobre la tierra; [también] los *mensajes* del primero y segundo ángeles y el tercero, que desplegaron el estandarte en el cual estaba inscrito: “Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Uno de los hitos de este mensaje fue el *templo de Dios*, visto en el cielo por su pueblo amante de la verdad, y el arca que contenía la ley de Dios. La luz del *sábado* del cuarto mandamiento resplandeció con sus fuertes rayos en el camino de los transgresores de la ley divina. La *no inmortalidad de los malvados* es un antiguo hito”¹⁸²

Fenómenos sobrenaturales

Después de pasar el 22 de octubre de 1844 se proliferaron entre los adventistas apóstatas y las iglesias caídas (es decir, en la sinagoga de Satanás o Babilonia) algunos fenómenos extraños. Aparecieron toda índole de movimientos fanáticos que se especializaban en experiencias subjetivas tales como señales y milagros, emociones, sentimientos, mesmerismo, gritería, el hablar en lenguas, reírse en el espíritu, etc. Todas estas prácticas fueron adoptadas por los cristianos apóstatas en lugar de la verdad presente. Habiendo rehusado entrar al Lugar Santísimo con Jesús, rechazaron la verdad presente y se convirtieron en la sinagoga de Satanás o Babilonia y así no tenían ninguna protección contra los engaños de Satanás.

Ya hemos visto como describió Elena White el momento en que Jesús pasó del Lugar Santo al santísimo el 22 de octubre de 1844.¹⁸³ Al seguir a Jesús allí, los pioneros entendieron claramente la verdad en cuanto a la ley

¹⁸² Elena G. de White, *Eventos de los últimos días*, p. 45.

¹⁸³ Véase *Primeros escritos*, pp. 42, 43.

y el sábado. Pero no fue así con los enemigos de la verdad presente quienes intentaron cerrar la puerta del Lugar Santísimo y reabrir la del Lugar Santo. Luego ella señala cómo Satanás hace todo lo posible para desviar al pueblo de Dios de la verdad presente:

“En este *tiempo de sellamiento* Satanás está valiéndose de todo artificio para *desviar de la verdad presente* el pensamiento del pueblo de Dios y para hacerlo *vacilar*. Vi una cubierta que Dios extendía sobre su pueblo para protegerlo en tiempo de aflicción; y toda alma que se hubiese *decidido por la verdad* [presente] y fuese de *corazón puro* había de ser cobijada por la cubierta del Todopoderoso”.¹⁸⁴

¿Y cómo actúa Satanás para desviar al pueblo de Dios de la verdad presente? La respuesta la da Elena White inmediatamente: Lo hace realizando señales y milagros:¹⁸⁵

“Satanás sabía esto [que aquellos que se aferran tenazmente a la verdad presente y tienen corazones puros serán protegidos por el Todopoderoso] y obraba con *gran poder* para mantener *vacilantes y perturbados* acerca de la verdad a tantos como le fuese posible. Vi que los *golpes misteriosos* de Nueva York y otros lugares provenían del *poder satánico*, y que tales cosas se volverían *cada vez más comunes* y se revestirían de un *manto religioso*, con el fin de inducir a los engañados a sentirse seguros, y para *desviar*, si fuese posible, la atención del pueblo de Dios hacia ellas y hacerle *dudar de las enseñanzas y del poder del Espíritu Santo*”.¹⁸⁶

“Vi que Satanás obraba de unas cuantas maneras mediante sus agentes. Actuaba por intermedio de *ministros que habían rechazado la verdad* [presente] y cedido a graves engaños para creer la mentira y ser condenados. Mientras predicaban y oraban, algunos *caían postrados y desvalidos*, no por el poder del Espíritu Santo,

184 Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 43.

185 En *Primeros escritos*, páginas 54-56 y 43-45, Elena de White describe el movimiento de Jesús del Lugar Santo al Lugar Santísimo y luego inmediatamente describe las señales y prodigios que Satanás obró entre los que rehusaron entrar con Jesús allí.

186 Como se dejó ver en la predicación de los primeros dos mensajes angélicos y en el *Clamor de Medianoche*.

sino por *soplo*¹⁸⁷ de Satanás infundido en esos agentes, y *por su intermedio en la gente*. Mientras predicaban, oraban y conversaban, algunos *adventistas profesos* que habían *rechazado la verdad presente* se valían del *mesmerismo* para ganar adherentes, y la gente se regocijaba en esta influencia porque *pensaba que era la del Espíritu Santo*.¹⁸⁸ Hasta hubo algunos que empleaban el mesmerismo y estaban tan sumidos en las tinieblas y el engaño del diablo que *creían ejercer un poder que Dios les había dado*. Tanto habían igualado a Dios consigo mismos que consideraban su poder como cosa sin valor.

“Algunos de estos agentes de Satanás afectaban *los cuerpos de algunos de los santos* a quienes no podían engañar ni *apartar de la verdad* [presente] mediante una *influencia satánica*. ¡Ojalá que todos pudiesen ver esto como Dios me lo reveló, a fin de que conocieran mejor las astucias de Satanás y se mantuvieran en guardia! Vi que Satanás obraba así para *enajenar, engañar y desviar* a los hijos de Dios precisamente ahora en el *tiempo del sellamiento*. Vi a algunos que no se erguían rígidamente por la verdad presente. Las *rodillas les temblaban*, y sus pies resbalaban porque no estaban *fírmemente asentados en la verdad* [presente]; y mientras estaban así temblando la cubierta del Dios Omnipotente no podía extenderse sobre ellos. . . Vi que las *señales, los prodigios y las falsas reformas aumentarían y se extenderían*. Las reformas que me fueron mostradas no eran del *error a la verdad*. Mi ángel acompañante me invitó a buscar el trabajo del alma que solía manifestarse en favor de los pecadores. Lo busqué, pero no pude verlo; porque ya pasó el tiempo de la salvación de ellos.”¹⁸⁹

Hay personas que han usado la última porción de esta cita para sembrar dudas en cuanto al don profético que Dios le dio a Elena White. Afirman que ella creía que la puerta de la gracia se cerró para todo el mundo en 1844. Aunque ella misma admite que lo creyó así por un corto tiempo después del gran chasco, también escribió esta nota aclaratoria en 1854

187 Esta es la misma palabra que usa Elena White en la visión del trono en *Primeros escritos*, p. 56.

188 Lo mismo que dice Elena White en la visión del trono en *Primeros escritos*, p. 56.

189 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 43-45.

donde explicó lo que significa la expresión “porque ya pasó el tiempo de la salvación de ellos”:

“Las ‘falsas reformas’ mencionadas aquí han de verse aun con mayor plenitud. La visión se refiere más particularmente a los que han oído y rechazado la luz de la doctrina del advenimiento. Han cedido a fuertes engaños. Los tales no tendrán ‘aflicción del alma en favor de los pecadores’ como anteriormente. Habiendo rechazado el advenimiento y cedido a los engaños de Satanás, ‘ya pasó el tiempo de la salvación de ellos.’ Esto empero *no se aplica a los que no han oído ni rechazado* la doctrina del segundo advenimiento”¹⁹⁰

190 Elena G. White, *Primeros escritos*, p. 45

— CAPÍTULO 3 —

Sucesos Preocupantes en la Iglesia

Cuando se menciona la palabra “espiritismo” se despierta en la mente de la gente imágenes de ángeles malignos que se le aparecen a los vivos disfrazados como familiares y amigos difuntos. Pero el carácter del espiritismo es mucho más profundo y amplio. Si queremos comprender cabalmente lo que es, necesitamos regresar al lugar donde se originó: el huerto del Edén.

En Génesis 2:16-17 hay un mandato directo que le hizo Dios a Adán y Eva:

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”.

Estos dos versículos nos enseñan varias verdades de crucial importancia.

En primer lugar, notamos que Dios es una *persona* que es superior y externa al hombre. Como nuestro Creador, Dios es el que define lo que es bueno y lo que es malo. En un lenguaje claro y diáfano Dios les dijo a Adán y Eva que comer de todos los árboles del huerto era *bueno*, pero comer del árbol de la ciencia del bien y del mal era *malo*. El criterio para distinguir entre el bien y el mal no se encontraba *dentro* del hombre sino *fuera* de él, en Dios. Es decir, la norma que distinguía el bien del mal era *objetiva*, no *subjetiva*. La única seguridad para Adán y Eva era rendirle obediencia explícita al mandato objetivo de Dios.

En segundo lugar vemos que Dios les explicó a nuestros primeros padres cuáles serían las *consecuencias* si comían del árbol prohibido. Les dijo sin ambigüedades que el mismo día que comieran del árbol ciertamente morirían.

Así vemos que la prueba original para Adán y Eva fue clara y sencilla. En tanto que la obediencia implícita al mandato objetivo de Dios garantizaba la vida, la desobediencia acarrearba la muerte.

Sería bueno recordar que en este mandato único se hallaban encerrados, en principio, todos los Diez Mandamientos. Es decir, cuando Eva transgredió este mandato, en realidad quebrantó cada uno de los Diez

Mandamientos. Entre otras cosas, se quiso hacer Dios, deshonro a su Padre celestial, afrontó a su Creador, trajo la muerte al mundo al tentar a Adán, escogió otro amante en lugar de Dios, robó lo que no le pertenecía, mintió al exagerar las palabras de Dios y codició lo que no le pertenecía.

Satanás le comunicó a Eva dos grandes mentiras. Todos conocemos la primera. Le dijo que si desobedecía el mandato de Dios *no iba a morir*.¹⁹¹ Pero hubo una segunda mentira tan peligrosa como la primera. Notemos lo que Dice Génesis 3:5:

“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, *sabiendo el bien y el mal*”.

Satanás le estaba diciendo a Eva que si comía del árbol iba a ser como Dios, no en un sentido general, sino en un sentido muy particular. Arguyó que al comer del árbol y hacerse como Dios, ella iba a ser capaz de distinguir entre el bien y el mal *por su propia cuenta*, sin necesidad de Dios. En efecto, Satanás le estaba diciendo a Eva:

“Dios te ha dicho que si desobedeces su mandato objetivo, morirás. Pero esta es una mentira. Más bien, al comer del árbol vas a desarrollar tu propia capacidad de distinguir entre el bien y el mal sin que Dios te lo diga. Ya no vas a tener que depender de Dios para que te diga qué es bueno y qué es malo; tú tendrás por tu propia cuenta esa capacidad, sin necesidad de Dios”.

Este es el mismo argumento que había empleado anteriormente Satanás en el cielo para engañar a los ángeles.¹⁹²

¡La lógica que empleó el enemigo fue sugestiva y blasfema! Satanás estaba insinuándole a Eva que en algún momento del pasado Dios había comido del árbol y que al hacerlo, él había adquirido la inmortalidad y la capacidad de distinguir entre el bien y el mal. Pero habiendo adquirido tal capacidad, Dios no quería que nadie más la tuviera. Así que de ahí en

191 Génesis 3:4

192 “Reiteró su aserto de que los ángeles *no necesitaban ningún control*, sino que debía dejárselos seguir su *propia voluntad*, que los dirigiría siempre bien. Denunció los estatutos divinos como *restricción de su libertad* y declaró que el objeto que él perseguía era asegurar la abolición de la ley para que, libres de esta traba, las huestes del cielo pudiesen alcanzar un *grado de existencia más elevado y glorioso*” (*El conflicto de los siglos*, pp. 553, 554).

adelante Dios había procurado impedir que otros comieran intimidándoles con la idea que si comían iban a morir. Así vemos que la primera tentación estaba estrechamente relacionada con *la ley* de Dios y con la doctrina del *estado de los muertos*.

La esencia del espiritismo es el rechazo de la ley *objetiva* de Dios como criterio absoluto para distinguir entre el bien y el mal. El espiritismo le dice al hombre:

“Desobedece la ley de Dios y depende de tu propio criterio interno para tomar tus decisiones éticas y de todas maneras vivirás para siempre”.

Así es que Satanás artificioosamente procura reemplazar la palabra infalible de Dios como árbitro absoluto entre el bien y el mal y en su lugar insta al hombre a seguir las inclinaciones subjetivas de su propio corazón.¹⁹³

El espacio no nos permitirá espaciarnos en los cinco métodos que usó Satanás para sacudir la fe de Eva en la palabra objetiva de Dios pero una mención breve está en orden. Satanás hizo un milagro mentiroso al aparentar que la serpiente hablaba, adulteró la Palabra de Dios al citarla mal, llevó a Eva a depender de su intuición y lógica, persuadió a Eva a hacerle caso a lo que le decían sus sentidos, y empleó a Eva para tentar a Adán. Estos son los mismos métodos que usa Satanás para engañar al mundo cristiano de hoy.

El espiritismo esconde la necesidad de obedecer la ley de Dios y trivializa la seriedad del pecado. Enfatiza desmedidamente el amor de Dios y crea un conflicto imaginario entre el amor y la ley. Subraya la misericordia de Dios y amortigua su justicia. Elogia la idea de que Dios nos acepta incondicionalmente y que no habrá juicio ni castigo por el pecado que la Biblia define como “la transgresión de la ley”.¹⁹⁴

Concerniente a esto, Elena White hace el siguiente poderoso comentario:

“El espiritismo asegura que los hombres son semidioses no caídos; que ‘cada mente se juzgará a sí misma’; que el ‘verdadero conocimiento coloca a los hombres *por encima de toda ley*’; que ‘todos los pecados que se cometen son inocentes’, que ‘todo lo que existe es

193 Hoy en día, el existencialismo, el postmodernismo, la iglesia emergente y las ideas filosóficas de la nueva era tienen el mismo fundamento.

194 1 Juan 3:4

correcto, y que ‘*Dios no condena*’. Pretende que están en el cielo, exaltados, los seres humanos más viles. Declara a todos los hombres: “No importa que hagáis; vivid como os plazca; el cielo es vuestro hogar”. Multitudes llegan así a creer que el *deseo constituye la ley suprema*, que el *desenfreno es libertad*, y que el hombre solo tiene que *rendirse cuentas a sí mismo*”.¹⁹⁵

Claramente las ideas que proponen el posmodernismo y la iglesia emergente no son innovaciones recientes. Estas ideas hallan sus raíces al mismo comienzo de la historia. El espiritismo es antropocéntrico pues enfatiza que la fuente de nuestras decisiones éticas no se halla en la ley objetiva de un Dios personal que esta fuera de nosotros sino en normas internas tales como nuestras emociones, sentimientos, intuiciones, razón, necesidades sentidas y el “amor”.

La norma del espiritismo

A menudo concebimos el “espiritismo” en los términos más crudos. Imaginamos un cuarto oscuro donde se reúne un grupo de personas alrededor de una mesa para que un médium procure contactar a los espíritus de amigos y familiares que pasaron al más allá. Pero, como ya hemos visto, la palabra “espiritismo” abarca mucho más que esto. Elena White comprendió lo que es la esencia del espiritismo:

“Es cierto que el espiritismo está cambiando actualmente *su apariencia* y echando un velo sobre algunos de sus rasgos más objetables reviste un *disfraz cristiano*. Pero sus declaraciones hechas desde la tribuna y en la prensa han sido conocidas por el público desde hace muchos años, y revelan su carácter verdadero. Esas enseñanzas no pueden ser negadas ni encubiertas.

“Hasta en su forma actual, lejos de ser más tolerable, el espiritismo es en realidad más peligroso que anteriormente, debido a la mayor sutileza de su engaño. Mientras años atrás atacaba a Cristo y la Biblia, declara ahora que acepta a ambos. Pero su interpretación de la Biblia está calculada para *agradar al corazón no regenerado*, al paso que *anula el efecto de sus verdades solemnes y vitales*. Los espiritistas hacen hincapié en el *amor* como si fuese el atributo principal de Dios, pero lo rebajan hasta hacer de él un *sentimentalismo*

¹⁹⁵ Elena G. de White, *La educación*, p. 228.

*enfermizo y hacen poca distinción entre el bien y el mal. La justicia de Dios, su reprobación del pecado, las exigencias de su santa ley, todo eso lo mantienen fuera de la vista.*¹⁹⁶ Enseñan al pueblo a que mire el *Decálogo como si fuera letra muerta*. Fábulas agradables y encantadoras *cautivan los sentidos* e inducen a los hombres a que rechacen la Biblia como fundamento de su fe. Se niega a Cristo tan descaradamente como antes; pero Satanás ha cegado tanto al pueblo que no *discierne el engaño*.¹⁹⁷

En otro lugar la misma escritora explicó lo que Satanás desea establecer en lugar de la Palabra de Dios:

“Satanás hace creer al mundo que la Biblia no es más que una ficción, o cuando mucho un libro apropiado para la infancia de la raza, del que se debe hacer poco caso ahora, o ponerlo a un lado por anticuado. Y para *reemplazar* la Palabra de Dios ese mismo Satanás ofrece sus *manifestaciones espirituales*. Estas están *enteramente bajo su control* y mediante ellas puede hacer creer al mundo lo que quiere”.¹⁹⁸

Así es que Satanás le ofrece al mundo cristiano toda clase de criterios internos y experiencias subjetivas a fin de distraerlos de lo que es realmente importante: ¡La Palabra de Dios y especialmente la verdad presente!

Cambios en el estilo de culto

Hay tres modelos de culto que hoy compiten en el mundo cristiano. El primero se caracteriza por el *altar*. En la iglesia Católica, el sacrificio de la misa en el altar es el elemento central del culto. El segundo modelo se centra en el *escenario*. El escenario despierta imágenes de entretenimiento—dramas, música, títeres, películas, baile, etc. Este es el modelo que han adoptado muchas iglesias protestantes y algunas iglesias adventistas de la actualidad. El tercer modelo se caracteriza por el *púlpito*, donde la

196 Satanás emplea diversas artimañas para ocultar la ley de Dios de la vista de la gente. Con todas sus fuerzas procura impedir que la gente entre con Jesús al Lugar Santísimo, pues cuando entran, inmediatamente ven dentro del arca del pacto la ley y el Sábado y se dan cuenta que la ley no fue clavada en la cruz y que la observancia del Sábado esta aun vigente.

197 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 614, 615.

198 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 613, 614.

predicación de la Palabra es central. Hubo un tiempo en que el tercer modelo imperaba en la iglesia adventista. Pero hoy las cosas están cambiando rápidamente. ¡Hay iglesias adventistas que ni siquiera tienen un púlpito!

Lamentablemente algunas iglesias adventistas de la actualidad han transformado la hora del culto de adoración del sábado a una sesión de entretenimiento. En vez de reconocer que la razón del culto es adorar a Dios, inclinarse ante él y escuchar su voluntad para nuestras vidas, hemos llegado a pensar que su propósito es atraer y llenar la iglesia de gente secular que no asiste regularmente a la iglesia.¹⁹⁹ Es decir, hemos cambiado el culto de adoración a una campaña evangelizadora cuyo fin es atraer a los que tienen poco interés en la religión formal, pero que están buscando una experiencia religiosa que no tienen.²⁰⁰

Este cambio de propósito para el culto de adoración ha causado que nos volvamos antropocéntricos antes que teocéntricos en nuestro estilo de adorar a Dios. La mayor preocupación en muchas iglesias adventistas de la actualidad parece ser que la gente secular se sienta cómoda en el culto. Pero para que se sienta cómoda no se puede decir ni hacer nada que los pueda ofender. Por eso se los anima a vestirse como lo hacen de costumbre, se canta el mismo estilo de música a la cual están acostumbrados en el mundo, y se los entretiene en forma similar a la del mundo. Por temor a ofender a las visitas algunos pastores incluso se abstienen de mencionar el nombre de Elena G. de White como la profetisa del remanente y rehúyen la presentación de verdades distintivas que podrían disgustar a los que asisten.

Pero este cambio de enfoque nos ha distraído de nuestro mensaje peculiar y de nuestra misión distintiva. Elena White ha recalcado vez tras vez que lo que necesitamos predicar en la iglesia adventista de hoy es la *verdad presente*. ¿Y qué es la verdad presente? Ya hemos visto que la predicación de la verdad presente significa que proclamemos aquellas verdades que se hallan centradas en el Lugar Santísimo, donde ministra Jesús. Si usted quiere predicar la verdad presente hoy, sencillamente descubra dónde está Jesús ahora, qué está haciendo y luego predíquelo. Tristemente, en un buen número de iglesias adventistas de la actualidad se están pre-

199 No hay una traducción adecuada para la palabra “*unchurched*” en inglés. Esta palabra se refiere mayormente a gente de mentalidad secular que tiene poco interés en la religión organizada y que no asiste regularmente a ninguna iglesia.

200 En inglés este grupo se describe con la palabra “*seekers*” que significa “los que están buscando” una experiencia religiosa que no tienen.

dicando verdades que se hallan centradas en el Atrio y el Lugar Santo²⁰¹ pero no se está predicando la verdad presente del Lugar Santísimo donde se encuentra Jesús.

Escribió Elena White:

“Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es *la verdad presente* lo que el rebaño necesita ahora. He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los *puntos importantes de la verdad presente* para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

“Pero los temas tales como el *Santuario*, en relación con los *2.300 días*, los *mandamientos de Dios* y la *fe de Jesús*, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista *pasado*, mostrarnos cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y darnos certidumbre de un *glorioso futuro*. He visto con frecuencia que estos eran los *temas principales* en los cuales deben espaciarse los mensajeros”.²⁰²

Un número notable de congregaciones adventistas de la actualidad han reemplazado nuestro mensaje de la verdad presente con toda índole de sustitutos que tienen como propósito principal entretener a la congregación. Samuel Koranteng-Pipim describió muy bien el ambiente de algunos cultos adventistas de la actualidad:

“Tenemos el evangelio del rock y bailes de alabanza en nuestros cultos, el evangelio de los títeres, el evangelio de los payasos, el evangelio de los discos/café, y dramas teatrales, todo esto con el fin de evangelizar a nuestros jóvenes, jóvenes adultos y los que no asisten a la iglesia. Ahora, según parece, queremos tener también el evangelio de los magos para nuestros cultos y semanas de ora-

201 El mensaje del campamento y el atrio es que Jesús vivió una vida perfecta y murió una muerte vicaria en lugar de todos los seres humanos. El mensaje del Lugar Santo es que Jesús aplica los beneficios de su vida perfecta y su muerte a los individuos que por el arrepentimiento, la confesión y la fe lo reclaman como su Salvador personal.

202 Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 63.

ción. Al recurrir a estos artilugios estamos en peligro de desviar-nos de la locura de la predicación a la predicación de locuras”.²⁰³

Elena White concordó con el Dr. Koranteng-Pipim y agrega que los pastores jóvenes son los que están en mayor peligro de inventar estilos de adoración novedosa para tomar el lugar de la Palabra de Dios:

“Estamos en peligro de cometer errores en nuestro esfuerzo misionero. Corremos el peligro de ignorar cuán esencial es la obra del Espíritu Santo sobre el corazón. Ha entrado una nueva metodología al ministerio. Hay un deseo de copiar lo que hacen las demás iglesias y se desconoce casi por completo la simplicidad y la humildad. Los *ministros jóvenes* que desean ser *novedosos* introducen *nuevas ideas y nuevos planes de trabajo*. Celebran reuniones de reavivamiento y se unen *grandes números* a la iglesia. Pero, cuando pasa la excitación ¿dónde están los conversos? No se ve el arrepentimiento por el pecado. Al pecador se le invita a creer en Cristo y a aceptarlo sin que se tome en cuenta su vida pasada de pecado y rebelión y como resultado el corazón no es quebrantado. No hay contrición del alma. Estos conversos profesos no han caído sobre la roca, Cristo Jesús”.²⁰⁴

Lo que me deja perplejo es esto: ¿Qué nos motiva como adventistas a adoptar el estilo de adoración y los métodos de crecimiento eclesiástico de aquellas iglesias que la Biblia describe con el nombre de “Babilonia” o la “sinagoga de Satanás”? ¿Por qué querríamos ir a Crystal Cathedral, a Willow Creek, a Fuller o Saddleback²⁰⁵ para aprender cómo sembrar mega iglesias y giga iglesias²⁰⁶ cuando estas iglesias desprecian el mensaje de la verdad presente? ¿Por que querríamos retroceder del Lugar Santísimo al Lugar Santo?

Y es más, ¿por qué querríamos adoptar su música? ¿Por qué querríamos adoptar sus prácticas de aplaudir, danzar y entretener? ¿Por qué querríamos adoptar su énfasis sobre la gracia barata que excluye la ley de

203 Samuel Koranteng-Pipim, *Here I Stand*, p. 38.

204 Elena G. de White, *Signs of the Times*, 27 de diciembre, 1899.

205 Estas son mega y giga iglesias protestantes en los Estados Unidos que tienen decenas de miles de miembros.

206 Una mega iglesia es aquella que tiene por lo menos dos mil miembros y una giga iglesia tiene por lo menos diez mil.

Dios? ¿Por qué querríamos celebrar el domingo de resurrección al amanecer como ellos o aun con ellos? ¿Por qué querríamos eliminar de nuestros cultos cualquier mención de Elena White como la mensajera del Señor por temor a ofenderlos? ¿Por qué querríamos vestir en el culto como ellos? ¿Por qué querríamos servir en la iglesia el sábado por la mañana un desayuno ligero para atraerlos? ¿Acaso tienen ellos la verdad presente? ¿Acaso están ellos predicando el mensaje y cumpliendo la misión que Dios nos ha confiado como pueblo?

Visita a Saddleback

Algunos de nuestros ministros jóvenes han sido enviados por algunos de nuestros administradores a Willow Creek, a Crystal Cathedral, a Saddleback y a Fuller con el fin de aprender cómo adorar, cómo hacer evangelismo y cómo sembrar grandes iglesias.²⁰⁷ Pero la hermana White nos ha dicho que debemos recibir nuestra luz del cielo y no de estas iglesias:

“Si Dios tiene alguna nueva luz que comunicar, permitirá que sus escogidos y amados la comprendan, sin necesidad de que su mente sea iluminada oyendo a aquellos que están en tinieblas y error”.²⁰⁸

Ella nos ha advertido que no debemos asistir innecesariamente a las reuniones de estas iglesias donde se enseña el error:

“Me fueron mostrados aquellos que creen poseer el último mensaje de misericordia y la necesidad que tienen de estar separados de los que están bebiendo diariamente nuevos errores. Vi que *ni los jóvenes ni los ancianos debían asistir a sus reuniones*; porque es malo alentarlos así mientras enseñan el error que es veneno mortal para

²⁰⁷ Los cultos de muchas de estas iglesias se enfocan más en los deseos del adorador que en Aquel que es digno de ser adorado. La adoración celestial es teocéntrica, es decir, su centro de enfoque se halla exclusivamente en El que está sentado en el trono. La verdadera adoración no se centra en las necesidades percibidas de los que adoran sino en la dignidad de Aquel a quien adoran. El propósito del culto no es entretener, ni divertir, ni hacer sentir bien al adorador. No tiene como fin darle una inyección de adrenalina espiritual al que adora. El propósito es tributarle a Dios la honra y la gloria que El se merece como creador. No hay ninguna evidencia que Dios sirva café, donas, y jugo de naranja para que los adoradores lleguen a tiempo al culto. La adoración al Todopoderoso es suficiente incentivo.

²⁰⁸ Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 124

el alma, y mientras presentan como doctrinas los mandamientos de los hombres. La influencia de tales reuniones no es buena. Si Dios nos ha librado de tales tinieblas y error, debemos destacarnos firmemente en la libertad con que nos emancipó y regocijarnos en la verdad. *Dios siente desagrado hacia nosotros cuando vamos a escuchar el error*, sin estar obligados a ir; porque a menos que nos mande a aquellas reuniones donde se inculca el error a la gente por el poder de la voluntad, *no nos guardará*. Los ángeles dejan de ejercer su cuidado vigilante sobre nosotros; y quedamos expuestos a los golpes del enemigo, para ser entenebrecidos y debilitados por él y por el poder de sus malos ángeles, y la luz que nos rodea se contamina con las tinieblas”.²⁰⁹

¿Será que como adventistas estamos repitiendo el mismo error que cometió el Israel antiguo? Dios nunca le sugirió al pueblo de Israel que adoptara el estilo de culto de las naciones circundantes con el fin de poder alcanzarlas en la situación en que se encontraban.²¹⁰ Más bien, en los días del profeta Jeremías, Dios reprendió dos males de los cuales su pueblo era culpable:

“Porque dos males ha hecho mi pueblo: *me dejaron a mí*, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, *cisternas rotas* que no retienen agua”.²¹¹

Hay ciertas expresiones y frases que se están usando en las iglesias de la cristiandad que debieran preocuparnos. Algunas de estas son: “Debemos ser inclusivos”, “debemos apelar a lo que la gente le gusta”, “debemos darle a la gente lo que ellos sienten que necesitan”,²¹² “debemos ser plura-

209 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 124, 125

210 Esto fue lo que hizo el pueblo de Israel en la llanura de Moab en las mismas riberas de la tierra prometida con resultados catastróficos (véase Números 22-24).

211 Jeremías 2:13.

212 Algunos usan la siguiente cita de la hermana White para defender la idea de que debemos darle a la gente aquello a lo cual están culturalmente acostumbrados: “Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles el bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’” (*El ministerio de curación*, p. 102). El problema es que en la mayoría de los casos olvidamos instar a la gente a

listas”, “no debemos juzgar a nadie” “debemos amar y aceptar a la gente incondicionalmente”, “lo que importa es el amor”.²¹³

Aunque Jorge Barna no es adventista del séptimo día, entendió muy bien la importancia de la verdad objetiva en el mundo relativista del posmodernismo:

“Sin una verdad moral absoluta no puede existir el bien ni el mal. Si no existen el bien y el mal, entonces no puede haber tal cosa como el pecado. Sin el pecado no puede haber algo así como un juicio y si no hay un juicio no puede haber condenación. Y si no hay condenación entonces no se necesita un Salvador”.²¹⁴

Obsesión con los números

En la iglesia adventista del presente se pone un gran énfasis sobre los números. Según parece, estamos muy impresionados con las mega y giga iglesias y queremos imitar sus métodos porque pensamos que mientras más grande sea la iglesia, mejor. Pero nos vendría bien recordar que en este mundo de pecado la mayoría nunca ha estado de parte de Dios. Es el remanente pequeño, perseguido y ultrajado, el que ha estado de parte de Dios. Entre estos se encontraron gente como Enoch, Noe, Elías, Jeremías, Daniel, los apóstoles, los santos de la Edad Media y también los Milleritas.

El problema fundamental con el afán por crecer numéricamente es que para atraer a las muchedumbres tenemos que rebajar nuestras normas, ocultar nuestras doctrinas distintivas, y abandonar nuestro estilo de culto reverente a fin de que los cristianos de otras iglesias y la gente secular puedan sentirse cómoda entre nosotros. Así es que diluimos nuestro mensaje y llenamos la iglesia con cantidad y no calidad. Dios no nos insta a llenar la iglesia usando los últimos métodos de mercadeo. Nos insta a llenarla con la “locura de la predicación” de la verdad presente.

Muchos adventistas se preguntan: ¿Por qué no se llenan nuestras iglesias adventistas los sábados como se llenan las iglesias protestantes los domingos? ¿Por qué tenemos tan pocas iglesias con miles de miembros?

tomar el último paso: “seguidme”.

213 Hay cierto grado de verdad en todas estas expresiones, pero llevadas al extremo son peligrosas. En inglés algunas de las expresiones favoritas son: *Seeker-sensitive, user-friendly, reaching the unchurched, inclusiveness, non-judgmental, pluralism, unconditional love and acceptance, meeting felt needs.*

214 George Barna, *The Second Coming of the Church*, p. 62

Tal vez la razón sea que nosotros tenemos un mensaje impopular que no apela al egoísmo de la multitud. Y estamos en buena compañía pues cuando Jesús predicó verdades impopulares, el populacho lo abandonó y ¡Jesús tuvo que preguntarles a sus discípulos si ellos se iban a ir también!²¹⁵ Como regla general a la gente no le gusta que se le diga la verdad cuando esta duele.

Algunos de nuestros ministros dicen:

“Si queremos retener a nuestros jóvenes en la iglesia tenemos que darles aquellas cosas que se han acostumbrado a ver y a oír en el mundo”.²¹⁶

Pero este es un argumento falaz. El simple hecho es que la iglesia no puede competir con las diversiones y los pasatiempos que ofrece el mundo; el mundo tiene demasiado brillo y lustre que ofrecer. Pero la iglesia sí les puede ofrecer a los jóvenes aquello que el mundo nunca podría: la pura Palabra de Dios. Tal vez una ilustración nos ayude a comprender el peligro de atraer a la juventud con métodos cuestionables y con un mensaje equivocado.²¹⁷

Una ilustración

Por muchos años he sido miembro de la comisión que ubica a los miembros que vienen a la reunión campestre de la Asociación Central de California.²¹⁸ Una de nuestras labores en preparación para este evento es

215 Veá por ejemplo Juan 6:66

216 Lea un ejemplo de este modo de pensar en el apéndice 1

217 Habiendo sido director de los coros celestiales, Satanás sabe muy bien cómo usar la música como señuelo para extraviar a nuestros jóvenes. Dios, por medio de la hermana White, nos indica que Satanás sabe muy bien que algunos géneros de música estimulan ciertos órganos del cuerpo de tal manera que los jóvenes no deseen a Cristo: “Me siento alarmada al notar por doquiera la frivolidad de hombres y mujeres jóvenes que profesan creer la verdad. No parecen pensar en Dios. Su mente rebosa de insensatez, y su conversación, de asuntos vacíos y vanos. *Su oído tiene agudeza para percibir la música, y Satanás sabe qué órganos puede excitar para animar, embargar y hechizar la mente de modo que no desee a Cristo. El alma no siente anhelos espirituales por conocimiento divino y crecimiento en la gracia.*” Elena G. de White, *El hogar cristiano*, capítulo 67. Creo que a la luz de esta cita debemos evaluar muy cuidadosamente la música que usamos en nuestros cultos juveniles.

218 La reunión campestre se celebra por un período de diez días una vez al año.

la de poner trampas para las avispas pues hay años en que abundan. Por razones obvias, a nadie le gusta particularmente esta tarea. Lo que hacemos es llenar una bolsa plástica con agua y luego abrimos un pequeño sobre que tiene una sustancia que atrae a las avispas y la echamos en el agua por un agujero en la parte superior de la bolsa.

Lo que hace que este trabajo sea particularmente difícil es que el olor de la sustancia es tan fuerte y atractivo para las avispas que en el instante en que se abre el sobre, éstas vienen volando por centenares de los cuatro puntos del compás. Vienen con la expectativa de beber un néctar delicioso. Pero al entrar a la bolsa quedan atrapadas y prontamente se ahogan.

La lección es sencilla. No todo lo que atrae a la gente es beneficioso. Como dice el refrán, “*no todo lo que brilla es oro*”. Es posible que atraigamos a muchos jóvenes a la iglesia dándoles lo que *ellos creen* que necesitan. Pero la pregunta clave es ésta: ¿Les estamos dando algo que promueve la vida espiritual o les estamos suministrando algo que conduce a la muerte? Como dijo una vez el sabio Salomón: “Hay camino que al hombre parece derecho, empero su fin es camino de muerte”.

Bautizando a los inconversos

Algunos de nuestros ministros tienen temor de darle a la trompeta un sonido certero porque piensan que si lo hacen sus iglesias se vaciarán. Este temor los lleva a rebajar las normas y a ocultar la verdad presente. Seamos realistas: Si presentáramos la verdad, la pura verdad y nada más que la verdad, ¿tendríamos el mismo número de bautismos? Elena White nos ha advertido en repetidas ocasiones en cuanto al peligro de bautizar a personas que no han aceptado y no viven la verdad presente para este tiempo.

“Pero cuando una persona se presenta como candidato para ser miembro de la iglesia, hemos de *examinar el fruto de su vida*, y dejar la responsabilidad de sus motivos con el mismo. Mas debe ejercerse *gran cuidado en aceptar miembros en la iglesia*; pues Satanás tiene sus artimañas engañosas por medio de las cuales se propone llenar la iglesia de falsos hermanos por cuyo medio pueda obrar con mayor éxito para debilitar la causa de Dios.”²¹⁹

A estas reuniones vienen miles de miembros de todas partes de la Asociación para disfrutar de buena música, instrucción y predicación. Los obreros de la Asociación se dividen en comisiones y llegan unos días antes de comenzar las reuniones con el fin de preparar el lugar para la llegada de los miembros.

219 Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 231.

Hace unos años conversaba con un buen amigo que en ese tiempo era presidente de una Asociación grande en un país de Latinoamérica. Le pregunté:

—¿Cuál criterio emplea la Unión para evaluar la efectividad de tu trabajo?”

Con prontitud me respondió:

—Hay cinco cosas que se toman en cuenta para evaluar mi trabajo: El número de bautismos, el porcentaje de aumento en los diezmos, el porcentaje de capital operativo, la cantidad que se recoge en la campaña de la recolección y el número de suscripciones a la revista misionera.

Lo miré y le repliqué: “Hay una pauta de evaluación que falta en la lista”.

Me pregunto: “¿Cuál? —y yo le respondí—: El número de apostasías”.

Me dio una mirada desconcertante y dijo:

—Yo sé que esto debería incluirse en la lista de evaluación pero aquí no se permite tocar ese tema.

Yo viajo con mucha frecuencia representando al ministerio “*Secretos Revelados*” y me consta que hay lugares del mundo donde el porcentaje de apostasías excede al cincuenta por ciento. Mi observación me dice que la razón principal de la fuga de tantos miembros es que no se les está impartiendo el mensaje adventista en su totalidad. Es decir, estamos bautizando muchedumbres que tienen muy poco conocimiento de nuestras raíces y del mensaje peculiar que nos distingue como pueblo.

Los evangelistas de experiencia saben que el evangelismo de éxito consta de cinco etapas consecutivas: Preparación, concepción, gestación, nacimiento y crecimiento.²²⁰ Mi observación me dice que el evangelismo adventista del presente es débil especialmente en dos de estas etapas, la gestación y el crecimiento.²²¹ Estamos bautizando a multitudes de perso-

²²⁰ La *preparación* incluye el desarrollo de una estrategia evangelística para alcanzar a las almas, la *concepción* es el momento en que hacemos el primer contacto con los inconversos, la *gestación* es el periodo durante el cual damos los estudios bíblicos, el *nacimiento* es cuando el candidato se bautiza, y la etapa del *crecimiento* es cuando alimentamos y cuidamos a los infantes espirituales recién nacidos.

²²¹ A veces olvidamos que hay un período de nueve meses de gestación antes del nacimiento. La concepción y el nacimiento no ocurren el mismo día. Los bebés espirituales que pasan por el período de gestación completo en el vientre de la iglesia tienen una mejor probabilidad de sobrevivir y de ser miembros saludables. No obstante esto, muchas veces inducimos los bautismos antes que los candidatos estén listos para nacer. Algunos de estos

nas que no han pasado por un periodo normal de gestación (el estudio de nuestro mensaje) y por lo tanto nacen prematuros. Para complicar las cosas, después de inducirlos a que nazcan antes de completar su período de gestación, no los alimentamos y cuidamos y por lo tanto se atrofian y mueren.

Elena White nos ha advertido repetidas veces que debemos tener mucho cuidado al aceptar a nuevos miembros en la iglesia por el bautismo:

“La prueba del discipulado no se aplica tan estrictamente como debiera ser aplicada a los que se presentan para el bautismo. Debe saberse si están *simplemente tomando el nombre* de adventistas del séptimo día, o si se colocan de parte del Señor, para *salir del mundo y separarse de él* y no tocar lo inmundo. *Antes del bautismo*, debe examinarse cabalmente la experiencia de los candidatos”.²²²

La sierva del Señor conocía muy bien el peligro de enfatizar la cantidad de bautismos sin la correspondiente calidad. Conocía más que bien que muchas iglesias y pastores se verían tentados a aumentar el número de los miembros sin un aumento correspondiente de su espiritualidad. Note el siguiente comentario sobre la necesidad de preparar cabalmente a los candidatos para el bautismo:

“La entrada de miembros que no han sido *renovados en su corazón y reformados en su vida*, es una fuente de debilidad para la iglesia. A menudo se ignora este hecho. Algunos pastores e iglesias están tan deseosos de asegurarse un *aumento de los números* que no presentan un testimonio fiel en contra de *hábitos y prácticas que no son cristianos*. A los que aceptan la verdad no se les enseña que no pueden con seguridad ser *cristianos de nombre* mientras que son *mundanos en su conducta*. Hasta aquí han sido súbditos de Satanás y desde ahora en adelante deben ser súbditos de Cristo. La *vida debe testificar que han cambiado* de líderes. La opinión pública favorece una profesión del cristianismo. Se requiere *poca abnegación y sacrificio propio* a fin de dar una *apariencia de la piedad* y tener el *nombre anotado en los libros de la iglesia*. Así es que muchos se unen a la iglesia *sin primero unirse a Cristo*. En esto Satanás

infantes prematuros sobrevivirán si los ponemos en una incubadora espiritual en cuidado intensivo. Pero, ¿no sería mejor esperar hasta que se complete el período de gestación?

222 Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 230.

triunfa. Tales conversos son sus agentes más eficaces. Sirven como señuelo para otras almas. Son *luces falsas* que arrastran a los desprevénidos a la perdición. Es en vano que los hombres traten de hacer la senda del cristiano amplia y agradable para los mundanos. Dios no ha alisado ni ensanchado el camino angosto y escarpado. Si hemos de entrar en la vida, debemos seguir la misma senda que Jesús y sus discípulos recorrieron: la senda de la humildad, de la abnegación y del sacrificio”.²²³

Aunque en la cita que sigue Elena White se refiere a nuestras instituciones educativas, el principio se aplica igualmente a nuestras iglesias:

“Si rebajáis la norma para *obtener popularidad* y aumentar el número de alumnos, y luego os regocijáis por este aumento, manifestáis gran ceguera. Si el número fuese evidencia del éxito, Satanás tendría derecho a la preeminencia; porque en este mundo, sus seguidores son por mucho la mayoría. El *grado de fuerza moral* que prevalece en el colegio es la prueba de su prosperidad. Es la virtud, inteligencia y piedad de los hermanos que componen nuestras iglesias, *no su número*, lo que ha de constituir una fuente de gozo y agradecimiento”.²²⁴

Cambiando los nombres de nuestras iglesias

A fin de atraer a la multitud, algunas iglesias adventistas han creído que es necesario cambiar de nombre. En Norteamérica es común hallar el nombre “Iglesia Adventista de la Comunidad” o “Comunión Adventista”.²²⁵ Algunas iglesias hasta han eliminado la palabra “adventista” de su nomenclatura. Muchas iglesias protestantes de los Estados Unidos han usado los medios de comunicación masiva para decir que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es una “secta” y por esto algunos pastores adventistas procuran ocultar nuestro nombre con el fin de no crear prejuicios. ¿Qué diría Elena White en cuanto a este intento de ocultar nuestra identidad?

223 Elena G. White, *El evangelismo*, p. 235.

224 Elena G. White, *Consejos para los maestros*, (edición de 1948), p. 75.

225 En inglés los nombres más comunes son: “*Adventist Fellowship*” y “*Adventist Community Church*”. Inclusive, hay una iglesia adventista en mi ciudad que se llama “La Iglesia de las Siete Palmeras”. Que mensaje distintivo transmite un nombre tal?

“Somos adventistas del séptimo día. ¿Estamos *avergonzados de nuestro nombre*? Contestamos: ¡No, no! No lo estamos. Es el nombre que *el Señor nos ha dado*. Nos señala la verdad que ha de probar a las iglesias”.²²⁶

Elena White describió una vez a un grupo de líderes adventistas que quería arriar la bandera de nuestra identidad:

“Los hombres emplearán todos los medios posibles para hacer menos prominente la diferencia entre los adventistas del séptimo día y los que observan el primer día de la semana. Me fue presentado un grupo de personas bajo el nombre de adventistas del séptimo día, que aconsejaban que el estandarte o la señal que nos hace un pueblo singular *no se hiciera ondear en forma tan destacada*; como razón de esto sostenían que *no era la mejor política para asegurar el éxito de nuestras instituciones*. Pero no es este el tiempo para arriar nuestra bandera y avergonzarnos de nuestra fe. Este estandarte distintivo, inscrito con las palabras ‘Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’ ha de *llevarse por todo el mundo* hasta el fin del tiempo de gracia. Mientras que debemos esforzarnos por extender nuestra obra a diferentes lugares, *no hemos de ocultar nuestra fe con el fin de ganar apoyo*. La verdad debe llegar a las almas que perecen y si la ocultamos en lo mas mínimo, Dios será deshonrado y la sangre de las almas estará sobre nuestros mantos”.²²⁷

La sierva del Señor nos dice que aquellos que están avergonzados de nuestro nombre nunca deberían haberse unido a la iglesia:

“Es posible que profesemos ser adventistas del séptimo día y que no reconozcamos cuán elevada es la norma que debemos alcanzar para merecer este nombre. Algunos se han avergonzado de que se los conozca como adventistas del séptimo día. Aquellos que se avergüenzan de este nombre *nunca deben vincularse* con aquellos que consideran un honor llevarlo”.²²⁸

226 Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 442.

227 Elena G. de White, *Testimonies for the Church*, tomo 6, p. 144.

228 Elena G. de White, *Carta 6*, 1903 (al Dr. E. R. Caro, Enero 4, 1902) se encuentra en *Manuscript Releases*, tomo 5, p. 455

Comezón de oír

En su segunda epístola a Timoteo el apóstol Pablo describe a un grupo de cristianos que vivirán en los últimos días y que querrán rendirle culto a Dios a su manera sin un cambio correspondiente en la vida:

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la *sana doctrina*, sino que teniendo *comezón de oír*, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y *apartarán de la verdad el oído* y se volverán a las fábulas”.²²⁹

La metáfora que usa el apóstol es interesante. Según él, estas personas van a tener escozor en los oídos y se van a amontonar maestros que estén dispuestos a rascarle las orejas. Es decir, van a contratar maestros que les enseñen *lo que quieren oír*. Querrán vivir conforme a sus deseos carnales y buscarán maestros que les enseñen que está bien vivir así.

En el versículo 2 el apóstol instó a Timoteo a predicar la palabra para contrarrestar el modo errado de pensar de estas personas.

“Que *prediques la palabra*; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”.²³⁰

Uno podría pensar que el apóstol se refiere aquí a gente irreligiosa o secular, pero no es así. Comentando sobre estos versículos, Elena White afirma:

“El apóstol no se refiere aquí a los que son declaradamente irreligiosos sino a los *cristianos profesos* que han llegado a ser esclavos del yo por haber hecho de sus *tendencias su guía*. Los tales están dispuestos a escuchar tan solo doctrinas que *no redarguyen sus pecados ni condenan su amor por el placer*. Las *palabras claras* de los fieles siervos de Cristo los ofenden y escogen maestros que los *alaben y halaguen*. Y entre los profesos ministros hay aquellos que predicán las *opiniones de los hombres* en lugar de la Palabra de Dios. Infieles a su cometido, extravían a aquellos que vienen a ellos buscando orientación espiritual”.²³¹

229 2 Timoteo 4:3, 4.

230 2 Timoteo 4:2.

231 Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles*, p. 402.

El Espíritu de Profecía describe con lujo de detalles cómo laboraban los apóstoles. En ningún lugar los vemos apelando a los deseos carnales y a las necesidades sentidas de su audiencia para complacerlos. Los apóstoles sabían muy bien que lo que la gente *creía necesitar* no era siempre lo que en verdad necesitaba:

“Los apóstoles “no habían amoldado su fe y enseñanza para *acomodarlas a los deseos de sus oyentes*, ni callado las verdades esenciales para la salvación a fin de hacer más *atractiva su enseñanza*. Habían presentado la verdad con sencillez y claridad, orando por la convicción y conversión de las almas. Y se habían esforzado por vivir de acuerdo con sus enseñanzas, para que la verdad que presentaban fuera aceptable a la conciencia de todo hombre.”²³²

La sierva del Señor advirtió que en los últimos días se iban a levantar muchos que reclamarían el nombre de Jesús pero sin renunciar a su vida pecaminosa. La siguiente cita de Elena White nos trae a la mente el catálogo de pecados que menciona el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:1-5. Vale notar que los que están cometiendo estos pecados en los postreros días profesan ser cristianos pues tienen “la apariencia de la piedad” pero carecen del poder de ella.

“Vi una *numerosa compañía* que profesaba el nombre de Cristo, pero Dios no la reconocía como suya. No se complacía en ella. Satanás asumía *carácter religioso* y estaba dispuesto a que la gente *se creyese cristiana*; y hasta estaba también ansioso de que creyeran en Jesús, en su crucifixión y resurrección. Satanás y sus ángeles creen todo esto ellos mismos y tiemblan. Pero si la fe del cristiano no le mueve a buenas obras ni induce a quienes la profesan a imitar la abnegación de Cristo, Satanás no se conturba, porque como entonces los cristianos lo son *sólo de nombre* y sus corazones continúan siendo carnales, él puede emplearlos en su servicio mucho mejor que si no profesaran ser cristianos. Ocultando su deformidad bajo el *nombre de cristianos*, pasan por la vida con sus profanos temperamentos y sus indómitas pasiones. Esto da motivo a que los incrédulos achaquen a Cristo las imperfecciones de los llamados cristianos, y desacrediten a los de pura e inmaculada religión.

232 Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles*, p. 265.

“Los ministros *ajustan sus sermones al gusto de los cristianos carnales*. No se atreven a predicar a Jesús ni las *penetrantes verdades de la Biblia*, porque si lo hiciesen, estos cristianos carnales no quedarían en las iglesias. Sin embargo, como la mayor parte de ellos son gente rica, los ministros procuran retenerlos, aunque *no sean más merecedores de estar en la iglesia que Satanás y sus ángeles*. Esto es precisamente lo que Satanás quiere. Hace aparecer la religión de Jesús como popular y honrosa a los ojos de los mundanos. Dice a la gente que quienes profesan la religión recibirán más honores del mundo. Estas enseñanzas difieren notablemente de las de Cristo. La doctrina de él y el mundo no pueden convivir en paz. Quienes siguen a Cristo han de renunciar al mundo. Las *enseñanzas halagadoras* provienen de Satanás y sus ángeles. Ellos trazaron el plan, y los *cristianos nominales* lo llevaron a cabo. Enseñaron *fábulas agradables* que las gentes creyeron fácilmente, y se agregaron a la iglesia pecadores hipócritas y descarados. *Si la verdad hubiese sido predicada en su pureza*, pronto habría eliminado a esa clase. Pero no hubo diferencia entre los que profesaban servir a Cristo y los mundanos. Vi que si la falsa cubierta hubiese sido arrancada de sobre los miembros de las iglesias, habría revelado tanta iniquidad, vileza y corrupción que el más tibio hijo de Dios no habría vacilado en llamar a esos *profesos cristianos* por su verdadero nombre: hijos de su padre, el diablo, cuyas obras hacían. Jesús y toda la hueste celestial miró con desagrado la escena; sin embargo Dios tenía para la iglesia un mensaje que era sagrado e importante. Si se lo recibía, produciría una reforma cabal en la iglesia, haciendo revivir el testimonio vivo que eliminaría a los hipócritas y pecadores, y devolvería a la iglesia el favor de Dios.”²³³

El conflicto sobre la música

No cabe duda que Satanás le tiene puesto el ojo a la iglesia adventista. Él sabe que Dios le ha confiado a este pueblo el mensaje final para el mundo: ¡un mensaje de vida o muerte! Él sabe que este mensaje desenmascarará sus muchos engaños y preparará a un pueblo para la crisis que se avecina. Por esto, no debe sorprendernos que Satanás procure anular el mensaje y amordazar a los mensajeros.

Uno de los temas más discutidos y controversiales en la Iglesia Adventista de la actualidad es el de la música. No hay un asunto más divisivo

233 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 227, 228

que éste. Muchas iglesias tienen dos cultos, uno tradicional para los de la “antigua guardia” y el otro contemporáneo para los jóvenes. Mientras que el culto contemporáneo se compone mayormente de coritos de alabanza que tienen un trasfondo pentecostal y evangélico, el culto tradicional se caracteriza por usar los himnos del antaño que tienen como base la reforma protestante. La pregunta clave es ésta: ¿Cuál de los dos cultos concuerda mejor con el mensaje y la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?

Hace un tiempo me invitaron para predicar en un congreso de jóvenes organizado por una de nuestras Divisiones mundiales. El último sábado en la noche del congreso hubo un concierto en la Plaza de Toros de la ciudad. Aunque el concierto no fue organizado ni patrocinado por la División, muchos de los que asistieron al congreso asistieron también al concierto.

En el concierto cantaron un solista y un grupo, ambos adventistas. Yo no asistí al concierto pues ya sabía el estilo de música que iban a utilizar, pero dos sobrinos de mi esposa sí asistieron. Aunque los sobrinos de mi esposa son mucho más liberales en sus gustos musicales que yo, aun ellos se sorprendieron con lo que ocurrió. Me contaron que había muchachas con trajes de gimnasia que dejaban muy poco a la imaginación. También me contaron que el volumen fue aturdidor, la gente bailaba en la plataforma, los asistentes silbaban, aplaudían, y se paraban sobre las sillas a gritar. El estilo de música en gran medida fue una amalgamación de “rock” combinado con “jazz” y “pop” pero con letra cristiana. Me pregunto: ¿Es aceptable este estilo de adoración ante la presencia de un Dios santo?

Hace no mucho tiempo recibí una invitación para predicar en un congreso de jóvenes que fue organizado por dos asociaciones adventistas. Me habían asignado una serie de temas sobre el mensaje profético de la Biblia. Con esmero preparé un temario especial para el congreso e hice el viaje de nueve horas en avión esperando recibir una gran bendición.

El congreso se realizó durante un fin de semana en un coliseo deportivo. El viernes en la noche asistí con grandes expectativas. Los jóvenes fueron llegando poco a poco en grupos y pronto el coliseo se llenó con cerca de mil jóvenes. Según parecía, este iba a ser un congreso de gran beneficio espiritual para todos.

Pero pronto mis expectativas quedaron chasqueadas y mi entusiasmo desinflado.

Al comienzo del programa salió un grupo de cantantes para dirigir los coritos de alabanza. En la plataforma había un sintetizador y guitarras eléctricas. Con un volumen ensordecedor la banda comenzó a tocar sus instrumentos y a cantar coritos de alabanza a todo volumen. La música sincopada y repetitiva del sintetizador estuvo acompañada de luces de diferentes

colores que se proyectaban en el techo y sobre el público. En la plataforma había una máquina que producía algo como humo que llenaba toda la plataforma como una neblina. Los jóvenes bailaban, silbaban, aplaudían y se meneaban. Muchos de los jóvenes ni siquiera prestaban atención, más bien hablaban, se reían y se meneaban. Aun conservo una grabación en video de este servicio.

El culto de alabanza duró más de una hora.²³⁴ Los ánimos de los jóvenes estaban caldeados y se mostraban poco inclinados a estudiar la Palabra de Dios. Finalmente, cerca de las nueve de la noche, me dijeron que me tocaba predicar pero que disponía de poco tiempo pues ya era tarde. Me preguntaba: ¿Cómo puedo predicar en un ambiente donde el ánimo de los jóvenes está tan alterado? Era patente que sus corazones no estaban preparados para recibir la semilla de la verdad, así que decidí cambiar el tema y predique un sermón de unos 20 minutos. Predicar en un ambiente tal fue difícil pues no había un espíritu de interés ni de reverencia.

Durante todo el fin de semana no escuché ni un solo sermón que presentara el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista. El congreso podría haber sido organizado por los pentecostales, los bautistas o cualquier otra denominación protestante.

Lo que más me preocupó es que los pastores jóvenes que estaban presentes no solo permitían este tipo de culto, sino que participaron en él y animaron a los jóvenes en un programa que me trajo a la mente la experiencia del becerro de oro en el monte Sinaí.

234 Se ha vuelto costumbre en muchas iglesias adventistas el dedicar la mayor parte del tiempo del culto a preliminares y a la alabanza dejando así muy poco tiempo para la predicación de la palabra de Dios. Concerniente a esta tendencia la sierva del Señor afirmo: “No sigan vuestros esfuerzos los métodos del mundo sino los de Cristo. La ostentación no podrá realizar la obra que el Señor desea que se haga para despertar a las clases más altas a la convicción de que han escuchado la verdad. *No despojéis la verdad de su dignidad y de su capacidad para impresionar* realizando actos introductorios que estén más de acuerdo con las costumbres del mundo que con las del cielo. Comprendan vuestros oyentes que no lleváis a cabo las reuniones del domingo de noche para *entretenerlos con música* y otras cosas, sino para *predicarles la verdad* en toda su solemnidad, para que sea una advertencia para ellos y los despierte de su sueño mortal de complacencia de sí mismos. Es la verdad desnuda la que, como una espada afilada, corta por ambos lados.” Elena G. de White, *El evangelismo*, p. 112.

Al regresar a mi hotel después del culto, me preguntaba: ¿Será este el tipo de culto que agrada a Dios? ¿Será así como adoran los ángeles? ¿Estaba Elena White equivocada cuando dijo que la música del cielo es armoniosa y melodiosa y que se parece a los himnos que entonan los pájaros? ¿Será este el tipo de música que debe acompañar nuestro precioso mensaje de la verdad presente?

Pero sí hubo un aspecto positivo en el congreso. Un pastor joven que les había enseñado a los jóvenes de su iglesia cómo adorar con reverencia, se levantó con todos sus jóvenes y se retiró del local. ¡Me hizo pensar en lo que hicieron los levitas al pie del monte Sinaí cuando se pusieron de parte del Señor!

Este servicio de adoración también me trajo a la mente un evento que ocurrió en un campstre adventista que se celebró en Muncie, Indiana del 13 al 23 de septiembre del año 1900.

Según parece, por algún tiempo antes de comenzar el campstre, los líderes y la mayoría de los ministros de la Asociación de Indiana estaban enseñando una doctrina que se conoce como “la carne santificada”. No es indispensable para la tesis de este libro describir la naturaleza de esta enseñanza herética.²³⁵ Lo que si nos interesa es analizar la música y el estilo de culto que acompañó a esta reunión campstre.

Algunos han minimizado lo que pasó en el campstre afirmando que los comentarios negativos que hizo Elena White en cuanto a las reuniones se debía a la falsa teología que se estaba enseñando y no a la música o al estilo de culto en sí. Pero esto no tiene nada de cierto. Sus comentarios revelan con absoluta claridad que ella no sólo se opuso a la falsa teología de la carne santificada sino que tuvo mucho que decir en cuanto a la música y el estilo de culto que la acompañó. Los comentarios de Elena White sobre este campstre se hallan en el tomo 2 de *Mensajes selectos*. Al leer las citas que siguen, varias cosas son patentes:

- Satanás usó este *estilo de culto* para desviar a la gente de la verdad presente y para lograr que el mensaje del tercer ángel perdiera su fuerza e influencia.²³⁶

235 Aunque si sería bueno recalcar que alrededor del año 1.900 Satanás procuró introducir a la iglesia Adventista una serie de herejías cuyo propósito oculto era socavar la ley y la santificación. Entre estas herejías estaba el panteísmo del Dr. John Harvey Kellogg, la doctrina de la carne santificada en la Asociación de Indiana y las teorías erróneas del pastor Albion S. Ballenger sobre el santuario.

236 La gran preocupación de Elena White era que la música en el movimiento

- El Espíritu Santo nunca se manifiesta en este *estilo de culto*.
- Este *estilo de culto* no se necesita para convertir a las almas.
- Este *estilo de culto* se iba a ver de nuevo en las reuniones de reavivamiento de la Iglesia Adventista justamente antes de cerrarse la puerta de la gracia.
- No se debería estimular esta *clase de culto*.
- La crítica de Elena White tenía que ver con la *clase de música* que no era dirigida debidamente y con la *manera* en que se usaron los instrumentos musicales. Escribió ella:

“El Espíritu Santo *nunca se manifiesta en esta forma*, mediante ese *ruido desconcertante*.²³⁷ Esto constituye una invención de Satanás para ocultar sus ingeniosos métodos destinados a *tornar ineficaz la pura, sincera, elevadora, ennoblecedora y santificadora verdad para este tiempo*. Es mejor no mezclar nunca el culto de Dios con *música*, que utilizar *instrumentos musicales* para realizar la obra que en enero pasado se me mostró que *tendría lugar en nuestras reuniones de reavivamiento*. La *verdad para este tiempo no necesita nada de eso para convertir a las almas*. El ruido desconcertante *aturde los sentidos y desnaturaliza* aquello que, si se condujera en la *forma*

del año 1.900 apelaba primordialmente a los sentidos y a las emociones y así distraía a la gente del mensaje solemne para este tiempo. Es decir, le preocupaba la manera en que el *estilo musical* impactaba el mensaje de la verdad presente. Ella sabía más que bien que el estilo musical opacaba en forma marcada el interés de la gente en el mensaje. La sierva del Señor estaba bien consciente que la música en este campestre cautivaba los sentidos y apelaba a las emociones y a los sentimientos de la gente pero no despertaba ningún interés en las verdades que se hallan encerradas en los tres mensajes angélicos.

- 237 “Cuando los seres humanos cantan con el espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales recogen el acorde y se unen en el canto de acción de gracias. Aquel que nos ha otorgado todos los dones que nos habilitan para ser obreros juntamente con Dios espera que sus siervos cultiven sus voces para que puedan hablar y cantar en forma que todos entiendan. No se necesita cantar fuerte, sino con entonación clara, pronunciación correcta y dicción distinta. Dedicquen todos tiempo al cultivo de la voz para que la alabanza a Dios pueda ser cantada *en tonos suaves, claros, y no con un tono chillón o rudo* que ofenda el oído. La habilidad para cantar es don de Dios; usadla para su gloria.” Elena G. de White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 292

debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos²³⁸ se une con el *estrépito y el vocerío*, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo.”²³⁹

“No debería estimularse esta *clase* de culto”.

“No resumiré toda la historia, porque es demasiado penosa. Pero en enero pasado el Señor me mostró que *en nuestras reuniones de reavivamiento* se introducirían teorías y *métodos* erróneos, y que *se repetiría la historia pasada*. Me sentí angustiada. Se me instruyó para que dijera que en esas demostraciones estaban presentes *demonios en forma humana* que trabajaban con todo el ingenio que Satanás puede emplear *para hacer que la verdad resulte odiosa* para las personas sensibles; debía decir, además, que el enemigo estaba tratando de disponer las cosas de tal modo que las reuniones de reavivamiento, que han sido el medio de presentar la verdad del tercer ángel ante las multitudes, *lleguen a perder su fuerza y su influencia*”.

“El Espíritu Santo *no tiene nada que ver* con ese desorden perturbador y esa barahúnda que me fueron mostrados en enero pasado. Satanás trabaja en medio del *estruendo* y de la *confusión* producida por esa *clase de música*, la cual, si fuera *dirigida debidamente*, serviría para alabar y glorificar a Dios. El diablo hace que tenga el mismo efecto que la mordedura ponzoñosa de la serpiente”.

“Las cosas que han ocurrido en el pasado también *acontecerán en el futuro*. Satanás convertirá la música en una trampa debido a la *forma como es dirigida*”.

“*Esas mismas cosas* que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que *volverían a ocurrir justamente antes*

238 La traducción “instrumentos satánicos” es desafortunada pues deja la impresión que los instrumentos eran satánicos. Pero el original dice: “Los poderes de los agentes satánicos se unen con el *estrépito y el vocerío*, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo.”

239 Aunque el culto de adoración celestial es entusiasta y emocionante, apela a la razón y no a los meros sentimientos y emociones. En el cielo no se aplaude, ni se baila, ni se habla en lenguas, ni se ríe en el Espíritu, ni se zapatea y grita. Los seres celestiales adoran con el entendimiento y no solo con el Espíritu.

de la terminación del tiempo de gracia. Se manifestara toda clase de cosas extrañas. Habrá *vocerío acompañado de tambores, música y danza.*²⁴⁰ El juicio de algunos seres racionales quedara

240 La Asociación General envió al campestre a los pastores A. J. Breed y Stephen Haskell para cerciorarse de lo que ocurría y para rendirle un informe a los dirigentes de la iglesia. El pastor Haskell luego de haber asistido rindió un informe en cuanto a los instrumentos que se usaron: “Había un tambor grande, dos tamboriles, una viola, dos violines, una flauta y dos trompetas que se unieron a un órgano y unas pocas voces. Usan el himnario *Garden of Spices* [un himnario no Adventista] y *tocan piezas bailables con letra sagrada.*” Ella Robinson, *S. N. Haskell Man of Action*, p. 168

Es importante recordar que para este tiempo ya la iglesia Adventista había publicado dos himnarios y había un tercero que estaba por publicarse. En 1.869 se había publicado *Hymns and Tunes for Those Who Keep the Commandments of God and the Faith of Jesus* y en 1.886 se había publicado *The Seventh-day Adventist Hymn and Tune Book*. En 1.900, Frank Belden, el notable himnologo adventista estaba por publicar el reconocido y muy usado *Christ in Song*. Tal vez los dirigentes de la Asociación de Indiana consideraban que los himnos que se encontraban en los himnarios antiguos estaban pasados de moda o eran muy aburridos para el tipo de culto que querían implementar.

El pastor Haskell añadió el siguiente comentario en una carta que le escribió a Elena White (fecha el Septiembre 25, 1900) informando lo que había pasado: “De hecho, su reunión de reavivamiento es sencillamente una *copia exacta* del método que emplea el *Ejercito de la Salvación* y cuando entonan las notas más elevadas no se puede escuchar ni una sola palabra que entona la congregación, Es más, no se puede escuchar nada en absoluto al menos que sean los chillidos de aquellos que están medio desquiciados. No creo que esté exagerando todo lo que vi.”

Es muy significativo que el pastor Haskell haya mencionado que el estilo de adoración era una *copia exacta* del que usaba el Ejercito de la Salvación en sus reuniones de reavivamiento. Esto nos lleva a preguntar: ¿Cual era el estilo musical que usaba el Ejercito? La respuesta se halla en la página web del Ejercito: “La tradición musical del Ejercito es la de usar la *música popular del día* para alcanzar a la gente para Cristo.” Varios conjuntos que han salido del Ejército de la Salvación a través de los años han promulgado este estilo musical entre los cuales están los Joy Strings, los Insyderz, los Lads, los Electralyte y los Saytunes.

Pero el estilo musical que usaba el Ejército no era lo más preocupante. Lo que muchos desconocen es que el fundador del Ejercito de la Salvación, el pastor William Booth (quien por un tiempo fue pastor de la iglesia Metodista),

confundido de tal manera que no podrán confiar en él para realizar

estaba profundamente inmiscuido en el espiritismo. En más de una ocasión dijo que se le aparecían regularmente los espíritus de los difuntos para hablarle. Según el pastor Booth, el espíritu con que más frecuencia hablaba era el de su difunta esposa. (*The Present Truth*, Noviembre 25, 1897). Debe sorprendernos entonces que la hermana White haya afirmado que en las reuniones campestres de Indiana estaban presentes “agentes Satánicos” y que “en esas demostraciones *estaban presentes demonios en forma humana* que trabajaban con todo el ingenio que Satanás puede emplear para hacer que la *verdad resulte odiosa* para las personas sensibles?”

También es importante enfatizar que el Ejército de la Salvación según Elena White se guiaba por impresiones y pisoteaba la santa ley de Dios: “Siguen sus *propias impresiones* y afirman que *el Espíritu Santo les enseña*. Y como los fanáticos que inquietaban a Lutero, colocan *sus impresiones por encima de la palabra de Dios escrita* mientras que *pisotean la ley divina* porque sus corazones no están en armonía con sus preceptos.” Elena G. de White, *Signs of the Times*, Febrero 26, 1885

Aun más, el Ejército de la Salvación usaba métodos cuestionables para atraer a la gente a sus reuniones entre las cuales estaba el uso de payasos para presentar el evangelio. Concerniente a esto dijo la sierva del Señor: “Debemos estudiar métodos por medio de los cuales podamos predicarle el evangelio a los pobres y desamparados de la humanidad. Pero que no piense ninguno que Dios aprueba de un método a donde se requiere que un hombre juegue las veces de payaso o que actúe como uno que ha perdido su sano juicio. Tales métodos son completamente innecesarios e inapropiados.”

Elena White continua: “Entre los que laboran en el Ejército de la Salvación hay aquellos que han empleado estos métodos; pero es más necesario que estudien y prediquen la palabra de Dios que *actuar de una forma sensacional a fin de atraer la atención de la gente*. Es la palabra de Dios como cadena aurea y fuerte que vincula a los hombres con Dios y los coloca a donde pueden aprender del gran Maestro. Es la palabra de Dios la que prueba el carácter. Dios tiene almas preciosas y conscientes que se han unido al Ejército de la Salvación pero ellos necesitan progresar y recibir otras verdades más elevadas [tales como la ley y el Sábado] de la palabra de Dios.” Elena G. de White, *Signs of the Times*, Marzo 19, 1894

En otro lugar la hermana White describe el cristianismo superficial del Ejército: “Allí vemos al Ejército de la Salvación con su Banda de la Santidad [como se llamaba su conjunto musical] y su cristianismo barato que complace a la gente porque *no tienen que luchar* [contra el pecado]. Presentan un cristianismo suave.” Elena G. de White, *Manuscript Releases*, tomo 21, p. 309

decisiones correctas. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo”.²⁴¹

Se notará en estas citas que la hermana White repetidamente enfatiza la importancia de la verdad presente para este tiempo. La música que se usa en nuestros cultos debe transmitir el mensaje peculiar y la misión especial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. No podemos meramente cantar los coritos repetitivos e insípidos de alabanza que han sido compuestos por autores evangélicos y pentecostales, pues ellos están inconscientes de lo que está haciendo Jesús ahora mismo en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Ellos están adorando en el atrio y en el Lugar Santo en tanto que Jesús se encuentra en el Lugar Santísimo.

Himnos para la ocasión

El libro de Apocalipsis describe vívidamente varias escenas de culto en el cielo y éstas ilustran claramente cómo es que la verdad presente debe dictar y determinar el contenido de los himnos que entonamos en nuestros cultos.²⁴²

Apocalipsis 4 describe la ocasión en que se preparaba el cielo en el Lugar Santo para recibir a Jesús en el momento de su ascensión. El capítulo comienza con una descripción de Dios el Padre sentado en un trono. La música que cantaron los 24 ancianos era apropiada para la ocasión pues loaba al Padre por ser el arquitecto de *la creación*.

“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque *tú creaste* todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron *creadas*”.²⁴³

Cuando Jesús murió, la hueste celestial entonó un himno de alabanza cuyo tema central tenía que ver con la *victoria de Cristo sobre Satanás en la cruz*:

241 Citas tomadas de Elena G. White, *Mensajes selectos*, tomo 2, pp. 35-45.

242 En el culto celestial no se canta nada más por cantar. Los himnos que se entonan en los cultos celestiales tienen cada uno un tema central cuya letra se basa en el evento histórico que se está conmemorando en el momento. Por así decirlo, el evento histórico es el sermón del culto y la música es el apoyo del sermón. Es decir, el mensaje de la música en el culto depende del evento histórico que se está conmemorando.

243 Apocalipsis 4:11.

“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido *lanzado fuera* el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos *le han vencido* por medio de la *sangre del Cordero* y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”²⁴⁴

Cuando Jesús llegó al Lugar Santo en el momento de su ascensión, el tema central de la música coral cambió del Padre como Creador a *Cristo como Redentor*. Los cuatro seres vivientes, los veinticuatro ancianos y la hueste angelical cantaron un himno nuevo apropiado para la ocasión:

“Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú *fuiste inmolado*, y *con tu sangre nos has redimido* para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: *El Cordero que fue inmolado es digno* de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.”²⁴⁵

Cuando suene la séptima trompeta y Jesús se poseione de todos los reinos del mundo, el himno tema que cantarán los seres celestiales se enfocará en este gran evento:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de

244 Apocalipsis 12:10-12.

245 Apocalipsis 5:9-12.

juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.”²⁴⁶

Cuando el pueblo de Dios gane finalmente la victoria sobre la bestia, su imagen y su marca, se cantará un himno con este enfoque central:

“Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.”²⁴⁷

Cuando Dios juzgue al final del tiempo de angustia a la gran ramera que ha derramado la sangre de los santos, el cielo cantará un himno que reflejará el significado de la ocasión:

“Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; *pues ha juzgado a la gran ramera* que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.”²⁴⁸

Finalmente, cuando los redimidos estén con Jesús dentro de la santa ciudad después del milenio y Dios esté por crear cielos nuevos y tierra nueva, toda la hueste celestial cantará un himno que describe cual será la calidad de la vida en la eternidad:

“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”²⁴⁹

246 Apocalipsis 11:15-18.

247 Apocalipsis 15:3, 4.

248 Apocalipsis 19:1, 2.

249 Apocalipsis 21:3, 4.

El punto que quiero recalcar es éste: La música de nuestro culto adventista del séptimo día debe reflejar nuestro mensaje peculiar y nuestra misión única. El mensaje de la verdad presente para hoy es que Jesús se encuentra en el Lugar Santísimo y está a punto de comenzar el juicio de los vivos. ¿No debe nuestro culto actual reflejar este hecho? ¿No debe nuestra *teología* dictar y determinar nuestra *doxología*?

Si adoramos meramente como lo hacen los evangélicos y pentecostales, entonces, ¿qué razón tenemos para existir? ¡Mejor unámonos a ellos! ¿Cómo podemos decir que nuestro culto es adventista cuando raras veces cantamos o predicamos sobre lo que está haciendo Jesús en el cielo y lo que debemos hacer nosotros en forma paralela en la tierra?

Regresando del Santísimo al Santo

En el capítulo dos de este libro, cuando analizamos la visión del trono que tuvo Elena White, nos dimos cuenta que cuando Jesús pasó del Lugar Santo al Santísimo, hubo un grupo de personas que se quedó adorando en el Lugar Santo. Notemos una vez más lo que pasó con estos:²⁵⁰

“Me di vuelta para mirar la compañía que seguía postrada delante del trono y *no sabía* que Jesús la había dejado. Satanás parecía estar al lado del trono, procurando llevar adelante la obra de Dios. Vi a la compañía alzar las miradas hacia el trono, y orar: ‘Padre, danos tu Espíritu.’ *Satanás soplabá* entonces sobre ella una influencia impía; en ella había luz y mucho poder, pero nada de dulce amor, gozo ni paz. El objeto de Satanás era *mantenerla engañada*, arrastrarla hacia atrás y seducir a los *hijos de Dios*”.²⁵¹

Aquí describe Elena White la caída espiritual del mundo cristiano cuando rechazó el mensaje del Lugar Santísimo en 1844. Las iglesias de la época continuaron ofreciendo sus oraciones al apartamento que Jesús había abandonado y Satanás les infundió un poder que creían venir de Dios.²⁵²

250 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 54-56.

251 Ellen G. White, *Primeros escritos*, p. 56

252 Es necesario hacer una aclaración aquí. Cuando decimos que el mundo cristiano cayó estamos hablando de organizaciones eclesíásticas y no de todos los individuos que pertenecen a estas organizaciones. Dentro de ellas hay miles de personas que no conocen la verdad presente, personas sinceras que aman a Dios con todo su corazón. Cuando estas personas escuchen el mensaje de la verdad presente lo aceptarán y saldrán de Babilonia/sinagoga de

Pero la porción más espeluznante de la visión se halla en la ampliación de la visión que le envió Elena White al hermano Jacobs. Allí explicó ella que uno tras otro *de los que habían entrado con Jesús* al Lugar Santísimo luego retrocedieron y regresaron al Lugar Santo para adorar como lo hacían los cristianos apostatas:

“Vi a uno tras otro de los que oraban a Jesús en el Santísimo *abandonar la compañía* e ir para unirse con aquellos que estaban ante el trono e inmediatamente *recibieron la influencia impía de Satanás*.”²⁵³

No cabe duda que Elena White está hablando aquí de la apostasía de muchos que una vez aceptaron el mensaje del Lugar Santísimo con todo lo que esto conlleva. Está describiendo a aquellos adventistas del séptimo día que le han dado la espalda al mensaje del Lugar Santísimo y en cambio han adoptado la teología y el estilo de culto de las iglesias que se identifican con el nombre de “Babilonia” y la “sinagoga de Satanás”.

¿Acaso no está describiendo la sierva del Señor en esta cita a un grupo creciente de personas en iglesias adventistas que en lugar de predicar la verdad presente en el culto prefieren dramas, pantomimas, títeres, música cristiana contemporánea, baile religioso, payasos, exhibiciones de magia y otros tipos de entretenimiento?

¿Acaso no previó Elena White el momento en que muchos en la iglesia remanente iban a preferir el evangelio superficial y liviano de Willow Creek, Saddleback y Crystal Cathedral? ¿Acaso no vio proféticamente el tiempo en que muchos iban a preferir la lectura de libros tales como *La vida con propósito* y *La iglesia con propósito* antes que *El conflicto de los siglos*?²⁵⁴ ¿Acaso no vio por adelantado el momento en que la predicación doctrinal

Satanás y se unirán al pueblo remanente. La misma Elena de White reconoció este hecho, según se puede ver, por ejemplo, en *El conflicto de los siglos*, p. 517.

253 Elena G. de White, *The Day Star*, 14 de marzo, 1846.

254 Estos dos libros fueron escritos por Rick Warren, quien es el fundador de la Iglesia de Saddleback en el sur de California. Ambos libros son “*best sellers*” que se han vendido por millones. Aunque los libros contienen mucho material que es bueno, el énfasis recae sobre la necesidad de darle a la gente lo que quiere en vez de darle lo que en verdad necesitan. Aunque los libros no contienen ni un ápice de la verdad presente, un buen número de pastores adventistas los están usando para organizar el estilo de culto y el plan misionero de sus iglesias.

de la verdad presente y el uso de los escritos del Espíritu de Profecía iban a menguar y en algunas iglesias a desaparecer?²⁵⁵

Elena de White nos ha dicho sin titubeos cuál será la estrategia final de Satanás para anular el impacto del Espíritu de Profecía:

“El *ultimo engaño* de Satanás consistirá en anular el efecto del testimonio del Espíritu de Dios. “Sin profecía el pueblo se desenfrena” (Prov. 29: 18). Satanás trabajará ingeniosamente, con métodos distintos e instrumentos diferentes, para *sacudir la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero*. Introducirá visiones espurias para descarriar y mezclar lo falso con lo verdadero, y con esto disgustará de tal modo a la gente que ésta *tildará de fanático* todo aquello que tenga que ver con las visiones; pero las almas sinceras, al establecer un contraste entre lo falso y lo verdadero, estarán capacitadas para distinguir entre lo genuino y lo espurio.”²⁵⁶

El Espíritu de Profecía nos dice que se iba a levantar hacia el final de la historia un odio satánico contra los testimonios y luego explicó la razón:

“Se encenderá un odio satánico contra los testimonios. La obra de Satanás será perturbar la fe de las iglesias en ellos *por esta razón*: Satanás no puede disponer de una senda tan clara para introducir sus engaños y atar a las almas con sus errores si se obedecen las amonestaciones y reproches del Espíritu de Dios.”²⁵⁷

También nos ha advertido en repetidas ocasiones que las iglesias de la cristiandad hacia el final de la historia se unirán en una gran apostasía final:

“La *línea de separación* entre los que profesan ser cristianos y los impíos es actualmente apenas perceptible. Los *miembros de las iglesias aman lo que el mundo ama* y están listos para unirse con ellos;

255 Hay una iglesia adventista en la ciudad donde vivo que le prohíbe a los predicadores que mencionen el nombre de Elena G. de White desde el púlpito. Y tristemente algo semejante está ocurriendo en muchas partes del mundo como se deja ver por las muchas cartas y llamadas que recibo regularmente.

256 Elena G. de White, *Maranata*, p. 156

257 Elena G. de White, *Mensajes selectos*, tomo 1, p. 55

Satanás tiene resuelto *unirlos en un solo cuerpo* y de este modo fortalecer su causa *atrayéndolos a todos a las filas del espiritismo*. Los papistas, que se jactan de sus milagros como signo cierto de que su iglesia es la verdadera, serán fácilmente engañados por este poder maravilloso, y los protestantes, que han arrojado de sí el escudo de la verdad, serán igualmente seducidos. Los papistas, los protestantes y los mundanos aceptarán igualmente la forma de la piedad sin el poder de ella, y *verán en esta unión un gran movimiento para la conversión del mundo y el comienzo del milenio tan largamente esperado*.²⁵⁸

Me preocupan mucho algunas cosas que han estado aconteciendo en mi querida iglesia en las últimas décadas. Entre otras cosas, se le dio una medalla de oro al papa Pablo VI, se incluyó la bandera de la Santa Sede en la plataforma en la reunión del Congreso Mundial de la Asociación General en San Luis, se invitó a dos sacerdotes católicos para que dieran clases de evangelismo en el Seminario de Andrews, se ha llevado adelante un dialogo prolongado entre teólogos adventistas y teólogos luteranos y católicos, se ha participado activamente en varias comisiones del Concilio Mundial de Iglesias, se ha cambiado nuestra comprensión tradicional del significado del número 666 y se han levantado profesores universitarios que dicen que hay que construir puentes de comprensión entre la Iglesia Católica y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Doquiera que predico sobre las profecías, palpo una incomodidad cada vez mayor entre cierto género de pastores y miembros adventistas que se molestan cuando identifico a la Iglesia Católica Romana como el anticristo y al protestantismo apóstata como el falso profeta. Lo que más teme esta gente es ofender a nuestros amigos católicos y protestantes. La pregunta clave es esta: ¿No debemos más bien temer ofender a Dios por no proclamar el mensaje y cumplir la misión que él le ha confiado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día?²⁵⁹

En vez de jugar con fuego, ¿no sería mejor darle a la trompeta un sonido claro y diáfano? ¿No sería mejor advertirle a la gente cuáles son los puntos de contención en el conflicto que se avecina?

258 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 646

259 Elena White explicó que la comprensión de los tres mensajes angélicos era asunto de vida o muerte: “La verdadera comprensión de esos mensajes es de importancia vital. El destino de las almas depende de la manera en que son recibidos” (*Primeros Escritos*, p. 259).

— CAPÍTULO 4 —

El Clamor de Medianoche y el Fuerte Clamor

Hasta este momento el enfoque de nuestro estudio ha caído sobre el *clamor de medianoche* que se proclamó en el verano de 1844. Hemos mencionado además algunos sucesos alarmantes que están ocurriendo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Pero ahora queremos enfocarnos en el futuro. En este capítulo nos daremos cuenta que los eventos que ocurrieron inmediatamente antes y después de 1844 se repetirán cuando se proclame al mundo el fuerte clamor del cuarto ángel.²⁶⁰

El movimiento del clamor de medianoche

Recordemos por algunos momentos la experiencia religiosa de los que proclamaron el mensaje de la hora del juicio inmediatamente antes del 22 de octubre de 1844. Elena White, quien participó activamente en este movimiento, describió la experiencia religiosa de los que lo integraron:

“Entre todos los grandes movimientos religiosos habidos desde los días apostólicos, ninguno resultó *más libre de imperfecciones humanas* y engaños de Satanás que el del otoño de 1844. Aun ahora, después del transcurso de muchos años, todos los que tomaron parte en aquel movimiento y han permanecido firmes en la verdad, sienten aún la santa influencia de tan bendita obra y dan testimonio de que *ella era de Dios*.”²⁶¹

La sierva del Señor no está compartiendo información que adquirió de segunda mano. Es decir, no está compartiendo información que le contó un tercero. Ella perteneció a este grupo de creyentes y compartió personalmente su experiencia. Fue testigo ocular.

²⁶⁰ El fuerte clamor se describe en Apocalipsis 18:1-5. Este mensaje es una ampliación e intensificación de los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14:6-12.

²⁶¹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 453.

¿Y cómo fue la experiencia religiosa de este grupo? La respuesta es que fue muy similar a la de la iglesia temprana tal cual se describe en los primeros capítulos del libro bíblico de Hechos.

Muchos de los que proclamaron el mensaje de la hora del juicio en la antesala de 1844 vendieron todo lo que tenían a fin de tener fondos para imprimir el mensaje y también para ayudar a otros hermanos a pagar sus deudas. Celebraban sesiones de oración que con frecuencia duraban toda la noche. Estudiaban sus Biblias con esmero buscando conocer cuál era la voluntad de Dios para sus vidas. Poseían un profundo amor por las almas y ansiaban ver su salvación. Se confesaban los pecados los unos a los otros y reparaban los desacuerdos que imperaban entre ellos. Su anhelo más profundo era estar limpios cuando viniera Jesús.

A pesar de tener esta experiencia religiosa tan profunda, la más perfecta desde los tiempos apostólicos, los que proclamaron el mensaje del juicio no estaban preparados para encontrarse con su Señor. Usted se preguntará: ¿Cómo es posible que gente tan consagrada no estaba lista para encontrarse con su Señor? Elena White responde a esta pregunta:

“Pero el pueblo no estaba aún preparado para encontrarse con su Señor. Aun quedaba una obra de preparación que se necesitaba cumplir *a favor de ellos*. Debía serle comunicada una luz que dirigiría su mente hacia el *templo de Dios en el cielo*; y mientras siguiera allí por fe a su Sumo Sacerdote en el desempeño de su ministerio se le revelarían *nuevos deberes*. Había de darse a la iglesia *otro mensaje de advertencia e instrucción*”.²⁶²

Se notará que el pueblo no estaba listo porque necesitaba comprender la obra que Cristo iba a desempeñar en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Y al comprender la obra que Jesús realizaba allí se les revelarían *nuevos deberes*. Necesitaban recibir otro mensaje de advertencia e instrucción. ¿Y cuál era la esencia de este mensaje que aun les faltaba recibir? Elena White continúa:

“El profeta dice: ‘¿Pero quién es capaz de soportar el día de su advenimiento? ¿Y quién podrá estar en pie cuando él apareciere? porque será como el fuego del acrisolador, y como el jabón de los bataneros; pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Levi, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia’ (Malaquías 3: 2, 3, V.M.).

²⁶² Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 477.

Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el Santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo *sin mediador*. Sus vestiduras deberán estar *sin mácula*; sus caracteres, purificados de *todo pecado* por la sangre de la aspersión. Por la *gracia de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos* deberán ser *vencedores en la lucha con el mal*. Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos *son quitados del Santuario*, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, la *eliminación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra*. Esta obra está presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis”.²⁶³

Elena White luego explica que cuando se complete esta obra, el pueblo estará listo para encontrarse con su Señor:

“Cuando esta obra haya quedado consumada, los discípulos de Cristo *estarán listos* para su venida”.²⁶⁴

La sierva del Señor comenta que los que proclamaron el mensaje del juicio en la antesala de 1844 necesitaban despojarse de los errores que habían heredado de los paganos y papistas. Necesitaban guardar todos los mandamientos de Dios, inclusive el sábado.

“*No estaban exentos de errores*. Y vi la misericordia y bondad que Dios manifestaba al mandar a los habitantes de la tierra una amonestación y mensajes repetidos, para inducirles a escudriñar diligentemente su corazón y a estudiar las Escrituras, a fin de que pudieran *despojarse de los errores* que les habían transmitido los paganos y los papistas. Mediante estos mensajes Dios ha estado sacando a su pueblo adonde pueda él obrar en su favor con mayor poder, y donde puedan ellos *guardar todos sus mandamientos*”.²⁶⁵

Al entrar con Cristo al Lugar Santísimo, los fieles iban a divisar allí nuevos deberes. Aquellos que proclamaron el mensaje de la hora del juicio necesitaban comprender la perpetuidad de la ley de Dios, la santidad del sábado y la necesidad vital de vencer totalmente el pecado antes de cerrarse

263 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 477, 478.

264 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 478.

265 Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 249. Véase también p. 243.

la puerta de la gracia. Entre otras cosas, necesitaban conocer también la gran verdad de que los muertos no volverán a vivir hasta la resurrección y que debemos cuidar nuestro cuerpo por ser templo del Espíritu Santo.

El juicio de los vivos

El mensaje del primer ángel y el *clamor de medianoche* de 1844 anunciaron que Jesús estaba a punto de iniciar el juicio de los *muertos* en el Lugar Santísimo, evento que comenzó el 22 de octubre de 1844.

Pero hacia el final de la historia hemos de esperar otro mensaje impartido por Dios a través de su pueblo. Este mensaje anunciará que está comenzando el *juicio de los vivos*. Elena White, en 1911, delineó estas dos etapas del juicio investigador—la de los muertos y la de los vivos:

“El juicio se lleva ahora adelante en el Santuario celestial. Esta obra se viene realizando desde hace muchos años. *Pronto*—nadie sabe cuándo—les tocará ser *juzgados a los vivos*. En la augusta presencia de Dios nuestras vidas deben ser pasadas en revista.”²⁶⁶

En *El conflicto de los siglos* ella describió claramente las dos etapas del juicio investigador que ocurren antes de la segunda venida:

“A medida que los libros de memoria se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con *los que vivieron los primeros en la tierra*, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, y *termina con los vivos*.”²⁶⁷

El fuerte clamor

Cuando esté comenzando el juicio de los vivos, nuevamente se proclamarán los tres mensajes angélicos en su orden como ocurrió en el movimiento de 1844. Pero el poder que lo acompañará será mayor y la extensión geográfica global. Los tres mensajes angélicos serán fortalecidos por el mensaje de un cuarto ángel que se describe en Apocalipsis 18:1-5.

Al igual que en el año 1844, la atención de los seres humanos será dirigida nuevamente al Lugar Santísimo y a las verdades distintivas que se revelan allí. Al entrar por la fe al Lugar Santísimo, el mundo despertará y comprenderá que la ley de Dios está aún vigente y que el sábado es el día

²⁶⁶ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 544.

²⁶⁷ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 536.

santo del Señor. Comprenderá el vínculo inseparable que existe entre el sábado y el mensaje del tercer ángel, y verá a la claridad del día que aquellos que guarden el sábado recibirán el sello de Dios y los que guarden el domingo recibirán la marca de la bestia. Así es que el sábado será predicado más plenamente, no sólo como uno de los Diez Mandamientos sino como la gran prueba final para la humanidad.²⁶⁸

El mundo también comprenderá cabalmente otras doctrinas que se hallan reveladas en el Lugar Santísimo. Entenderá la importancia de la doctrina del estado de los muertos, especialmente porque el espiritismo habrá penetrado en forma alarmante en las iglesias apóstatas. Además, a medida que transcurre el juicio de los vivos, comprenderá la importancia de ganar la victoria completa sobre el pecado, pues Cristo no borrará nada de los registros celestiales que no haya sido borrado de la vida en la tierra.

Surge una pregunta muy importante: ¿Quiénes proclamarán este potente mensaje global que llama a la gente a salir de Babilonia? La respuesta es que inicialmente será proclamado por un grupo de personas que no se encuentra en Babilonia. Sobra decir que si los que van a proclamar este mensaje van a amonestar a la gente a salir de Babilonia no pueden estar ellos también en Babilonia pues en tal caso dirían “*salgamos* de ella, pueblo mío”. La misión de predicar este mensaje será cumplida por la iglesia remanente fiel que guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. El zarrandeo habrá sacado de la iglesia a aquellos que son adventistas de nombre pero evangélicos en sus creencias y estilo de vida.

Consagración sin límites

Dios tendrá de nuevo un pueblo como el de 1844 que pondrá todo sobre el altar del sacrificio. Serán como los milleritas, ¡solo que con una consagración mayor! Recibirán el poder ilimitado de la lluvia tardía para proclamar el mensaje. Venderán sus posesiones a fin de imprimir y transmitir las buenas nuevas de los tres mensajes angélicos. Tendrán sesiones de oración intercesora que durarán toda la noche. Estudiarán sus Biblias con la firme determinación de descubrir cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. Tendrán un profundo amor por las almas y querrán con un anhelo consumidor verlas venir a los pies de Jesús. Se confesarán los pecados unos

268 “Vi que Dios tenía hijos que no reconocen ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia [previo], fuimos henchidos del Espíritu Santo, cuando salimos a *proclamar más plenamente el sábado*” (*Primeros escritos*, p. 33)

a otros y repararán las rencillas que hubo entre ellos y sus hermanos y hermanas. Su deseo más intenso será el de estar limpios cuando venga Jesús.

Poder sin límites

El mensaje de Apocalipsis 14:8 que se predicó por primera vez poco antes de 1844 se predicará de nuevo pero con mucho más poder y con una extensión global. Los pecados de Babilonia o la sinagoga de Satanás serán desenmascarados como sucedió en vísperas de 1844. Este mensaje de advertencia se halla en Apocalipsis 18:1-5, donde se describe la presencia de Satanás y sus demonios en Babilonia o la sinagoga de Satanás:

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído *la gran Babilonia*, y se ha hecho *habitación de demonios* y guarida de todo *espíritu inmundo*, y albergue de *toda ave inmunda y aborrecible*. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”.

Después de anunciar la condición deplorable de las iglesias y organizaciones religiosas que han rechazado el mensaje del Lugar Santísimo, Dios hará una invitación a sus fieles para que salgan de ellas. Así como pasó en 1844, multitudes de ministros y laicos saldrán de las organizaciones apóstatas para unirse al pueblo remanente de Dios:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío*, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.”²⁶⁹

Así es que al igual que en 1844, cuando las multitudes escuchan el mensaje del primer ángel, abandonarán las iglesias apóstatas y se unirán al remanente que guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Elena de White vincula el mensaje del segundo ángel que se proclamó por primera vez en vísperas de 1844 con el fuerte clamor que se anunciará en el futuro.

²⁶⁹ Apocalipsis 18:1-5.

El clamor de medianoche y el fuerte clamor

“Aquí [en Apocalipsis 18:1-5] *se repite* el mensaje de la caída de Babilonia, tal como lo dio el segundo ángel, con la *mención adicional de las corrupciones* que han estado entrando a las iglesias desde 1844. La obra de este ángel comienza a tiempo para unirse a la última magna obra del mensaje del tercer ángel cuando éste *se intensifica hasta ser un fuerte pregón*. Así se prepara el pueblo de Dios para afrontar la hora de la tentación que muy pronto ha de asaltarle. Vi que sobre los fieles reposaba una luz muy grande, y que se unían para proclamar sin temor el mensaje del tercer ángel”.²⁷⁰

Es importante tomar en cuenta el contexto inmediato de la advertencia de Apocalipsis 18:1-5. Apocalipsis 17:1-17 y 18:6-24 describen el mismo evento: el momento en que Babilonia se desmorona y desbarata. Entre estas dos descripciones de la caída física y literal de Babilonia se encuentra el llamado de Dios para que su pueblo salga antes que el sistema apóstata se desintegre.

Apocalipsis 18:1-5 será el anuncio terrenal de que el juicio que comenzó con los muertos en 1844 está a punto de concluir con los casos de los vivos. Este mensaje poderoso llamará a todo el mundo a recibir el sello de Dios y rechazar la marca de la bestia. El mensaje le dará poder al mensaje del tercer ángel así como el clamor de medianoche fortaleció el mensaje del segundo ángel. El *clamor de medianoche* (que anunció el comienzo del juicio de los muertos) será opacado por la intensidad del *fuerte clamor* (el anuncio del inicio del juicio de los vivos).

Elena White, en palabras claras y diáfanas, conectó el *clamor de medianoche* con el fuerte clamor del tercer ángel:

²⁷⁰ Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 277. Elena White describe vívidamente la condición de estas iglesias: “Vi que desde que Jesús dejó el Lugar Santo del Santuario celestial y entró detrás del segundo velo, las iglesias *han estado llenándose* de toda ave inmunda y aborrecible. Vi gran iniquidad y vileza en las iglesias; sin embargo sus miembros *profesan ser cristianos*. La profesión que hacen sus oraciones y sus exhortaciones, son abominación a la vista de Dios... Una *hueste innumerable de malos ángeles* está dispersándose por toda la tierra y *llena las iglesias*. Estos agentes de Satanás consideran con regocijo las *agrupaciones religiosas*, porque el manto de la religión cubre los mayores crímenes e iniquidades”. *Primeros escritos*, p. 274. ¿Suena esto como el lugar donde la Iglesia Adventista del Séptimo Día debe adquirir sus métodos de adoración y sus herramientas evangelizadoras?

“Este mensaje [Apocalipsis 18:1-5] parecía ser adición al tercer mensaje, pues se le unía como el *clamor de media noche* se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel. La *gloria de Dios reposaba* sobre los santos que esperaban con paciencia, quienes sin temor *dieron la última solemne advertencia*, proclamando la caída de Babilonia y exhortando al pueblo de Dios a que de ella saliese para escapar a su terrible condenación”.²⁷¹

En otro lugar la sierva del Señor explica aun con más detalles la relación entre el *clamor de medianoche* que se dio en 1844 y el fuerte clamor final que se menciona en Apocalipsis 18:1-5:

“Estos versículos [Apocalipsis 18:1-5] señalan un tiempo en el porvenir cuando el anuncio de la caída de Babilonia, tal cual fue hecho por el segundo ángel de Apocalipsis 14:8, *se repetirá* con la *mención adicional* de las corrupciones que han estado introduciéndose en las *diversas organizaciones religiosas que constituyen a Babilonia* [o la sinagoga de Satanás], desde que ese mensaje fue proclamado por primera vez, durante el verano de 1844 [el *clamor de medianoche*]. Se describe aquí la *terrible condición en que se encuentra el mundo religioso*. Cada vez que la gente *rechaza la verdad*, sus mentes se tornan más oscuras y sus corazones más tercos, hasta que se hundan en temeraria incredulidad. En su desafío de las amonestaciones de Dios, seguirán *pisoteando uno de los preceptos del Decálogo* hasta que sean inducidos a perseguir a los que lo consideran sagrado. Se desprecia a Cristo cuando se manifiesta desdén hacia su Palabra y hacia su pueblo. Conforme vayan siendo aceptadas las *enseñanzas del espiritismo* en las iglesias, irán desapareciendo las vallas impuestas al corazón carnal, y *una profesión de la religión* se convertirá en un manto para cubrir las más viles iniquidades. La creencia en las *manifestaciones espiritistas* abre el campo a los espíritus seductores y a las doctrinas de demonios, y de este modo se dejarán sentir en las iglesias las *influencias de los ángeles malos*”.²⁷²

El ángel que trae el mensaje de Apocalipsis 18:1-5 *clama a gran voz*. El mundo entero será lleno de la gloria celestial. Elena White explicó que el

²⁷¹ Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 277, 278.

²⁷² Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 661, 662.

poder que acompaña al fuerte clamor sobrepujará en mucho el poder que acompañó al *clamor de medianoche*:

“Vi que este mensaje terminaría con fuerza y vigor *muy superiores al clamor de media noche*. Los siervos de Dios, dotados con el poder del cielo, con sus *semblantes iluminados y refulgentes de santa consagración*,²⁷³ salieron a proclamar el mensaje celestial. Muchas almas diseminadas entre las *congregaciones religiosas* respondieron al llamamiento y salieron presurosas de las sentenciadas iglesias, como Lot salió presuroso de Sodoma antes de la destrucción de esa ciudad. Se fortaleció el pueblo de Dios con la *excelsa gloria que sobre él reposaba en copiosa abundancia*,²⁷⁴ ayudándole a soportar la hora de la tentación.²⁷⁵ Oí multitud de voces que por todas partes exclamaban: ‘Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’.²⁷⁶

Concerniente a este reavivamiento y los frutos que producirá, el Espíritu de Profecía afirma:

“A pesar del decaimiento general de la fe y de la piedad, hay *en esas iglesias verdaderos discípulos de Cristo*. Antes que los juicios de Dios caigan finalmente sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un *reavivamiento de la piedad primitiva*, cual no se ha visto nunca desde los tiempos apostólicos. El *Espíritu y el poder de Dios serán derramados* sobre sus hijos. Entonces muchos se separarán de esas iglesias en las cuales el amor de este mundo ha suplantado al amor de Dios y de su Palabra. Muchos, tanto *ministros como laicos*, aceptarán gustosamente *aquellas grandes verdades* que Dios ha hecho proclamar en este tiempo a fin de preparar un pueblo para la segunda venida del Señor.”²⁷⁷

273 Se recordará que los rostros de los que proclamaron el Clamor de Medianoche también brillaron con santa consagración.

274 Esta es una referencia al poder del Espíritu Santo que se derrama en la lluvia tardía.

275 Esta hora de la tentación es la misma que se menciona en conexión con el mensaje a la iglesia de Filadelfia.

276 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 278, 279.

277 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 517.

A medida que transcurre el juicio de los vivos en el cielo se proclamarán de nuevo las verdades distintivas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, verdades que se hallan explicadas en el Lugar Santísimo. La ley de Dios, el sábado (como el sello de Dios), el estado de los muertos (para contrarrestar el espiritismo), el Espíritu de Profecía (para consolar y corregir al pueblo de Dios), la necesidad de cuidar el templo de nuestro cuerpo (con el fin de darnos fuerza física y espiritual para pasar victoriosamente por el tiempo de angustia), el juicio de los vivos y la necesidad de preparar un carácter idóneo para el cielo. Todas estas verdades serán proclamadas con poder ilimitado en todo rincón del mundo.

Estas verdades serán un ancla para el pueblo de Dios en medio del mar tormentoso de los eventos finales. Elena White nos ha asegurado que todos aquellos que reciban los tres mensajes angélicos serán protegidos de los engaños finales de Satanás. Por el otro lado, los que hayan basado su experiencia religiosa en lo superficial (las emociones) serán llevados por el viento como el tamo de las eras del verano.

Surge la pregunta: ¿Sabe Satanás que este reavivamiento ocurrirá entre el pueblo de Dios poco antes de cerrarse la puerta de la gracia? Y si lo sabe, ¿tiene alguna estrategia planeada para contrarrestarlo? ¿La respuesta es un retumbante sí! Explica Elena White:

“El enemigo de las almas desea impedir esta obra, y antes que llegue el tiempo para que se produzca tal movimiento, tratará de evitarlo introduciendo *una falsa imitación*. Hará *aparecer* como que la bendición especial de Dios es derramada sobre las iglesias que pueda colocar bajo su poder seductor; allí se manifestará lo que se considerará como un *gran interés por lo religioso*. Multitudes se alegrarán de que Dios esté obrando maravillosamente en su favor, cuando, en realidad, la obra provendrá de otro espíritu. Bajo un *disfraz religioso*, Satanás tratará de extender su influencia sobre el mundo cristiano”²⁷⁸

Una acérrima oposición

Se repetirá lo que sucedió en vísperas de 1844. Así como los ministros de las iglesias apóstatas hicieron todo lo posible por silenciar la proclamación de los primeros dos mensajes angélicos en el *clamor de medianoche*, los ministros apóstatas durante el fuerte clamor procurarán hacer lo mismo:

²⁷⁸ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 517.

“Satanás se pondrá alerta al ver que la controversia se extiende a nuevos campos y que la atención del pueblo es dirigida a la pisoteada ley de Dios. El poder que acompaña a la proclamación del mensaje sólo desesperará a los que se le oponen. El *clero hará esfuerzos casi sobrehumanos para sofocar la luz por temor de que alumbre a sus rebaños*. Por todos los medios a su alcance los ministros tratarán de evitar toda discusión sobre esas cuestiones vitales”.²⁷⁹

Durante este período de oposición acérrima será menester que el pueblo de Dios manifieste paciencia perseverante. La palabra “paciencia” aparece en dos lugares estratégicos en la segunda parte del libro de Apocalipsis y ambos casos se encuentran en el contexto del mensaje del tercer ángel.²⁸⁰

Concerniente a los fieles en la iglesia de Filadelfia, dice Apocalipsis 3:10:

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra”.

Abandonando la fe

Elena White describe como muchos apostatarán de la fe durante esta crisis. Es más, dice que en este tiempo de crisis *la mayoría* de los adventistas del séptimo día abandonarán la fe que una vez profesaron y se unirán a las filas del enemigo:

“Cuando la religión de Cristo sea más despreciada, cuando su ley sea más aborrecida, entonces deberá ser más ardiente nuestro celo, y nuestro valor y firmeza más inquebrantables. El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia cuando *la mayoría nos abandone*, el pelear las batallas del Señor cuando *los campeones sean pocos*, ésta será nuestra prueba. En este tiempo, debemos obtener calor de la frialdad de los demás, valor de su cobardía, y lealtad de su traición”.²⁸¹

El Espíritu de Profecía nos dice que aquellos adventistas que han cedido paso a paso a las exigencias mundanales y se han conformado a las *costumbres del mundo*, abandonarán la fe y se unirán a las filas de la oposición:

279 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 665.

280 Apocalipsis 13:10; 14:12.

281 Elena G. de White, *Eventos de los últimos días*, p. 184

“Se procurará imponernos la marca de la bestia. Los que hayan cedido *paso a paso* a las exigencias mundanales y se hayan conformado a las *costumbres del mundo*, lo encontrarán fácil ceder a las autoridades, antes que someterse al ridículo, los insultos, las amenazas de encarcelamiento y la muerte. La contienda será entre los mandamientos de Dios y los de los hombres. En ese tiempo, el oro será separado de la escoria *en la iglesia*. La verdadera piedad se distinguirá claramente de la apariencia y del oropel. *Muchas estrellas que hemos admirado por su brillantez*, se apagarán entonces en las tinieblas. Como una nube, *el tamo será llevado por el viento*, aun en lugares donde vemos sólo eras de rico trigo. Todos los que llevan los ornamentos del Santuario, pero no están vestidos de la justicia de Cristo, aparecerán en la vergüenza de su desnudez.”²⁸²

Habrá miembros que profesaron tener fe en el mensaje del tercer ángel que abandonarán el mensaje del Lugar Santísimo y se unirán al fin a las filas del enemigo de las almas. Es decir, abandonaran el Lugar Santísimo y retornara a adorar en el Lugar Santo a donde se hallan adorando las iglesias cristianas apostatas:

“Conforme vaya acercándose la tempestad, muchos que *profesaron creer en el mensaje del tercer ángel*, pero que no fueron santificados por la *obediencia a la verdad*, *abandonarán su fe*, e irán a *engrosar las filas de la oposición*.”²⁸³ Uniéndose con el mundo y participando de su espíritu, llegarán a ver las cosas casi bajo el mismo aspecto; así que cuando llegue la hora de prueba estarán preparados para situarse del lado más fácil y de mayor popularidad. Hombres de *talento y de elocuencia*, *que se gozaron un día en la verdad*, emplearán sus facultades para seducir y descarriar almas. Se convertirán en los enemigos más encarnizados de sus hermanos de antaño.”²⁸⁴

Pero mientras que un gran número de los adventistas estén regresando del Lugar Santísimo al santo, el fuerte clamor extraerá de Babilonia a muchedumbres que son verdaderos hijos de Dios:

282 Elena G. de White, *Maranata: El Señor viene*, p. 198

283 Estos son los que abandonarán el Lugar Santísimo y regresarán a adorar en el Lugar Santo con Babilonia o la sinagoga de Satanás.

284 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 666

“Vi que Dios tiene hijos sinceros entre los *adventistas nominales* y las *iglesias caídas*, y antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán invitados a *salir de esas iglesias* y recibirán gustosamente la verdad.”²⁸⁵

Los adventistas superficiales

Trágicamente, muchos adventistas del séptimo día que han basado su experiencia en cosas efímeras y superficiales tales como las señales, los milagros, las emociones, los sentimientos, los servicios religiosos contemporáneos y enfoque en necesidades sentidas, y que dicen que no es posible ganar la victoria sobre el pecado, caerán víctimas de los múltiples engaños de Satanás y se hallarán luego en medio del tiempo de angustia sin rumbo y sin ancla. Elena White dice que durante el tiempo de prueba confesarán sus pecados con una angustia consumidora pero Dios no escuchará sus ruegos:

“Los *cristianos profesos* que llegarán *sin preparación* al último y terrible conflicto, confesarán sus pecados con palabras de angustia consumidora, mientras los impíos se reirán de esa angustia. Esas confesiones son del mismo carácter que las de Esaú o de Judas. Los que las hacen lamentan los resultados de la transgresión, pero no su culpa misma. No sienten verdadera contrición ni horror al mal.”²⁸⁶

Según la sierva del Señor la parábola de las diez vírgenes tendrá su cumplimiento final durante este periodo. Los que no se han preparado para la crisis clamarán: “Señor, Señor, ábrenos”. Terrible será la respuesta del que cerró finalmente la puerta del Lugar Santísimo: “No os conozco.”²⁸⁷

El profeta Amós describió en palabras impactantes este período:

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el

285 Ellen G. White, *Primeros escritos*, p. 261

286 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 678.

287 Estudie el último capítulo del libro *Palabras de vida del gran Maestro*.

norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y *no la hallarán*”.²⁸⁸

Reavivamientos genuinos y falsos

Satanás es un ávido lector de la Biblia y el Espíritu de Profecía y por lo tanto sabe muy bien que este gran reavivamiento vendrá. Como ya hemos visto, él desea contrarrestarlo y por lo tanto causará en Babilonia o la sinagoga de Satanás un reavivamiento falso poco antes que ocurra el genuino. Elena White, en el capítulo titulado “*Reavivamientos modernos*”, explica con lujo de detalles como Satanás usará este reavivamiento falso para atar a las almas que están adorando en el Lugar Santo:

“Satanás lo sabe; y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, *despierta excitación en aquellas organizaciones religiosas, a fin de que los que rechazaron la verdad piensen que Dios los acompaña. Satanás espera engañar a los sinceros e inducirlos a creer que Dios sigue obrando en favor de las iglesias. Pero la luz resplandecerá, y todos los que tengan corazón sincero dejarán a las iglesias caídas, y se decidirán por el remanente*”.²⁸⁹

Elena White explicó claramente las características de estos reavivamientos falsos que ocurrirán antes del genuino. Por favor preste cuidadosa atención a lo que ella dice en cuanto a estos reavivamientos falsos y luego pregúntese con toda sinceridad: ¿No son estos los “reavivamientos” que están ocurriendo en muchas iglesias adventistas del séptimo día en la actualidad?

“Pero muchos de los reavivamientos de los tiempos modernos han presentado un notable contraste con aquellas manifestaciones de la gracia divina, que en épocas anteriores acompañaban los trabajos de los siervos de Dios. Es verdad que *despiertan gran interés; que muchos profesan estar convertidos y aumenta en gran manera el número de los miembros* de las iglesias; no obstante los resultados no son tales que nos autoricen para creer que haya habido un aumento correspondiente de verdadera vida espiritual. La *llama que alumbró un momento se apaga pronto y deja la obscuridad más densa que antes.*

²⁸⁸ Amos 8:11, 12.

²⁸⁹ Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 261.

“Los reavivamientos populares son provocados demasiado a menudo por llamamientos a *la imaginación*, que *excitan las emociones* y satisfacen la inclinación por lo que es *nuevo y fuera de lo común*. Los conversos ganados de este modo manifiestan *poco deseo de escuchar la verdad bíblica*, y *poco interés en el testimonio de los profetas y apóstoles*. El servicio religioso que no revista un carácter *un tanto sensacional* no tiene atractivo para ellos. Un mensaje que apela a *la fría razón* no despierta eco alguno en ellos. No tienen en cuenta las *claras amonestaciones de la Palabra de Dios* que se refieren directamente a sus intereses eternos.

“Para toda alma verdaderamente convertida la relación con Dios y con las cosas eternas será el gran tema de la vida. ¿Pero dónde se nota, en las *iglesias populares* de nuestros días, el espíritu de consagración a Dios? Los conversos no renuncian a su orgullo ni al amor del mundo. No están más dispuestos a negarse a sí mismos, a llevar la cruz y a seguir al manso y humilde Jesús, que antes de su conversión. La religión se ha vuelto objeto de burla de los infieles y escépticos, debido a que tantos de *los que la profesan ignoran sus principios*. El poder de la piedad ha desaparecido casi enteramente de muchas de las iglesias. Las *comidas campestres*, las *representaciones teatrales* en las iglesias, los *bazares*, las casas elegantes y la *ostentación personal* han alejado de Dios los pensamientos de la gente. *Tierras y bienes y ocupaciones mundanas* llenan la mente, mientras que las cosas de interés eterno se consideran apenas dignas de atención.”²⁹⁰

El panorama está claro. En los últimos días, los cultos religiosos de la cristiandad serán muy emocionantes. El mundo religioso profesará seguir a Jesús y en su medio se verán toda índole de señales y milagros y toda especie de experiencias subjetivas. Pero rehusará entrar al Lugar Santísimo y por lo tanto rechazará las verdades distintivas que se revelan allí, verdades que los habrían preparado para pasar victoriosamente por el tiempo de angustia. Así es que recibirán gustosamente los muchos engaños de Satanás en cuanto a la ley, el sábado, el estado de los muertos, el Espíritu de Profecía y la necesidad de preparar un carácter idóneo para el cielo.

290 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 516

Características del reavivamiento genuino

En el mismo capítulo Elena White expone las características de un reavivamiento genuino:²⁹¹

- Se predica sobre la ley espiritual de Dios, lo que lleva a la gente a discernir su pecaminosidad en contraste con la santidad de Dios.
- El pecador capta una nueva visión del Calvario y esto lo ayuda a entender cuanto sufrimiento y agonía le causaron sus pecados a Jesús.
- El pecador ahora siente una aversión tan grande contra el pecado que se arrepiente, confiesa y confía en los meritos de la vida y la muerte de Cristo y está dispuesto a apartarse del pecado.
- Al ver la santidad de Dios, el pecador desarrolla un hambre y sed de reflejar esa santidad en su vida. Como resultado, el pecador nace de nuevo y su corazón es cambiado y transformado.
- Por amor a Jesús el pecador ahora lleva una vida de santa obediencia a la ley de Dios y de servicio a los demás por el poder del Espíritu Santo.
- Se palpa una vida de gozo y paz en Cristo.

La sierva del Señor nos dio una descripción simple y clara de cómo distinguir entre un reavivamiento falso y uno verdadero:

“En muchos de los despertamientos religiosos que se han producido durante el último medio siglo, se han dejado sentir, en mayor o menor grado, las mismas influencias que se ejercerán en los movimientos venideros más extensos. Hay una *agitación emotiva, mezcla de lo verdadero con lo falso*, muy apropiada para extraviar a uno. No obstante, nadie necesita ser seducido. *A la luz de la Palabra de Dios* no es difícil determinar la naturaleza de estos movimientos. Dondequiera que los hombres descuiden el *testimonio de la Biblia* y se alejen de las verdades claras que sirven para probar el alma y que requieren *abnegación y una renuncia al mundo*, podemos estar seguros de que Dios no dispensa allí sus bendiciones. Y al aplicar la regla que Cristo mismo dio: “Por sus frutos los conoceréis” (S.

291 Se sugiere que cada persona lea cuidadosamente este capítulo. ¡Es asunto de vida o muerte!

Mateo 7: 16), resulta evidente que estos movimientos no son obra del Espíritu de Dios”.²⁹²

Adorando a los pies de los santos

Apocalipsis 3:9 nos informa que la sinagoga de Satanás vendrá algún día a adorar a los pies de los santos y confesarán que Dios los amó. La pregunta clave es esta: ¿Se cumplió esta promesa con los que proclamaron los tres mensajes angélicos y el *clamor de medianoche* en 1844? ¡Claro que no! Aquellos que se burlaron de los mensajeros de Dios y los expulsaron de las iglesias nunca reconocieron ni confesaron que Dios en verdad amaba a los que proclamaron los mensajes angélicos. Es más, los enemigos de aquellos que proclamaron la hora del juicio murieron creyendo que ellos estaban en lo correcto y que los milleritas estaban gravemente equivocados.

Una cosa me había dejado perplejo por muchos años al leer los comentarios de Elena White sobre la iglesia de Filadelfia. ¿Por qué le aplica Elena White el mensaje de Filadelfia a los que proclamaron el *clamor de medianoche* en 1844 y también a aquellos que pasarán por el tiempo de angustia final después de cerrarse la puerta de la gracia?

Después de mucha reflexión y oración, creo que he hallado la respuesta a esta pregunta. Como ya hemos visto, lo que ocurrió en 1844 cuando comenzó el juicio de los muertos se volverá a repetir a escala mucho mayor cuando comience el juicio de los vivos. Ambos movimientos dirigen la atención del pueblo de Dios al Lugar Santísimo—el primero para anunciar el inicio del juicio de los muertos y el segundo para anunciar el comienzo del juicio de los vivos.

Así es que hay dos grupos de filadelfios, uno en el pasado y otro en el futuro. El primer grupo consta de los adventistas fieles que entraron con Cristo al Lugar Santísimo y murieron en la fe del mensaje del tercer ángel a partir de 1844. El segundo grupo se compondrá de los 144.000 que estarán vivos cuando Cristo venga.

En el mismo momento en que los 144.000 vivos sean librados de manos de sus enemigos por la voz de Dios, los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel resucitarán en lo que se conoce como la resurrección especial o parcial. Los dos grupos estarán vivos lado a lado para presenciar la segunda venida de Cristo.²⁹³

Elena White explicó que cuando los santos que están vivos sean librados del decreto de muerte que ha emitido Babilonia en contra de ellos,

292 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, pp. 517, 518.

293 Véase Apocalipsis 14:13; Daniel 12:2, 12.

todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel a partir de 1844 resucitarán:

“Todos los que *murieron en la fe del mensaje del tercer ángel* [aquellos que entraron al Lugar Santísimo con Jesús], salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley. ‘Los que le traspasaron’ (Apocalipsis 1: 7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y *los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo* [la sinagoga de Satanás o Babilonia], son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los que han sido leales y obedientes.”²⁹⁴

Aquellos fieles que fueron ultrajados y perseguidos por proclamar el mensaje de la hora del juicio en 1843 y 1844 y que luego fueron escarnecidos cuando predicaron el mensaje del Lugar Santísimo, resucitarán. Los que se opusieron a ellos y los ultrajaron se levantarán al mismo tiempo. Por otro lado, los 144.000 que sufrieron durante el tiempo de angustia y los que los persiguieron también estarán vivos. En este momento monumental, la sinagoga de Satanás (los que se opusieron al mensaje del Lugar Santísimo en 1844 y los que se opondrán al mismo mensaje al final de la historia) caerá a los pies de los fieles de Dios (los que resucitaron en la resurrección especial y los 144.000 vivos) y tendrán que confesar públicamente que Dios los amó a éstos. Concerniente a esta escena escribe Elena White:

“Vi que los *sacerdotes que conducían a su grey a la muerte* serán pronto detenidos en su terrible carrera. Se acercan las plagas de Dios, pero no bastará que los *falsos pastores* sean atormentados por una o dos de esas plagas. En aquel tiempo la mano de Dios será extendida con ira y justicia y no se retirará hasta que los propósitos de él se hayan cumplido plenamente, hasta que los *sacerdotes asalariados* sean inducidos a *adorar a los pies de los santos, y a reconocer que Dios los amó* porque se aferraron a la verdad y guardaron los mandamientos de Dios, y hasta que todos los injustos sean destruidos de la tierra.”²⁹⁵

294 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 695

295 Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 124. Note que Elena White define a la sinagoga de Satanás como los falsos pastores y los sacerdotes asalariados. Estos junto con sus feligreses se inclinarán ante los pies de los santos y se verán obligados a confesar que Dios en verdad amó a su pueblo.

En otro lugar Elena White describe lo que ocurrirá con los santos vivos que serán librados del decreto de muerte:

“Los 144.000 estaban todos sellados y perfectamente unidos. En su frente llevaban escritas estas palabras: ‘Dios, nueva Jerusalén,’ y además una brillante estrella con el nuevo nombre de Jesús. Los impíos se enfurecieron al vernos en aquel santo y feliz estado, y querían apoderarse de nosotros para encarcelarnos, cuando extendimos la mano en el nombre del Señor y cayeron rendidos en el suelo. *Entonces* conoció la *sinagoga de Satanás* que Dios nos había amado, a nosotros que podíamos lavarnos los pies unos a otros y saludarnos fraternalmente con ósculo santo, y ellos *adoraron a nuestros pies*”²⁹⁶

Otra puerta

El mensaje de Jesús a la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3:20 menciona otra puerta. Pero esta puerta no está en el cielo sino en la tierra; es la puerta del corazón. Y Jesús está a la puerta tocando para que se le deje entrar:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si *alguno* oye mi voz y abre la puerta, entraré a *él*, y cenaré con *él*, y *él* conmigo”²⁹⁷

Mientras Jesús purifica el *templo celestial* de los pecados de su pueblo, ellos deben permitir que Jesús purifique esos pecados del templo del alma en la *tierra* por medio de la obra del Espíritu Santo. Jesús abrió la puerta del Lugar Santísimo en el cielo con la llave de David pero la puerta del corazón sólo se puede abrir desde adentro. Es decir, la llave está en nuestras manos. Antes que Jesús pueda purificar el registro de nuestros pecados allá, debe entrar a nuestros corazones y purificarnos aquí. Jesús nunca purificará nuestro registro de pecado en el cielo durante el juicio de los vivos al menos que haya purificado nuestro corazón en la tierra.

Concerniente a la condición de muchos corazones, la sierva del Señor dice:

²⁹⁶ Elena G. de White, *Primeros escritos*, p. 15

²⁹⁷ Aun cuando este versículo se aplica a la iglesia de Laodicea como entidad corpórea, se aplica más específicamente a los *individuos* que se encuentran en ella. Esto se deja ver por el uso de los pronombres personales en singular, “al que” y “el”.

“Vi que muchos tienen *tanta escoria* acumulada ante la *puerta del corazón* que no pueden abrirla. Algunos tienen que eliminar las dificultades que tienen con sus hermanos. Otros tienen que eliminar el mal genio o la codicia antes que puedan abrir la puerta. Otros colocan al mundo delante de la puerta de su corazón, y así la cierran. *Toda esta escoria tiene que ser quitada*. Entonces podrán abrir la puerta y dar la bienvenida al Salvador”.²⁹⁸

“El amor al mundo ha desplazado el amor a Cristo. Cuando se quitan *las escorias* de la puerta del corazón, y ésta se abre ampliamente en respuesta a la invitación de Cristo, él entra y se posesiona del templo del alma”.²⁹⁹

En un capítulo anterior vimos que los milleritas, a pesar de su gran consagración a Dios, no estaban listos para encontrarse con su Señor. Sus mentes debían ser dirigidas al Lugar Santísimo donde se les revelarían nuevos deberes. Necesitaban otro mensaje de advertencia e instrucción. ¿Y en qué consistía este mensaje? Elena White cita Malaquías 3:2, 3 y luego explica lo que significan estos versículos:

“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Levi, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia”.

“Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el Santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo *sin mediador*. Sus *vestiduras deberán estar sin mácula*; sus *caracteres, purificados de todo pecado* por la sangre de la aspersión. Por la *gracia de Dios* y sus *propios y diligentes esfuerzos* deberán ser *vencedores en la lucha con el mal*. Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos *son quitados del Santuario*, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de *liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra*. Esta obra está

298 Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, tomo 1, p. 43.

299 Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 251.

presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis”.³⁰⁰

Luego el Espíritu de Profecía nos explica que cuando haya concluido esta obra, el pueblo de Dios estará listo para la venida de Jesús:

“Cuando esta obra haya quedado consumada, los discípulos de Cristo estarán listos para su venida”.³⁰¹

El lector perceptivo se dará cuenta que Malaquías 3:2 comienza con una pregunta: “¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida?” Este no es único texto bíblico donde aparece una pregunta tal. Notemos otros:

“Porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”³⁰²

“Porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?”³⁰³

300 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 478.

301 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 478.

302 Apocalipsis 6:17. La respuesta a esta pregunta se encuentra en el capítulo 7. Los 144.000 se podrán mantener firmes en el gran día de la ira de Dios y del Cordero. En Apocalipsis 14:1-5 se describe el carácter reluciente de este grupo.

303 Joel 2:1-10 describe con un simbolismo vívido la segunda venida de Jesús. El ejército de Dios viene como un fuego abrasador que consume la tierra y la convierte en un desierto árido e inhóspito (versículo 3). El ejército tiene la apariencia de caballos y carros de guerra (versículo 4, 5) y marcha en orden perfecto y ningún soldado cae víctima de las armas del enemigo (versículos 6-8). Las tropas entran por las ventanas de las casas a manera de ladrones (versículo 9). La escena culmina con fenómenos cataclísmicos en el cielo y en la tierra: “Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos; el sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. Y Jehová dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden” (versículos 10, 11) Y luego se oye la pregunta: “porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?” (versículo 11) Inmediatamente después de formular esta pregunta, el profeta describe la preparación que será necesaria para soportar ese día. Esa preparación la describe con terminología del gran día de la expiación. El sonido de la trompeta, la reunión del pueblo, el ayuno y la aflicción del alma con llanto y clamor nos recuerda lo que pasaba en el día de expiación (Joel

“¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?”³⁰⁴

“Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo?”³⁰⁵

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su Lugar Santo?”³⁰⁶

Un estudio cuidadoso de éste y otros pasajes indica que cada vez que se responde a la pregunta, se enfatiza el carácter reluciente que deberá poseer el pueblo de Dios a fin de permanecer firme cuando Cristo venga.

Tomemos otro ejemplo que se halla en Isaías 33:14, 15. Primero el profeta formula dos preguntas:

“¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?”

Luego da la respuesta inequívoca a las preguntas en el versículo 15:

“El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala”.

2:11-17; Levítico 23:26-32; Isaías 58).

304 Isaías 33:14.

305 Después de la pregunta, el Salmo 15 describe el carácter que deberán tener los que habiten en su tabernáculo y moren en el santo monte de Sion: “El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mala su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; quien su dinero no dio a usura, ni contra el inocente admitió cohecho”. Luego dice: “El que hace estas cosas, no resbalará jamás”. El libro de Apocalipsis nos asegura que son los 144.000 los que morarán en el monte de Sion y permanecerán firmes (Apocalipsis 14:1; 6:17).

306 Salmo 24:1. Se da una respuesta inmediata a la pregunta: “El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño”.

Alguien podría objetar que todos estos pasajes vienen del Antiguo Testamento. La pregunta clave es ésta: ¿Esperaba Dios más de su pueblo en el Antiguo Testamento que ahora? ¿Acaso no tenemos nosotros más conocimiento que ellos?³⁰⁷

Es más, el Nuevo Testamento concuerda con el Antiguo en lo que respecta la preparación especial que será necesaria para mantenerse firme cuando Cristo venga:

Jesús afirmó: “Bienaventurados los de *puro corazón*, porque ellos verán a Dios”.³⁰⁸

El libro de los Hebreos nos informa que sin santidad nadie vera al Señor.³⁰⁹ También nos dice que debemos servir a Dios “agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”.³¹⁰

Juan, el discípulo amado, explicó que cualquiera que espera ver a Jesús “se purifica a sí mismo, así como él es puro”.³¹¹

El apóstol Pablo añade su testimonio asegurándonos que Jesús se dio a sí mismo para que pudiera purificar a su iglesia y presentársela para sí una iglesia gloriosa que no tuviese “mancha, ni arruga, ni cosa semejante”.³¹² Y en palabras claras y diáfanas el gran apóstol nos asegura:

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, *renunciando a la impiedad* y a los *deseos mundanos*, vivamos en este siglo *sobria, justa y piadosamente*, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y *purificar* para sí un pueblo propio, *celoso de buenas obras*”.³¹³

Elena White explicó lo que debemos estar haciendo en la tierra mientras transcurre el gran día de la expiación en el cielo:

307 Hebreos 2:2, 3 indica que Dios espera algo mejor de nosotros pues tenemos más luz que ellos.

308 Mateo 5:8.

309 Hebreos 12:14.

310 Hebreos 12:28, 29.

311 I Juan 3:3.

312 Efesios 5:25-27.

313 Tito 2:11-14.

“Estamos viviendo ahora en el gran día de la expiación. Cuando en el servicio simbólico el sumo sacerdote hacia la propiciación por Israel, todos debían *afligir sus almas arrepintiéndose de sus pecados y humillándose ante el Señor*, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, *afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados*. Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón. Hay que deponer el espíritu liviano y frívolo al que se entregan tantos cristianos de profesión. Empeñada lucha espera a todos aquellos que quieren subyugar las malas inclinaciones que tratan de dominarlos. La obra de preparación es obra individual. No somos salvados en grupos. La pureza y la devoción de uno no suplirán la falta de estas cualidades en otro. Si bien todas las naciones deben pasar en juicio ante Dios, sin embargo él examinará el caso de cada individuo de un modo tan rígido y minucioso como si no hubiese otro ser en la tierra. Cada cual tiene que ser probado y *encontrado sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante*”³¹⁴

La purificación del Santuario

En Hechos 3:19-21 el apóstol Pedro presenta una secuencia clara de eventos que la iglesia remanente debe recordar:

“Así que, *arrepentíos* [imperativo activo] y *convertíos* [imperativo activo, *para que* sean borrados [infinitivo pasivo] vuestros pecados; *para que* vengan [subjuntivo activo] de la presencia del Señor *tiempos de refrigerio*, y él *envíe* [subjuntivo activo] a Jesucristo, que os fue *antes anunciado*; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”³¹⁵

Se mencionan por lo menos cuatro eventos *secuenciales* en estos versículos:

- Arrepentimiento y conversión

³¹⁴ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 544

³¹⁵ Hechos 3:19-21.

- El acto de borrar los pecados
- Los tiempos de refrigerio
- La segunda venida de Cristo

Es importante recordar que Hechos 3:19-21 está saturado de terminología relacionada con el Santuario. Los judíos que estaban escuchando a Pedro inmediatamente conectarían el acto de borrar los pecados con el día de expiación que se describe en Levítico 16. Todo judío sabía que los pecados no eran borrados de los registros en el servicio diario. Conocían muy bien que los pecados eran transferidos del pecador a la víctima y por medio de la sangre de la víctima se transferían al Santuario. Sabían muy bien que en el servicio diario el pecado era perdonado o remitido mas no borrado. Era al final del año religioso en el día de expiación que los pecados eran borrados de los registros del Santuario.

Algunos han concluido erróneamente que cuando Hechos 3:19 se refiere al acto de borrar los pecados, esto significa lo mismo que perdonarlos. El apóstol Pedro como buen judío conocía la diferencia entre el perdón de los pecados y el acto de borrarlos. En Hechos 2:38 Pedro le aconsejó a los conversos en el día del Pentecostés:

“Pedro les dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para *perdón* de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”³¹⁶

Y algunos días después, el apóstol Pedro explicó la obra que Jesús fue a desempeñar en el Lugar Santo del Santuario celestial:

“A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y *perdón* [griego *afesis*] de pecados”.

316 Hay una distinción clara en el idioma griego entre la palabra *afesis* que significa “perdonar” o “remitir” y la palabra *jexaleipo* que significa “borrar o abolir”. (Véase Colosenses 2:14; Apocalipsis 3:5; Apocalipsis 21:4) a donde se usa la misma palabra. En los servicios del Santuario hebreo había también una distinción clara entre el perdón del pecado en el servicio diario y la purificación del mismo en el Día de la Expiación (Véase Levítico 4:20, 26, 31, 35; 5:10, 13, 16, 18; Levítico 16:30).

Debemos recalcar una vez más que esta terminología está conectada con el Santuario. A partir del día del Pentecostés los pecados del pueblo de Dios han sido colocados en el Santuario en el servicio diario y el pecador ha sido *perdonado* por la sangre de Cristo. Pero en el día de expiación, en el cual estamos viviendo hoy, los pecados perdonados que entraron al Santuario por medio de la sangre de Cristo serán *borrados* de los registros celestiales.

Se le ha dado mucho énfasis a lo que está haciendo Jesús ahora en el Santuario celestial en su función de borrar los registros de sus santos que han sido perdonados. Pero no se le ha dado suficiente importancia a lo que debe hacer su pueblo en la tierra mientras que Jesús borra los pecados de los registros celestiales.

En el día de la expiación, mientras que el sumo sacerdote borraba el registro de los pecados en el Santuario, el pueblo se reunía afuera y afligía sus almas,³¹⁷ ayunaba,³¹⁸ y reposaba del trabajo rutinario.³¹⁹

Levítico 23 nos informa que cualquier persona que no afligiera su alma sería cortada o destruida de en medio de la congregación (Levítico 23:28-30). Hoy estamos en el gran día antitípico de la expiación. No es tiempo de celebrar sino de afligir el alma y ganar la victoria sobre el pecado. ¡Habrà mucho tiempo para celebrar en el futuro cuando se cumpla la fiesta de los tabernáculos!³²⁰

El problema es que la cristiandad de hoy tiene un concepto sumamente superficial de la salvación. Su punto de vista se deja ver por el rótulo que vi pegado en el parachoques de un carro con las palabras: “*No soy perfecto, solo perdonado*”. O considere el rótulo que dice: “*Si amas a Jesús, pita*”. Otro, por no dejarse ganar, dice: “*Si amas a Jesús, diezma, porque cualquiera puede pitar*”. Jesús exige mucho más de lo que exigen estos refranes baratos. Él dijo: “*Si me amáis, guardad mis mandamientos*” (Juan 14:15). El libro de Apocalipsis, en palabras tan claras como el sol del mediodía dice

317 Levítico 16:29, 30; 23:27.

318 Isaías 58; Joel 2:11.

319 Levítico 16:29, 30; 23:28 y Joel 2:11-17 presentan una descripción vívida de lo que debía ser la actitud del pueblo durante este día.

320 Apocalipsis 7:9, 10 describe esta gozosa celebración cuando los redimidos lleguen al cielo: “Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”.

que el verdadero pueblo de Dios guardará sus mandamientos, y Satanás los odiará por esto (Apocalipsis 12:17; 14:12; 22:14). Los fieles de Dios en el tiempo del fin habrán entrado al Lugar Santísimo con Jesús y sus vidas estarán en armonía con la ley. Guardarán el sábado y rechazarán la marca de la bestia aun a riesgo de sus propias vidas. En contraste, el mundo cristiano que ha rechazado la ley, pisoteará el sábado, recibirá la marca de la bestia y enunciará un decreto de muerte contra los que son fieles a Dios.

En su excelente libro, *Hidden Heresy*, Thomas Mostert,³²¹ quien por muchos años fuera presidente de la Unión del Pacífico en California ha demostrado que las grandes congregaciones protestantes y evangélicas de la actualidad (de miles y decenas de miles de miembros) dicen muy poco en cuanto a la ley, el arrepentimiento, la confesión, la santidad y la victoria sobre el pecado en sus declaraciones de creencias fundamentales. Sencillamente le dicen a la gente: “Acepta a Cristo y serás salvo.” Sobra decir que no dicen absolutamente nada en cuanto al sábado, el estado de los muertos, la reforma pro salud, el juicio investigador o alguna de las otras doctrinas distintivas de la iglesia Adventista del Séptimo Día. ¡Más bien critican asiduamente a la Iglesia Adventista por enseñar estas doctrinas!

El mensaje que se escucha en estas iglesias es que la ley fue clavada a la cruz, que no estamos bajo la ley sino bajo la gracia, que no estamos bajo la letra sino bajo el espíritu, que somos salvos por la fe y no por las obras (¡muy cierto si se comprende correctamente!), que guardar el sábado es legalismo, que el sábado era para los judíos, que el sábado era parte del antiguo pacto, que nadie puede vencer completamente el pecado antes de la segunda venida de Cristo, que una vez que hemos sido salvos no nos podemos perder, que Jesús guardó la ley por nosotros y por lo tanto no se requiere que nosotros la guardemos.³²²

El hecho es que el mensaje del primer ángel reprende todo concepto superficial de la salvación. No sólo nos garantiza el evangelio eterno los beneficios objetivos de la expiación sino que nos manda a temer a Dios,

321 La Unión del Pacífico es la que mas miembros tiene en la División Norteamericana. El título de su libro traducido al español sería *Herejía oculta*.

322 Contradictoria e incomprensiblemente, muchas de estas mismas iglesias deploran la degeneración moral que existe en la sociedad de los Estados Unidos y apelan al gobierno civil para que imponga por ley la observancia de los Diez Mandamientos. Algunos líderes de estas iglesias también han manifestado el deseo de que el gobierno garantice el domingo como día de descanso para la sociedad a fin de que la gente pueda asistir a la iglesia y reconectar con sus raíces espirituales.

a darle gloria y a adorarlo como Creador. ¡También nos manda a salir de Babilonia y a rehusar la marca de la bestia!

Ahora volvamos por un momento a Hechos 3:19-21. Este pasaje nos explica en pocas palabras por qué Jesús no ha regresado. Él no está esperando que se cumplan más señales para poder venir. Lo que está esperando es que su pueblo manifieste verdadera tristeza por el pecado y que esté dispuesto a abandonarlo. Está esperando que su iglesia se convierta de verdad. Está esperando que su pueblo gane la victoria total sobre el pecado para que sus pecados puedan ser borrados y así pueda recibir la lluvia tardía. Entonces el Padre enviará a Jesús a buscar a su pueblo. Dios, por medio de Elena White nos ha asegurado:

“La lluvia tardía ha de caer sobre el pueblo de Dios. Descenderá del cielo un poderoso ángel y la tierra se llenara de su gloria. *¿Estamos listos para participar en la obra gloriosa del tercer ángel? ¿Están nuestras vasijas listas para recibir el rocío celestial? ¿Tenemos manchas y pecado en el corazón?* Si es así, *purifiquemos el templo del alma* y preparémonos para el chaparrón de la lluvia tardía. El refrigerio nunca vendrá de la presencia del Señor mientras nuestros *corazones estén llenos de impurezas*. Que Dios nos ayude a morir al yo para que Cristo, la esperanza de gloria, pueda morar en nuestro interior”.³²³

En otro sitio dice la sierva del Señor:

“Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestro carácter tenga *una tacha o mancha*. Nos incumbe a nosotros mismos remediar los defectos de nuestros caracteres y purificar el templo del alma de toda impureza. *Entonces caerá sobre nosotros la lluvia tardía* como cayó la lluvia temprana sobre los apóstoles en el día del Pentecostés”.³²⁴

Satanás tiene puesta en la mirilla a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Con todas sus fuerzas está procurando que el remanente le dé la espalda al mensaje del Lugar Santísimo y regrese a adorar en el Lugar Santo con las iglesias caídas. La pregunta crucial es esta: ¿Permitiremos que esto

323 Elena G. de White, *Ye Shall Receive Power*, p. 295

324 Elena G. de White, *Christian Experience and Teaching of Mrs. Ellen G. White*, p. 189

suceda? En este tiempo de crisis, ¿guardaremos silencio con la mayoría o clamaremos a voz en cuello como lo hizo el profeta Elías?

Como adventistas conocemos muy bien la historia de Elías. Creemos que la crisis histórica de Israel en el Antiguo Testamento se volverá a repetir globalmente en el tiempo del fin. Primera de Reyes capítulos 16-18 describen como el pueblo se hallaba envuelto en una apostasía sin precedentes. En el Monte Carmelo vino la confrontación final entre el verdadero profeta de Dios y los falsos profetas de Jezabel. Con voz como trompeta, Elías clamó al pueblo:

“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él”³²⁵

Uno hubiera esperado que el pueblo hubiese respondido inmediatamente con entusiasmo:

“Jehová es Dios y le seguiremos a él”. Pero no fue así. El pueblo guardó un silencio sepulcral.

El triste registro nos dice:

“Y el pueblo no respondió palabra”³²⁶

Al comentar sobre la respuesta criminal del pueblo al fuerte clamor de Elías, Elena White afirmó:

“Si hay un pecado que Dios aborrece por encima de todos los demás del cual su pueblo es culpable es el de *no hacer nada* en caso de una emergencia. La *indiferencia y neutralidad* en una crisis religiosa es considerada por Dios como un *grave crimen* e igual a la peor clase de *hostilidad* contra Dios”³²⁷

¿Guardaremos silencio en este tiempo de crisis que afronta nuestra querida iglesia o nos pondremos decididamente de parte del Señor? ¡La decisión es de cada uno individualmente!

Elena White ha explicado la razón de la existencia de la iglesia Adventista del Séptimo día. Si no cumplimos con nuestra misión, ¿qué será de nosotros?

325 1 Reyes 18:17.

326 1 Reyes 18:18.

327 Elena G. de White, *Testimonies for the Church*, tomo 3, p. 280.

“En un sentido especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea proclamar la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Sobre ellos pesa una obra de gran importancia, la de proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. *No hay ninguna obra tan importante como ésta. Nada debe desviar su atención de ella*”³²⁸

³²⁸ *Eventos de los últimos días*, pp. 46, 47.

— CAPÍTULO 5 —

Un Fundamento Seguro

Al meditar sobre cómo concluir este libro, un pasaje de la Escritura constantemente surgía en mi mente: la parábola del sabio que edificó su casa sobre la roca y el necio que edificó sobre la arena. La parábola reza así:

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un *hombre prudente*, que edificó su *casa* sobre la *roca*. Descendió lluvia, y vinieron *ríos*, y soplaron *vientos*, y golpearon contra aquella casa; y *no cayó*, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un *hombre insensato*, que edificó su *casa* sobre la *arena*; y descendió *lluvia*, y vinieron *ríos*, y soplaron *vientos*, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y *cayó*, y fue *grande* su ruina. Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”³²⁹

Esta parábola contiene varios símbolos que he transcrito en cursiva. Interpretemos cada uno de estos símbolos y luego juntémoslos para ver que quiso enseñar Jesús cuando la contó. ***Edificando sobre la Roca***

¿Qué representa la roca en esta parábola? El apóstol Pedro responde la pregunta:

“Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la *principal piedra* del ángulo, escogida, preciosa; Y el *que creyere en él*, no será avergonzado”³³⁰

Claramente, edificar sobre la roca significa edificar sobre Cristo. Pero note que esta no es una roca común y corriente. ¡Esta roca está viva! De modo que al edificar sobre esta roca, la vida de Jesús se nos infunde y llegamos a ser uno con él.

³²⁹ Mateo 7:24-29.

³³⁰ 1 Pedro 2:6.

“Cristo, el verdadero fundamento, es una piedra *viva, su vida se imparte* a todos los que son edificados sobre él... Las piedras *se fusionan* con el fundamento, porque en todo mora una *vida* común, y ninguna tempestad puede destruir ese edificio”.³³¹

Pero, ¿qué significa edificar sobre la Roca, Cristo Jesús? ¿Acaso significa tener una relación misteriosa y mística a nivel emocional y sentimental con él? ¡Claro que no! La parábola explica que construir sobre la Roca significa *oír las palabras* de Jesús y *obedecerlas*:

“Cualquiera, pues, que me oye estas *palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca*”.

Elena White amplía este pensamiento:

“Los grandes *principios de la ley*, que son la *misma naturaleza de Dios*, están entrelazados en las *palabras que Cristo* pronunció sobre el monte. Quienquiera que edifique *sobre esos principios* edifica sobre Cristo, la Roca de la eternidad. *Al recibir la Palabra, recibimos a Cristo*, y únicamente los que reciben así *sus palabras* edifican sobre él”.³³²

El acto de edificar

¿Qué significa la **acción** de edificar la casa? Las siguientes citas indican que el acto de construir la casa ilustra la obra de edificar el carácter:

“En extenso grado, cada uno es el *arquitecto de su propio carácter*. Cada día la *estructura* se acerca más a su terminación. La Palabra de Dios nos amonesta a prestar atención a cómo edificamos, a cuidar de que nuestro edificio esté fundado en la roca eterna. Se acerca el momento en que nuestra obra quedará revelada tal cual es. Ahora es el momento en que todos han de *cultivar las facultades* que Dios les ha dado y formar un carácter que los haga *útiles* aquí y alcanzar la vida superior más allá”.³³³

331 Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 126.

332 Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 125.

333 Elena G. de White, *Conducción del niño*, p. 150, 151.

“En la edificación de nuestro carácter, debemos construir sobre Cristo. Él es nuestro seguro fundamento que es incommovible. La tempestad de la *tentación y las pruebas* no pueden mover el edificio que está fundado en la Roca Eterna”.³³⁴

Edificando sobre la arena

¿Qué significa edificar sobre la arena? La misma parábola nos da la respuesta:

“Pero cualquiera que me *oye* estas palabras y *no las hace*, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena”.

Isaías 28:16-18 contrasta el acto de construir sobre un fundamento seguro de piedra y la futilidad de construir sobre el refugio de la mentira:

“Por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sión por *fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimienta estable*; el que creyere, no se apresure. Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrerá el refugio de la *mentira*, y aguas arrollarán el escondrijo”.³³⁵

Elena de White nos advierte en cuanto al peligro de edificar nuestro carácter sobre la arena:

“Aquel que, a semejanza de los judíos del tiempo de Cristo, edifica sobre el fundamento de *ideas y opiniones humanas*, de formalidades y ceremonias *inventadas por los hombres* o sobre cualesquiera obras que se puedan hacer *independientemente* de la gracia de Cristo, erige la *estructura de su carácter sobre arena movediza*. Las *tempestades* violentas de la tentación barrerán el *cimiento de arena* y dejarán su *casa reducida a escombros* sobre las orillas del tiempo”.³³⁶

El contraste entre construir sobre la roca y construir sobre la arena se deja ver en el último versículo de la parábola. Se nos dice allí que Jesús enseñaba con autoridad en contraste con los escribas y teólogos. Los eruditos

334 Ellen G. White, *Conducción del niño*, p. 152.

335 Isaías 28:16-18.

336 Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 126.

de los días de Jesús enseñaban una plétora de opiniones y tradiciones humanas mientras que Jesús enseñaba la pura palabra de Dios.

Los vientos

El apóstol Pablo explicó que los vientos representan falsas doctrinas que están en contraste con la verdad:

“Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo *viento de doctrina*, por *estratagema* de hombres que para engañar emplean con *astucia las artimañas del error*, sino que siguiendo la *verdad* en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”.³³⁷

Santiago también explicó que el que duda es como el que es movido de aquí para allá por las olas y el viento:

“Pero *pida con fe no dudando nada*; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el *viento* y echada de una parte a otra”.³³⁸

¿Qué es lo que Dios nos ha dado para disipar toda duda? La Palabra de Dios es la que quita toda duda, pues “la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios”.³³⁹

Pero los vientos y la tormenta deben comprenderse también dentro de un marco escatológico. En Apocalipsis 7:1 hallamos una descripción de cuatro ángeles que están reteniendo los cuatro vientos para que no soplen y destruyan la tierra:

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los *cuatro vientos* de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol”.³⁴⁰

Cuando estos vientos se suelten, habrá un escenario de tribulación que ninguna pluma puede describir:

337 Efesios 4:14, 15.

338 Santiago 1:6.

339 Romanos 10:17.

340 Apocalipsis 7:1.

“Los hombres no pueden discernir a los ángeles que como centinelas refrenan los cuatro vientos para que no soplen hasta que estén sellados los siervos de Dios; pero cuando Dios ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena de contienda que ninguna pluma puede describir”.³⁴¹

“Cuando los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos fieros de las pasiones humanas, todos los elementos de contención se desencadenarán. El mundo entero quedará envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén”.³⁴²

Los ríos

Apocalipsis 12:15 describe la persecución del pueblo de Dios durante los 1.260 años de supremacía papal. Este periodo de persecución acérrima se describe simbólicamente como un dragón que echó agua de su boca como un diluvio para ahogar a la mujer:

“Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua *como un río* para que fuese arrastrada *por el río*”.

En el libro de Isaías la invasión del rey Senaquerib a la tierra de Judá se describe bajo el símbolo de un diluvio devastador que inundó hasta que el agua llegó al cuello:

“He aquí, por tanto, que el Señor hace subir sobre ellos *aguas de ríos*, impetuosas y muchas, esto es, al rey de Asiria con todo su poder; el cual subirá sobre todos sus ríos, y *pasará sobre todas sus riberas*; y pasando hasta Judá, *inundará y pasará adelante*, y llegará hasta la garganta; y extendiendo sus alas, *llenará* la anchura de tu tierra, oh Emanuel”.³⁴³

341 Elena G. de White, *Servicio cristiano*, p. 66.

342 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 672.

343 Isaías 8:7, 8.

La caída de la casa

En el libro de Apocalipsis, Babilonia se presenta como un sistema mundial que rechaza la Palabra de Dios y en su lugar coloca las tradiciones humanas y procura obligar a todos a que acepten sus opiniones y tradiciones.

El primer ángel de Apocalipsis 14:6, 7 manda a todos los habitantes de la tierra a temer a Dios, a darle gloria y a adorarlo por ser el Creador. Luego el segundo ángel vuela velozmente por el cielo anunciando con voz potente que Babilonia cayó porque ha dado a todas las naciones el vino del furor de su fornicación. Se notará que Babilonia cayó por darle a las naciones su vino fermentado. En la Biblia el vino representa falsas doctrinas. La razón por la cual Babilonia cayó es que rehusó aceptar las verdades que se revelan en el mensaje del primer ángel.

Como ya hemos visto, este mensaje de Apocalipsis 14:8 que fue proclamado por primera vez en 1844 será proclamado de nuevo con mayor intensidad y poder durante el fuerte clamor de Apocalipsis 18:1-5:

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: *Ha caído, ha caído* la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. *Porque* todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades”.

El punto clave a recordar aquí es que Babilonia está edificada sobre la arena de las tradiciones y opiniones humanas. Ella ha rehusado aceptar las grandes verdades que se revelan en los tres mensajes angélicos y en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Por esto Babilonia caerá con gran estruendo y todo aquel que escoja permanecer dentro de este sistema caerá con él.

El sistema entero de política, economía, religión, artes, ciencias que se basa en la sabiduría humana se vendrá abajo precipitosamente. Sólo aquellos que han edificado su carácter sobre la roca de la Palabra de Dios permanecerán en pie:

“Los que cifran sus esperanzas en sí mismos están edificando sobre la arena. Pero aun no es demasiado tarde para escapar de la ruina inminente. Huyamos en procura del fundamento seguro antes que se desate la tempestad”.³⁴⁴

Termino este libro trayendo a colación una cita donde Elena White nos instó a fortalecer nuestras mentes con las verdades de la Biblia para así poder mantenernos en pie en la tormenta cataclísmica del tiempo del fin:

“Sólo los que han *fortalecido su mente* con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto. Toda alma ha de pasar por la prueba decisiva: ¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres? La hora crítica se acerca. ¿Hemos *asentado nuestros pies en la roca de la inmutable Palabra de Dios*? ¿Estamos preparados para *defender firmemente* los mandamientos de Dios y la fe de Jesús?”³⁴⁵

344 Elena G. White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 127.

345 Elena G. White, *El conflicto de los siglos*, pp. pp. 651, 652.

— EPÍLOGO —

Fue el filósofo Santayana quien dijera una vez que los que no aprenden de los errores de la historia están condenados a repetirlos. Quiero concluir este libro con un pasaje de Elena White a donde ilustra, con absoluta claridad, la verdad de esta declaración. En la cita que sigue, la hermana White compara los mensajes de Juan, Cristo y Pedro con eventos que ocurrieron alrededor del año 1844.

En primer lugar la hermana White escribe sobre el ministerio de Juan el Bautista, enviado por Dios para preparar el camino para que los judíos aceptaran a Jesús:

“Se me recordó la proclamación del primer advenimiento de Cristo. *Juan* fue enviado en el espíritu y el poder de Elías a fin de que preparase el camino para Jesús”.

Al rechazar el mensaje de Juan el Bautista los judíos se colocaron en una situación tal, que no estaban dispuestos a recibir el mensaje de Jesús.

“Aquellos que *rechazaron el testimonio de Juan* no fueron beneficiados por las enseñanzas de *Jesús*. Su oposición al mensaje que había predicho la venida de él los colocó donde no les era fácil recibir las evidencias más categóricas de que era el Mesías. Satanás indujo a aquellos que habían rechazado el mensaje de Juan a que fuesen aun más lejos, a saber, que *rechazasen y crucificasen a Cristo*”.

Pero el pueblo judío dio un tercer paso. Habiendo rechazado el mensaje de Juan y el de Jesús, las denominaciones apóstatas del judaísmo rechazaron también el mensaje de Pedro en el día del Pentecostés que anunciaba que Jesús había entrado al Lugar Santo del Santuario celestial para derramar sobre sus discípulos los beneficios de su obra expiatoria. Inmediatamente después de describir el derramamiento del Espíritu Santo, Hechos 3-5 describe la oposición de parte del Sanedrín. Concerniente a este tercer paso dice Elena White:

“Al obrar así, se situaron donde no pudieron recibir la bendición de *Pentecostés*, que les habría enseñado *el camino al Santuario celestial*. El desgarramiento del velo en el templo demostró que los sacrificios y los ritos judaicos no serían ya recibidos. El gran sacrificio había sido ofrecido y aceptado, y el Espíritu Santo que descendió en el día de Pentecostés dirigió la atención de los discípulos desde el Santuario terrenal al celestial, donde Jesús había entrado con su propia sangre, para derramar sobre sus discípulos los beneficios de su expiación”.

El rechazo de estos tres mensajes finalmente dejó a los judíos en tinieblas totales:

“Pero los judíos fueron dejados en tinieblas totales. Perdieron toda la luz que pudieran haber tenido acerca del plan de salvación, y siguieron confiando en sus sacrificios y ofrendas inútiles. El Santuario celestial había reemplazado al terrenal, pero ellos no tenían noción del cambio. Por lo tanto no podían recibir los beneficios de la mediación de Cristo en el Lugar Santo”.

Aun cuando la iglesia judía apostata de la época rehusó entrar con Cristo al Lugar Santo del Santuario celestial sí hubo un pequeño remanente fiel que estudió las profecías del Antiguo Testamento y siguió a Cristo al Lugar Santo se beneficio con la obra que él desempeñaba allí. Estos recibieron el poder del Espíritu Santo en el día del Pentecostés y proclamaron con poder a judíos y gentiles la obra que había hecho y estaba haciendo Cristo en el Lugar Santo del Santuario celestial.

Después de trazar los tres pasos que llevaron a los judíos a la apostasía en los días de Jesús, Elena White hace el paralelo con lo que ocurrió con el mundo cristiano en 1844. Concerniente al rechazo del mensaje del primer ángel de parte del mundo cristiano, dice la sierva del Señor:

“Muchos miran con horror la conducta seguida por los judíos al rechazar a Cristo y crucificarle; y cuando leen la historia del trato vergonzoso que recibió, piensan que le aman, y que no le habrían negado como lo negó Pedro, ni le habrían crucificado como lo hicieron los judíos. Pero Dios, quien lee el corazón de todos, probó aquel amor hacia Jesús que ellos [los que se opusieron al mensaje de los Milleritas] profesaban tener. Todo el cielo observó con el más profundo interés la recepción al mensaje del *primer*

ángel. Pero muchos que profesaban amar a Jesús, y que derramaban lágrimas al leer la historia de la cruz, se burlaron de las buenas nuevas de su venida. En vez de recibir el mensaje con alegría, declararon que era un engaño. Aborrecieron a aquellos que amaban su aparición y los expulsaron de las iglesias”.

Habiendo rechazado el mensaje del primer ángel, las iglesias apóstatas de 1844 se colocaron a donde no podían beneficiarse con los mensajes del segundo y tercer ángel:

“Los que rechazaron el mensaje del primer ángel no pudieron recibir beneficio del *segundo*; tampoco pudo beneficiarles el clamor de media noche, que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el *Lugar Santísimo del Santuario celestial*. Y por haber rechazado los dos mensajes anteriores, *entenebrecieron* de tal manera su entendimiento que no podía ver luz alguna en el mensaje del *tercer ángel*, que muestra el camino que lleva al Lugar Santísimo”.

Luego Elena White concluye el paralelo:

“Vi que así como los judíos crucificaron a Jesús, las iglesias nominales han crucificado estos mensajes y por lo tanto no tienen conocimiento del camino que lleva al santísimo, ni pueden ser beneficiados por la intercesión que Jesús realiza allí. Como los judíos, que ofrecieron sus sacrificios inútiles, *ofrecen ellos sus oraciones inútiles al departamento que Jesús abandonó*;³⁴⁶ y Satanás, a quien agrada el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí la atención de esos *cristianos profesos*,³⁴⁷ obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para sujetarlos en su lazo.³⁴⁸ A algunos los engaña de una manera; y a otros, de otra. Tiene diferentes seducciones preparadas para afectar diferentes mentalidades. Algunos consideran con horror un engaño, mientras reciben otro con facilidad. Satanás seduce a algunos con el *espiritismo*. También viene como ángel de luz y difunde su influencia sobre la tierra por

346 En la visión del trono, estos fueron los que se quedaron adorando delante del trono que estaba en el Lugar Santo.

347 Recordamos que en la visión del trono, Satanás tomó el lugar que Jesús había dejado vacante.

348 Esto es lo mismo que hizo Satanás en la visión del trono.

medio de *falsas reformas*. Las Iglesias se alegran, y consideran que Dios está obrando en su favor de una manera maravillosa, cuando se trata de los efectos de *otro espíritu*. La *excitación* se apagará y dejará al mundo y a la iglesia en peor condición que antes”.³⁴⁹

Cuando Jesús entró al Lugar Santísimo en 1844 solo un pequeño remanente le siguió. El mundo cristiano cayó y quedó en perfectas tinieblas por haber rechazado la verdad presente. Las iglesias protestantes continuaron enseñando que los muertos no están muertos, que la ley fue clavada a la cruz, que la obra de Cristo terminó en la cruz y que el mandamiento del sábado fue cambiado al domingo. Por esto Dios instruyó al remanente que saliera y predicara la verdad presente.

¿Han aceptado alguna de estas iglesias protestantes los mensajes de los tres ángeles y la verdad en cuanto al Santuario? No. Vez tras vez han rechazado la verdad presente y se han empedernido cada vez más en contra de ella. Con cada rechazo de la verdad presente las iglesias se endurecen más hasta que finalmente caerán en lo que Elena White llama “temeraria incredulidad”. La luz de la verdad presente ha llegado hasta el ojo, pero ha sido rechazada tantas veces que la luz se ha convertido en perfectas tinieblas (Mateo 6:22, 23).

Apocalipsis 18 describe cuál será el resultado final del rechazo de la verdad presente. Estas iglesias se llenarán de demonios y se convertirán en Babilonia y la sinagoga de Satanás en el sentido más amplio de la palabra. Y los ministros serán los más culpables de esta deplorable condición.

Esta deplorable condición de las iglesias que rechazaron el mensaje de 1844 se describe en Apocalipsis 18:2:

“Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible”.

Elena White amplía el significado de estos versículos:

“Estos versículos señalan un tiempo en el porvenir cuando el anuncio de la caída de Babilonia, tal cual fue hecho por el segundo ángel de Apocalipsis 14:8, *se repetirá con la mención adicional de las corrupciones que han estado introduciéndose en las diversas organizaciones religiosas que constituyen a Babilonia, desde que ese mensaje fue proclamado por primera vez, durante el verano de*

349 Elena G. de White, *Primeros escritos*, pp. 259-261

1844. Se describe aquí la terrible condición en que se encuentra el *mundo religioso*. Cada vez que la gente rechace la verdad, habrá mayores tinieblas en su mente y más terquedad en su corazón, hasta que se hunda en *temeraria incredulidad*. En su desafío de las amonestaciones de Dios, seguirá pisoteando uno de los preceptos del Decálogo hasta que sea inducida a perseguir a los que lo consideran sagrado. Se desprecia a Cristo cuando se manifiesta desdén hacia su Palabra y hacia su pueblo. Conforme vayan siendo aceptadas las enseñanzas del espiritismo en las iglesias, irán desapareciendo las vallas impuestas al corazón carnal, y la religión se convertirá en un manto para cubrir las más bajas iniquidades. La creencia en las manifestaciones espiritistas abre el campo a los espíritus seductores y a las doctrinas de demonios, y de este modo se dejarán sentir en las iglesias las influencias de los ángeles malos”.³⁵⁰

Pregunto con toda seriedad: ¿Suena esto como un lugar de donde debemos adquirir nuestra música, nuestros métodos de adoración y nuestros métodos evangelizadores? ¡Creo que la respuesta es obvia!

Hay en estas iglesias almas sinceras que aman a Jesús. Antes que Dios castigue a Babilonia o la sinagoga de Satanás por su iniquidad es necesario llamar a esta gente a salir de ella. Por esto es que en el versículo 4 Dios hace un llamado final:

“Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”.

Para esta obra Dios ha llamado al pueblo remanente. ¿Aceptaremos la encomienda del Señor?

350 Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 661, 662

— APÉNDICES —

Apéndice 1: “No es el mensaje”

En una de nuestras revistas juveniles apareció un artículo que explicaba los motivos por los cuales nuestros jóvenes están abandonando la iglesia. Esta es mi respuesta a los argumentos de los autores del artículo.

Mis Queridos Amigos:

Hace un tiempo apareció en una de nuestras publicaciones eclesiásticas un artículo titulado “*No es el mensaje*”. La tesis central del artículo es que la iglesia es culpable por la salida de los jóvenes de ella. En este comunicado me gustaría responder, con amor cristiano, a las premisas básicas que ofrecen los dos autores del artículo.

Los autores exponen varias razones por las cuales creen que nuestros jóvenes se están saliendo de la iglesia y lamentablemente le echan la mayor parte de la culpa a la misma iglesia. Me entristece ver como los autores le imputan a la iglesia la culpa por el éxodo de nuestros jóvenes. Aun cuando es cierto que la iglesia tiene parte de la culpa es igualmente cierto que hay otros factores involucrados. Lamentablemente los autores del artículo son cautivos de una serie de mitos en cuanto a las razones de la apostasía de nuestros jóvenes.

Mito 1. Dicen los autores: “La iglesia tiene la culpa del éxodo de nuestros jóvenes”

Yo creo que el éxodo de nuestros jóvenes de las filas de la iglesia es algo mucho más complejo que lo que indican los autores del artículo. Los autores sugieren que la iglesia debería echarse la culpa por no retener a los jóvenes dentro de su seno. Pero, ¿es justa esta apreciación?

La iglesia tiene a los jóvenes un promedio de entre cinco y ocho horas a la semana mientras que la escuela, los padres y los medios de comunicación los tienen por más de cien horas (no incluyendo 8 horas de reposo por día). ¿No debemos también echarle la culpa a los padres, los maestros y los medios de comunicación? ¿Por qué no echarle la culpa a la cultura mundana de nuestros tiempos que hace que sea tan difícil que la iglesia compita? Además, ¿no tienen los mismos jóvenes parte de la culpa? A fin de cuentas, Dios les ha dado libre albedrío. Si los jóvenes usan mal este don, ¿no es culpa de ellos mismos? Le dirán a Jesús en el día del juicio: “Señor, la iglesia no suplió mis necesidades y ¿por eso me salí de ella”?

Mito 2. Dicen los autores: “Nuestros jóvenes conocen nuestro mensaje y están cansados de oírlo”.

Este mito está muy lejos de ser realidad. Los autores asumen que nuestros jóvenes de 17 y 18 años conocen nuestro mensaje a cabalidad. Con todo el respeto que se merecen los autores, pregunto: ¿en qué planeta viven? Yo he sido pastor de la Iglesia Central de Fresno, California por cerca de 16 años y sé por experiencia propia que la teoría de los autores no cuadra con la realidad. Solo pídale a uno de nuestros jóvenes que le dé un solo versículo de la Biblia sobre alguna doctrina y verá lo que pasa. Obviamente hay excepciones a la regla, pero las excepciones lo que hacen es confirmar la regla. La triste realidad es que nuestros jóvenes no están escuchando nuestro mensaje distintivo en el culto familiar, ni en las clases de Biblia en nuestras escuelas ni en los púlpitos de nuestras iglesias. ¡Hay hambre entre nuestros jóvenes por la Palabra de Dios!

Mito 3. Los autores dicen: “Nuestro mensaje no transforma a la gente; el Espíritu Santo es el que los transforma”.

Este eslogan tiene un timbre un tanto atractivo pero solo se trata de una verdad parcial. La Biblia deja muy en claro que el Espíritu Santo transforma a la gente por medio del mensaje de la Biblia. Es decir, el Espíritu Santo y el mensaje de la Biblia son inseparables. El Espíritu Santo no obra independientemente de la Palabra, sino más bien por medio de ella para transformar los corazones y las vidas de la gente (vea Romanos 10:17; Efesios 5:26; Salmo 119:9-11; Efesios 6:17). La misión única de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es llevar el mensaje de los tres ángeles al mundo por medio del poder del Espíritu Santo.

Mito 4. Los autores dicen: “Si fuéramos en verdad cristianos no le diríamos a la gente que cambie su conducta antes que puedan llegar a ser miembros de nuestra iglesia”.

Esta afirmación ignora por completo el consejo claro del Espíritu de Profecía. Note lo que dice la sierva del Señor en *Testimonies for the Church*, tomo 5, p. 172:

“La accesión de miembros cuyos corazones no han sido *renovados* y cuyas vidas no han sido *reformadas* es una fuente de debilidad para la iglesia. A menudo se ignora este hecho. Algunos ministros e Iglesias están tan deseosos de asegurarse un *aumento de los números* que no presentan un testimonio fiel en contra de *hábitos y prácticas que no son cristianas*. No se les enseña a los que aceptan la verdad que no pueden con seguridad ser cristianos de nombre mientras que son *mundanos en su conducta*. Hasta aquí han sido súbditos de Satanás y desde ahora deben ser sujetos de Cristo. *La vida debe dar testimonio del cambio de líderes*. La opinión pública favorece una profesión del cristianismo. Se requiere poca abnegación y sacrificio a fin de dar una apariencia de la piedad y tener el nombre

anotado en los libros de la iglesia. Así es que muchos se unen a la iglesia sin primero unirse a Cristo. En esto Satanás triunfa. Tales conversos son sus agentes más eficaces. Sirven de señuelos para otras almas. Son luces falsas que arrastran a los desprevenidos a la perdición”.

En la iglesia que yo pastoreo tratamos a las visitas con amor y respeto y los aceptamos como son. Hacemos lo posible (a pesar de nuestras debilidades humanas) por hacerlas sentirse cómodas en nuestro medio. Pero, ¿significa esto que debemos bautizarlos y recibirlos como miembros de la iglesia mientras aun conservan sus hábitos y prácticas pecaminosos? De ninguna manera. Dios recibe a la gente tal como son pero nunca los deja como son; siempre los conduce a una norma más elevada. Debemos amar y recibir fraternalmente a las visitas, pero esto no significa que debemos bautizarlas y unir las a la iglesia mientras aún practican una conducta que viola los claros principios de la Biblia.

Mito 5. Los autores dicen: “La comunidad no debe identificar a los adventistas del séptimo día como aquellos que no fuman, ni beben, ni bailan y son vegetarianos. Más bien la comunidad debe identificarnos como la gente más amable de la ciudad”.

¿Acaso no sería mejor aun que nos identificaran como los no fumadores, no bebedores, no bailadores y vegetarianos más amables de la ciudad? No se trata de ser una cosa o la otra sino de ambas.

Mito 6. Los autores dicen: “Nuestro mayor problema es que creemos que el mensaje de la iglesia (o el conocimiento de la iglesia), que de por cierto es verdadero y fidedigno, es lo que transforma”.

Los autores crean un problema imaginario que no existe. Yo nunca he creído lo que los autores afirman. Aunque es cierto que la información religiosa no transforma de por sí, ella sí tiene poder transformativo cuando se vincula con la obra del Espíritu Santo. Si usted no cree que la información tiene poder para cambiar la conducta de nuestros jóvenes, fíjese en la influencia que ejerce sobre ellos la música mundana, los juegos de video, la televisión y las películas que ven.

Mito 7. Los autores dicen: “El mandamiento más importante es el de amar a Dios y a nuestros semejantes”.

No cabe duda que esta declaración es cierta, siempre y cuando definamos el amor como lo hace el apóstol Pablo en Romanos 13:10, “el amor es el cumplimiento de la ley”, o como lo define Jesús: “Si me amáis guardareis mis mandamientos”. Tristemente nuestros autores parecen crear una dicotomía entre el amor y los mandamientos. Cuando dicen que la verdad es inefectiva sin amor, deben equilibrar la declaración diciendo que el amor sin la verdad es mero sentimentalismo.

El apóstol Pablo proveyó el equilibrio perfecto entre la verdad y el amor cuando declaró que debemos “hablar la verdad con amor”.

Si seguimos los consejos de los dos autores, la iglesia está en problemas. En los más de 150 años de su historia, la Iglesia Adventista se ha mantenido unida gracias a la obra del Espíritu Santo, quien ha preservado la integridad de nuestro mensaje, nuestra misión y nuestro estilo de vida. Si no hubiera sido por esto, la iglesia se hubiera desbaratado hace mucho tiempo. Yo creo que la razón por la cual hay tantas divisiones y perplejidades en la iglesia de Norteamérica es porque nos hemos olvidado de la “fe que fuera una vez dada a los santos”.

Apéndice 2. El testimonio de Elena G. de White en cuanto al campestre de la Asociación de Indiana en el año 1900. (Mensajes selectos, tomo 2, pp. 35-45.)

Se repetirán las primeras manifestaciones de fanatismo

He recibido instrucciones concernientes a las últimas experiencias; de los hermanos de Indiana y a las enseñanzas que han dado a las iglesias. El enemigo ha estado obrando a través de estas prácticas y enseñanzas para descarriar a las almas.

Es errónea la enseñanza dada concerniente a lo que se llama la “carne santificada”. Todos pueden obtener ahora corazones santificados, pero es incorrecto pretender que en esta vida se puede tener carne santificada. El apóstol Pablo declara: “Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien” (Romanos 7: 18). A los que se han esforzado tanto por alcanzar por la fe la así llamada carne santificada, quiero decirles: No podéis obtenerla. Ninguno de vosotros posee ahora carne santificada. Ningún ser humano en la tierra tiene carne santificada. Es una imposibilidad.

Si los que hablan con tanta facilidad acerca de la perfección en la carne, pudiesen ver las cosas en su verdadera luz, rechazarían horrorizados sus ideas presuntuosas. Al exponer la falsedad de sus suposiciones concernientes a la carne santificada, el Señor procura impedir que los hombres y las mujeres atribuyan a sus palabras una significación que conduce a la contaminación del cuerpo, el alma y el espíritu. Permitid que esta doctrina avance un poco más, y llevará a la pretensión de que sus defensores no pueden pecar; puesto que tienen carne santificada, todas sus acciones son santas. ¡Qué puerta se abriría de este modo a la tentación!

Las Escrituras nos enseñan que debemos procurar santificar para Dios el cuerpo, el alma y el espíritu. En esta tarea debemos trabajar conjuntamente con Dios. Es posible hacer mucho para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre, y para mejorar las capacidades físicas, mentales y morales. Pueden realizarse cambios notables en el organismo físico obedeciendo las leyes de Dios y no introduciendo en el cuerpo nada que lo contamine. Y si bien es cierto que no podemos reclamar la perfección de la carne, podemos tener la perfección cristiana del alma. Mediante el sacrificio que se hizo por nosotros, los pecados pueden ser perfectamente perdonados. No dependemos de lo que el hombre puede hacer, sino de lo que Dios puede hacer por el hombre mediante Cristo. Cuando nos entregamos

enteramente a Dios, y creemos con plenitud, la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado. La conciencia puede ser liberada de condenación. Mediante la fe en su sangre, todos pueden encontrar la perfección en Cristo Jesús. Gracias a Dios porque no estamos tratando con imposibilidades. Podemos pedir la santificación. Podemos disfrutar del favor de Dios. No debemos inquietarnos por lo que Cristo y Dios piensan de nosotros, sino que debe interesarnos lo que Dios piensa de Cristo, nuestro Sustituto. Somos aceptos en el Amado. Dios muestra a la persona arrepentida y creyente, que Cristo acepta la entrega del alma para moldearla según su propia semejanza.

En su vida terrena, Cristo pudo haber realizado revelaciones que eclipsasen y relegasen al olvido todos los descubrimientos humanos. Pudo haber abierto una puerta tras otra hacia las cosas misteriosas, y su resultado hubiese sido muchas revelaciones de las realidades eternas. Pudo haber pronunciado palabras que fuesen como llaves para revelar misterios que habrían cautivado las mentes de generaciones hasta el fin del tiempo. Pero Cristo no abrió las numerosas puertas frente a las cuales la curiosidad humana ha estado llamando para obtener entrada. No extiende delante de los hombres un banquete que sería perjudicial para sus intereses más elevados. Vino para plantar para el hombre, no el árbol del conocimiento, sino el árbol de la vida...

Se me ha encomendado que diga a las personas de Indiana que abogan por doctrinas extrañas, que están colocando un molde equivocado a la preciosa e importante obra de Dios. Manteneos dentro de los límites de la Biblia. Tomad las lecciones de Cristo y repetidlas una vez tras otra. Recordad que “la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz” (Santiago 3: 17, 18).

Cuando los seres humanos reciban la carne santificada, no permanecerán en la tierra, sino que serán llevados al cielo. Si bien es cierto que el pecado es perdonado en esta vida, sus resultados no son ahora suprimidos por completo.

Es en ocasión de su venida cuando Cristo “transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya” (Filipenses 3: 21)...

Han surgido movimientos fanáticos una vez tras otra a lo largo del progreso de nuestra obra, y cuando se me ha presentado este asunto, he tenido que dar un mensaje similar al que estoy dando ahora a mis hermanos de Indiana. El Señor me ha indicado que este movimiento de Indiana es del mismo carácter que han tenido los movimientos en los años pasados. En vuestras reuniones religiosas ha habido contorsiones físicas similares a las que he presenciado en relación con aquellos movimientos del pasado.

En el período del chasco, después del cumplimiento del tiempo en 1844, surgieron diversas formas de fanatismo. Algunos sostenían que ya había ocurrido la resurrección de los muertos. Se me envió a dar un mensaje a aquellos que creían en esto, tal como ahora estoy dando un mensaje a vosotros. Declaraban que habían

sido perfeccionados, y que su cuerpo, alma y espíritu eran santos. Realizaban demostraciones similares a las que hacéis vosotros, y confundían sus propias mentes y las mentes de otros con sus suposiciones maravillosas. Sin embargo esas personas eran nuestros hermanos amados, y anhelábamos ayudarlos. Fui a sus reuniones. Había mucha excitación, con ruidos y confusión. No era posible captar claramente lo que estaba ocurriendo. Algunos parecían estar en visión y caían al suelo. Otros saltaban, danzaban y gritaban. Declaraban que como tenían la carne purificada, estaban listos para la traslación. Repetían esto una vez tras otra. Di mi testimonio en el nombre del Señor, y presenté su reproche contra estas manifestaciones.

Algunos participantes de estos movimientos tomaron conciencia de lo que ocurría, y comprendieron su engaño. Algunos habían sido personas excelentes y honradas, pero pensaban que la carne santificada no podía pecar y así habían caído en la trampa de Satanás. Habían ido tan lejos con sus ideas extremistas, que se habían convertido en un baldón para la preciosa causa de Dios. Se arrepintieron profundamente, y algunos de ellos llegaron a figurar más tarde entre nuestros hombres y mujeres más dignos de confianza. Pero hubo otros que de ahí en adelante anduvieron en aflicción. No nos fue posible hacerles sentir que eran dignos de trabajar para el Maestro, cuya causa preciosa habían deshonrado tanto.

Como resultado de movimientos fanáticos tales como los que he descrito, personas que no tenían ninguna responsabilidad en ellos, han perdido la razón, en algunos casos. No pudieron armonizar las escenas de excitación y tumulto con su preciosa experiencia pasada; fueron presionados desmesuradamente para que aceptaran el mensaje de error; se les hizo creer que a menos que lo hicieran, se perderían; y como resultado de todo esto, su mente se desequilibró, y algunos llegaron a ser dementes. Estas cosas arrojan un baldón sobre la causa de la verdad y estorban la proclamación del mensaje final de misericordia para el mundo.

La gritería no es evidencia de santificación

La *forma* como se han celebrado las reuniones en Indiana, con *ruido* y *confusión*, no las recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El *ruido* y las *griterías* en sí mismos no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo. Vuestras demostraciones extravagantes crean únicamente *disgusto en las mentes de los no creyentes*. Cuanto menos haya de esta clase de demostraciones, tanto mejor será para los participantes y para el pueblo en general.

El fanatismo, una vez que ha comenzado y se ha dejado sin control, es tan difícil de apagar como un fuego que se ha posesionado de un edificio. Los que han tenido una conducta extremista y han sustentado este fanatismo, habrían hecho muchísimo mejor en dedicarse a trabajos seculares, porque mediante su conducta inconsecuente están deshonrando al Señor y poniendo en peligro a su pueblo. Surgirán muchos *movimientos semejantes en este tiempo* cuando la obra del Señor debería estar en una condición elevada y pura, y no adulterada con supersticiones

y fábulas. Debemos estar en guardia a fin de mantener una estrecha comunión con Cristo y para no ser engañados por las artimañas de Satanás.

El Señor quiere que sus servicios se caractericen por el *orden* y la *disciplina*, y no por la *excitación* y la *confusión*. No estamos ahora en condiciones de describir con exactitud las escenas que ocurrirán en nuestro mundo en el futuro, pero sí sabemos que éste es un tiempo cuando debemos velar y orar, porque el gran día del Señor está cercano. Satanás está reuniendo sus fuerzas. Necesitamos ser precavidos y permanecer serenos, y contemplar las verdades de la revelación. La *excitación* no favorece el crecimiento en la gracia que conduce a la verdadera pureza y santificación del espíritu. Dios quiere que nos relacionemos con la verdad sagrada. Solamente esto convencerá a los contradictores. Hay que realizar un trabajo sereno y sensato para convencer a las almas de la condición en que se encuentran, para mostrarles cuál es la formación del carácter que deben efectuar si quieren erigir una hermosa estructura para el Señor. Las mentes que son despertadas al conocimiento de la verdad deben ser instruidas con paciencia para que comprendan correctamente y aprecien en forma debida las verdades de la Palabra.

Dios exhorta a su pueblo a que ande con sobriedad y con santa compatibilidad con los principios. Deberían tener mucho cuidado de no *desfigurar ni deshonrar las santas doctrinas de la verdad* mediante actuaciones extrañas, *confusión* y *tumulto*. Cuando ocurren estas manifestaciones, los no creyentes son llevados a pensar que los adventistas del séptimo día constituyen un conjunto de fanáticos. Así se crea una situación de prejuicio que *impide que las almas reciban el mensaje para este tiempo*. Cuando los creyentes proclaman la verdad como está ejemplificada en Jesús, manifiestan una calma santa y serena, y no una tormenta de confusión (*General Conference Bulletin* [Boletín de la Asociación General], abril 23 de 1901).

Culto con ruido desconcertante

Es imposible estimar en demasía la obra que el Señor quiere llevar a cabo mediante los que se consideran vasos o instrumentos suyos, para poner en acción sus pensamientos y propósitos. *Esas mismas cosas que habéis explicado que ocurrían en Indiana, el Señor me ha mostrado que volverían a ocurrir justamente antes de la terminación del tiempo de gracia*. Se manifestará toda clase de cosas extrañas. Habrá *gritería* acompañado de *tambores, música y danza*. El *juicio* de algunos seres racionales quedará *confundido* de tal manera que no podrán confiar en él para *realizar decisiones correctas*. Y a esto consideran como la actuación del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo *nunca se manifiesta en esa forma*, mediante ese *ruido desconcertante*. Esto constituye un invento de Satanás para ocultar sus ingeniosos métodos destinados a *tornar ineficaz* la pura, sincera, elevadora, ennobecedora y santificadora verdad *para este tiempo*. *Es mejor no mezclar nunca el culto a Dios con música*, que utilizar *instrumentos musicales* para realizar la obra que en enero pasado se me mostró que *tendría lugar en nuestras reuniones de reavivamiento*. La verdad para este tiempo *no necesita nada de eso* para convertir a las almas. El *ruido*

desconcertante aturde los sentidos y *desnaturaliza* aquello que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición. El poder de agentes satánicos se entremezcla con el estrépito y el ruido, con lo cual resulta un carnaval, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo.

Cuando termina la serie de reuniones de reavivamiento, el bien que debería haberse hecho y que podría haberse efectuado mediante la presentación de la *verdad sagrada*, no llega a verificarse. Los que participan en el supuesto reavivamiento reciben impresiones que los dejan a la deriva. *Son incapaces de decir qué creían anteriormente concerniente a los principios bíblicos.*

No debería estimularse esta clase de culto. Este mismo género de influencia advino después de cumplida la fecha de 1844. Ocurrieron las mismas representaciones. Los hombres se emocionaron y fueron estimulados por un poder que pensaban era el poder de Dios...

Se repetirá la historia del pasado

No resumiré toda la historia, porque es demasiado penosa. Pero en enero pasado el Señor me mostró que en nuestras reuniones de reavivamiento se introducirían *teorías y métodos* erróneos, y que *se repetiría la historia pasada*. Me sentí muy angustiada. Se me instruyó para que dijera que en esas demostraciones *estaban presentes demonios en forma humana* que trabajaban con todo el ingenio que Satanás puede emplear para hacer que la *verdad resulte odiosa* para las personas sensibles; debía decir, además, que el enemigo estaba tratando de disponer las cosas de tal modo que las reuniones de reavivamiento, que han sido el medio de presentar la verdad del tercer ángel ante las multitudes, lleguen a perder su fuerza y su influencia.

El *mensaje del tercer ángel* debe darse en forma directa. Debe mantenerse libre hasta de la menor parte de las invenciones vulgares y miserables representadas por las teorías de los hombres, preparadas por el padre de toda mentira, y disfrazadas como estaba la serpiente de brillantes colores utilizada por Satanás como medio de engañar a nuestros primeros padres. Así es como Satanás procura colocar su impronta sobre la obra que Dios desea que permanezca con toda pureza.

El Espíritu Santo no tiene nada que ver con ese *desorden perturbador y esa barahúnda* que me fueron mostrados en enero pasado. Satanás trabaja en medio del estruendo y de la confusión *producida* por esa *clase de música*, la cual, si fuera dirigida debidamente, serviría para alabar y glorificar a Dios. El diablo hace que tenga el mismo efecto que la mordedura ponzoñosa de la serpiente.

Las cosas que han ocurrido en el pasado *también acontecerán en el futuro*. Satanás *convertirá la música en una trampa* debido a la *forma* como es dirigida. Dios exhorta a su pueblo, que tiene la luz ante sí en la Palabra y los testimonios, a que *lea y considere*, y luego que *obedezca*. Se han dado instrucciones claras y definidas a fin de que todos comprendan. Pero la comezón que experimentan ciertas personas por originar alguna cosa nueva, determina el surgimiento de doctrinas extrañas, y destruye en gran medida la influencia de aquellos que podrían ser un

poder para realizar el bien, si mantuvieran firme su confianza en la verdad que el Señor les ha dado.

“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron” (Hebreos 2: 1-3). 44

“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio” (Hebreos 3: 12-14).

Hnos. Haskell, debemos colocarnos todas las piezas de la armadura, y después de haber hecho nuestra parte, debemos permanecer firmes. Se nos ha designado como defensores del Evangelio, y debemos formar parte del gran ejército que Dios tiene para la lucha agresiva. Los fieles embajadores del Señor deben presentar la verdad en forma bien definida. Gran parte de lo que hoy es llamado verdades probatorias constituye nada más que disparates que conducen a ofrecer resistencia al Espíritu Santo...

Una presentación defectuosa del Espíritu Santo

Se está hablando mucho acerca del derramamiento del Espíritu Santo, y algunas personas han interpretado esto en forma tal que ha resultado perjudicial para la iglesia. La vida eterna consiste en recibir los principios vivientes de las Sagradas Escrituras y en hacer la voluntad de Dios. Esto es comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios. A los que hacen esto les son reveladas la vida y la inmortalidad mediante el Evangelio, porque la Palabra es verdad, espíritu y vida. Todos los que creen en Jesucristo como su Salvador personal tienen el privilegio de alimentarse de la Palabra de Dios. La influencia del Espíritu Santo convierte a esa Palabra, la Biblia, en una verdad inmortal, que proporciona fibra y músculo espirituales a quien investiga con espíritu de oración.

Cristo declaró: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5: 39). Los que cavan debajo de la superficie encuentran las gemas de la verdad que están ocultas. El Espíritu Santo acompaña al investigador fervoroso. Su inspiración fulgura sobre la Palabra, estampa la verdad sobre la mente y le da una importancia renovada y actual. El investigador se siente invadido por una sensación de paz y de gozo que nunca había experimentado. Comprende como nunca antes el inmenso

valor de la verdad. Una nueva luz celestial brilla sobre la Palabra, y la ilumina como si cada letra estuviera matizada con oro. Dios mismo ha hablado a la mente y el corazón, y ha hecho que la Palabra sea espíritu y vida.

Cada verdadero investigador de la Palabra eleva a Dios su corazón e implora la ayuda del Espíritu. Y pronto descubre aquello que lo lleva por encima de todas las declaraciones ficticias de quien se considera maestro, cuyas teorías débiles y vacilantes no están respaldadas por la Palabra del Dios viviente. Esas teorías fueron inventadas por hombres que no habían aprendido la gran lección: que el Espíritu de Dios y la vida están en su Palabra. Si hubieran recibido de corazón los principios eternos contenidos en la Palabra de Dios, verían cuán insustanciales e inexpresivos son todos los esfuerzos realizados para obtener algo nuevo a fin de crear sensación. Necesitan aprender los primeros rudimentos de la Palabra de Dios; después de eso podrán poseer la palabra de vida para el pueblo, que pronto distinguirá la paja del trigo, porque así lo prometió Jesús a sus discípulos” (Carta 132, 1900).

Apéndice 3: “Visiones subsiguientes” (Primeros escritos, pp. 32-35)

El Señor me dio la visión que sigue en 1847, mientras los hermanos estaban reunidos el sábado, en Topsham, Maine.

Sentimos un extraordinario espíritu de oración, y mientras orábamos el Espíritu Santo descendió sobre nosotros. Estábamos muy felices. Pronto perdí el conocimiento de las cosas terrenas y quedé arrobada en una visión de la gloria de Dios. Vi un ángel que con presteza volaba hacia mí. Me llevó rápidamente desde la tierra a la santa ciudad, donde vi un templo en el que entré. Antes de llegar al primer velo, pasé por una puerta. El velo estaba levantado, y entré en el Lugar Santo, donde vi el altar del incienso, el candelabro con las siete lámparas y la mesa con los panes de la proposición. Después de contemplar la gloria del Lugar Santo, Jesús levantó el segundo velo y pasé al Lugar Santísimo.

En el santísimo vi un arca, cuya cubierta y lados estaban recubiertos de oro purísimo. En cada extremo del arca había un hermoso querubín con las alas extendidas sobre el arca. Sus rostros estaban frente a frente uno del otro, pero miraban hacia abajo. Entre los dos ángeles había un incensario de oro, y sobre el arca, donde estaban los ángeles, una gloria en extremo esplendorosa que semejaba un trono en que moraba Dios. Junto al arca estaba parado Jesús, y cuando las oraciones de los santos llegaban a él, humeaba el incienso del incensario, y Jesús ofrecía a su Padre aquellas oraciones con el humo del incienso. Dentro del arca estaba el vaso de oro con el maná, la vara de Aarón que floreció y las tablas de piedra que estaban dobladas como las tapas de un libro. Jesús las abrió, y vi en ellas los diez mandamientos escritos por el dedo de Dios. En una tabla había cuatro, en la otra seis. Los cuatro de la primera brillaban más que los otros seis. Pero el cuarto, el mandamiento del sábado, brillaba más que todos, porque el sábado fue puesto aparte para que se lo guardase en honor del santo nombre de Dios. El

santo sábado resplandecía, y estaba rodeado de un halo de gloria. Vi que el mandamiento del sábado no fue clavado en la cruz, pues de haberlo estado, también lo hubieran estado los otros nueve, y tendríamos libertad para violarlos todos así como el cuarto. Vi que por ser Dios inmutable, no había cambiado el día de descanso; pero el papa lo había cambiado del séptimo al primer día de la semana, pues iba a cambiar los tiempos y la ley.

También vi que si Dios hubiese cambiado el día de reposo del séptimo al primer día, asimismo hubiera cambiado el texto del mandamiento del sábado escrito en las tablas de piedra que están en el arca del Lugar Santísimo del templo celestial, y diría así: El primer día es el sábado de Jehová tu Dios. Pero vi que seguía diciendo lo mismo que cuando el dedo de Dios lo escribió en las tablas de piedra, antes de entregarlas a Moisés en el Sinaí: “Mas el séptimo día es sábado para Jehová tu Dios”. Vi que el santo sábado es, y será, el muro separador entre el verdadero Israel de Dios y los incrédulos, y que será el asunto de gran importancia que unirá los corazones de los queridos y esperanzados santos de Dios.

Vi que Dios tenía hijos que no entienden ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y al empezar el tiempo de angustia, fuimos llenos del Espíritu Santo, y salimos a proclamar más plenamente el sábado. Esto enfureció las otras iglesias y a los adventistas nominales, pues no podían refutar la verdad sabática. Al mismo tiempo todos los escogidos de Dios comprendieron claramente que poseíamos la verdad salieron [de Babilonia] y sufrieron la persecución con nosotros. Vi guerra, hambre, pestilencia y grandísima confusión en la tierra. Los impíos pensaban que nosotros éramos los causantes de los castigos que caían sobre ellos, y se reunieron en consejo para raernos de la tierra, creyendo que así cesarían los males.

En el tiempo de angustia, huimos todos de las ciudades y pueblos pero los malvados nos perseguían y entraban a cuchillo en las casas de los santos; pero al levantar la espada para matarnos, se quebraba ésta, y caía tan inútil como una brizna de paja. Entonces clamamos día y noche por la liberación y el clamor llegó a Dios. Salió el sol y la luna se paró. Cesaron de fluir las corrientes de aguas. Aparecieron negras y densas nubes que se entrecrocaban unas con otras. Pero había un espacio de gloria fija, del que, cual estruendo de muchas aguas, salía la voz de Dios que estremecía cielos y tierra. El firmamento se abría y cerraba en honda conmoción. Las montañas temblaban como cañas agitadas por el viento y lanzaban peñascos en su derredor. El mar hervía como una olla y lanzaba piedras sobre la tierra. Al anunciar Dios el día y la hora de la venida de Jesús y al entregar el pacto sempiterno a su pueblo, pronunciaba una frase y se detenía de hablar mientras las palabras de la frase repercutían por toda la tierra. El Israel de Dios permanecía con los ojos en alto escuchando las palabras a medida que salían de labios de Jehová y retumbaban por la tierra como fragor del trueno más potente. El espectáculo era pavorosamente solemne, y a terminar cada frase, los santos exclamaban: “¡Gloria ¡Aleluya!” Sus rostros estaban iluminados con la gloria de Dios, y resplandecían como el de Moisés cuando bajo del Sinaí. A causa de esta gloria, los

impíos no podían mirarlos. Y cuando la bendición eterna fue pronunciada sobre quienes habían honrado a Dios santificando su sábado, resonó un potente grito por la victoria lograda sobre la bestia y su imagen.

Entonces comenzó el jubileo, durante el cual la tierra debía descansar. Vi al piadoso esclavo levantarse en triunfal victoria, y desligarse de las cadenas que lo ataban, mientras que su malvado dueño quedaba confuso sin saber qué hacer; porque los impíos no podían comprender las palabras que emitía la voz de Dios. Pronto apareció la gran nube blanca. Me pareció mucho más hermosa que antes. En ella iba sentado el Hijo del hombre. Al principio no distinguimos a Jesús en la nube; pero al acercarse más a la tierra, pudimos contemplar su bellísima figura. Esta nube fue, en cuanto apareció, la señal del Hijo del hombre en el cielo. La voz del Hijo de Dios despertó a los santos dormidos y los levantó revestidos de gloriosa inmortalidad. Los santos vivientes fueron transformados en un instante y arrebatados con aquéllos en el carro de nubes. Este resplandecía en extremo mientras rodaba hacia las alturas. El carro tenía alas a uno y otro lado, y debajo, ruedas. Cuando el carro ascendía, las ruedas exclamaban. “¡Santo!” y las alas, al batir, gritaban: “¡Santo!” y la comitiva de santos ángeles que rodeaba la nube exclamaba: “¡Santo, Santo, Santo, Señor Dios Todopoderoso!” Y los santos en la nube cantaban: “¡Gloria! ¡Aleluya!” El carro subió a la santa ciudad. Jesús abrió las puertas de la ciudad de oro y nos condujo adentro. Allí se nos dio la bienvenida pues habíamos guardado “los mandamientos de Dios” y teníamos derecho “al árbol de la vida”.

Apéndice 4: “La puerta abierta y cerrada” (Primeros escritos, pp. 42-45)

El sábado 24 de marzo de 1849 tuvimos con los hermanos de Topsham, Maine, una reunión muy dulce e interesante. El Espíritu Santo fue derramado sobre nosotros y fui arrebatada en Espíritu a la ciudad del Dios viviente. Luego se me mostró que los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesucristo acerca de la puerta cerrada no pueden separarse, y que el tiempo en que los mandamientos de Dios habían de resplandecer en toda su importancia y cuando el pueblo de Dios había de ser probado acerca de la verdad del sábado era cuando se abriese la puerta en el Lugar Santísimo del Santuario celestial, donde está el arca que contiene los diez mandamientos. Esta puerta no se abrió hasta que hubo terminado la mediación de Jesús en el Lugar Santo del Santuario en 1844. Entonces Jesús se levantó, cerró la puerta del Lugar Santo, abrió la que da al santísimo y pasó detrás del segundo velo, donde está ahora al lado del arca y adonde llega la fe de Israel ahora.

Vi que Jesús había *cerrado la puerta del Lugar Santo*, y nadie podía abrirla; y que había *abierto la puerta que da acceso al Lugar Santísimo*, y nadie puede cerrarla. (Apocalipsis 3: 7, 8) 1; y que desde que Jesús abrió la puerta que da al Lugar Santísimo, que contiene el arca, los mandamientos han estado brillando hacia los hijos de Dios, y éstos son probados acerca de la cuestión del sábado.

Vi que la prueba actual acerca del sábado no podía producirse antes que terminase la mediación de Cristo en el Lugar Santo y él hubiese pasado al interior del segundo velo. Por lo tanto, los cristianos que durmieron antes que se abriese la puerta de acceso al santísimo cuando terminó el clamor de medianoche, el séptimo mes, en 1844, sin haber guardado el verdadero día de reposo, descansan ahora en esperanza; porque no tuvieron la luz ni la prueba acerca del sábado que tenemos ahora desde que la puerta se abrió. Vi que Satanás estaba tentando acerca de este punto a algunos de los hijos de Dios. Debido a que tantos buenos cristianos se durmieron en los triunfos de la fe sin haber guardado el verdadero día de reposo, dudaban de que éste fuese una prueba para nosotros ahora.

Los enemigos de la verdad presente han estado tratando de abrir la puerta del Lugar Santo, que Jesús cerró, y de cerrar la puerta del Lugar Santísimo, que él abrió en 1844, donde está el arca que contiene las dos tablas de piedra en las cuales fueron escritos por el dedo de Jehová los diez mandamientos.

En este tiempo de sellamiento Satanás está valiéndose de todo artificio para *desviar de la verdad presente el pensamiento* del pueblo de Dios y para hacerlo vacilar. Vi una cubierta que Dios extendía sobre su pueblo para protegerlo en tiempo de aflicción; y toda alma que se hubiese decidido por la verdad y fuese de corazón puro había de ser cobijada por la cubierta del Todopoderoso.

Satanás sabía esto y obraba con gran poder para mantener *vacilantes y perturbados acerca de la verdad* a tantos como le fuese posible. Vi que los golpes misteriosos de Nueva York y otros lugares provenían del *poder satánico*, y que tales cosas se volverían *cada vez más comunes y se revestirían de un manto religioso*, con el fin de inducir a los engañados a sentirse seguros, y para desviar, si fuese posible, la atención del pueblo de Dios hacia ellas y hacerle dudar de las enseñanzas y del poder del Espíritu Santo.

Vi que Satanás obraba de unas cuantas maneras mediante sus agentes. Actuaba por intermedio de ministros que habían rechazado la verdad y cedido a graves engaños para creer la mentira y ser condenados. Mientras predicaban y oraban, algunos *caían postrados y desvalidos*, no por el poder del Espíritu Santo, sino por el de Satanás infundido en esos agentes, y por su intermedio en la gente. Mientras predicaban, oraban y conversaban, algunos adventistas profesos que *habían rechazado la verdad presente se valían del mesmerismo* para ganar adherentes, y la gente se regocijaba en esta influencia porque pensaba que era la del Espíritu Santo. Hasta hubo algunos que empleaban el mesmerismo y estaban tan sumidos en las tinieblas y el engaño del diablo que creían ejercer un poder que Dios les había dado. Tanto habían igualado a Dios consigo mismos que consideraban el poder de él como cosa sin valor.

Algunos de estos agentes de Satanás afectaban los cuerpos de algunos de los santos a quienes no podían engañar ni apartar de la verdad mediante una influencia satánica. ¡Ojalá que todos pudiesen ver esto como Dios me lo reveló, a fin de que conocieran mejor las astucias de Satanás y se mantuvieran en guardia! Vi que Satanás obraba así para enajenar, engañar y desviar a los hijos de Dios

precisamente ahora en el tiempo del sellamiento. *Vi a algunos que no se erguían rígidamente por la verdad presente.* Las rodillas les temblaban, y sus pies resbalaban porque no estaban *firmemente asentados en la verdad*; y mientras estaban así temblando la cubierta del Dios Omnipotente no podía extenderse sobre ellos.

Satanás probaba cada una de sus artes para sujetarlos donde estaban hasta que hubiese pasado el sellamiento, hasta que la cubierta se hubiese corrido sobre el pueblo de Dios, y ellos hubiesen quedado sin refugio que los protegiera de la ira ardiente de Dios en las siete últimas plagas. Dios ha comenzado a correr esta cubierta sobre su pueblo, y ella será extendida sobre todos los que han de tener refugio en el día de la matanza. Dios obrará con poder en favor de su pueblo; y a Satanás también se le permitirá obrar.

Vi que las señales, los prodigios y las falsas reformas *aumentarían y se extenderían.* Las reformas que me fueron mostradas *no eran del error a la verdad.* Mi ángel acompañante me invitó a buscar el trabajo del alma que solía manifestarse en favor de los pecadores. Lo busqué, pero no pude verlo; porque ya pasó el tiempo de la salvación de ellos.

Apéndice 5: “El movimiento adventista ilustrado” (Primeros escritos, pp. 240-245)

Vi a cierto número de compañías que parecían unidas como en haces por cuerdas. En esas compañías muchos estaban en *tinieblas totales*; sus ojos se dirigían hacia abajo, hacia la tierra, y no parecía haber relación entre ellos y Jesús. Pero dispersas entre esas diferentes compañías había personas cuyos *rostros parecían iluminados*, y cuyos ojos se elevaban hacia el cielo. *De Jesús les eran comunicados rayos de luz como rayos del sol.* Un ángel me invitó a mirar con cuidado, y vi a un ángel que velaba sobre cada uno de aquellos que tenían un rayo de luz, mientras que malos ángeles rodeaban a aquellos que estaban en tinieblas. Oí la voz de un ángel clamar “*Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.*”

Una *gloriosa luz descansó entonces sobre esas compañías*, para iluminar a todos los que quisieran recibirla. *Algunos de los que estaban en tinieblas recibieron la luz y se regocijaron. Otros resistieron la luz del cielo*, diciendo que había sido enviada para extravíarles. La *luz se alejó de ellos*, y fueron dejados *en tinieblas*. Los que habían recibido la luz de Jesús apreciaban gozosamente el aumento de la preciosa luz que era derramada sobre ellos. Sus *rostros resplandecían* de santo gozo, mientras que su mirada se dirigía con intenso interés hacia arriba, hacia Jesús, y *sus voces se oían en armonía con la voz del ángel*: “*Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado.*” Cuando elevaron este clamor, vi que aquellos que estaban en tinieblas los empujaban con el costado y con el hombro. Entonces muchos de los que apreciaban la luz sagrada, rompieron las cuerdas que los encerraban y en forma destacada *se separaron de aquellas compañías*. Mientras estaban haciendo esto, hombres que pertenecían a las diferentes compañías y eran reverenciados por ellas, las cruzaban, algunos con palabras amables, y otros con miradas airadas y ademanes amenazadores, y ataban las cuerdas que se estaban debilitando.

Esos hombres decían constantemente: “Dios está con nosotros. Estamos en la luz. Tenemos la verdad”. Pregunté quiénes eran, y se me dijo que eran *ministros y hombres dirigentes* que habían rechazado la luz ellos mismos, y no estaban dispuestos a que otros la recibiesen.

Vi que los que apreciaban la luz miraban hacia arriba con anhelo, esperando que Jesús viniese y los llevase consigo. Pronto una nube pasó sobre ellos, y sus rostros denotaron tristeza. Pregunté cuál era la causa de esa nube, y se me mostró que era el chasco sufrido por ellos. Había pasado el tiempo en que ellos esperaban al Salvador, y Jesús no había venido. A medida que el desaliento se asentaba sobre los que aguardaban, los ministros y dirigentes a quienes yo había notado antes, se regocijaban, y todos aquellos que habían rechazado la luz daban grandes señales de triunfo, mientras que Satanás y sus malos ángeles también se regocijaban.

Luego oí la voz de *otro ángel decir*: “¡Ha caído, ha caído Babilonia!” Una luz resplandeció sobre los abatidos, y con ardiente deseo de ver su aparición, volvieron a fijar sus ojos en Jesús. Vi a unos cuantos ángeles conversar con el que había clamado: “Ha caído Babilonia”, y se le unieron para anunciar “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” Las voces musicales de aquellos ángeles parecían llegar a todas partes. Una *luz excesivamente brillante y gloriosa* resplandecía [*el Clamor de Medianoche*] en derredor de aquellos que habían apreciado la luz que les había sido comunicada. Sus rostros resplandecían con *excelsa gloria*, y exclamaban con los ángeles: “¡Aquí viene el esposo!” Mientras elevaban armoniosamente el clamor entre las diferentes compañías, los que *rechazaban la luz los empujaban*, y con miradas airadas los escarnecían y ridiculizaban. Pero los ángeles de Dios agitaban las alas sobre los perseguidos, mientras que Satanás y sus ángeles procuraban rodearlos con sus tinieblas para inducirlos a rechazar la luz del cielo.

Luego oí una voz que decía a los que eran empujados y ridiculizados: “Salid de en medio de ellos. . . y no toquéis lo inmundo”. En obediencia a esta voz, gran número de personas rompieron las cuerdas que los ataban, y abandonando las compañías que estaban en tinieblas, se incorporaron a los que ya hablan obtenido su libertad, y gozosamente unieron sus voces a las suyas. Oí en ferviente y agonizante oración la voz de unos pocos que permanecían todavía con las compañías sumidas en tinieblas. Los ministros y dirigentes circulaban entre estas diferentes compañías, atando más firmemente las cuerdas; pero seguía yo oyendo la voz de ferviente oración. Entonces vi que aquellos que habían estado orando extendían la mano en demanda de ayuda a la compañía unida y libre que se regocijaba en Dios. La respuesta que dio, mientras miraba con fervor hacia el cielo, y señalaba hacia arriba fue: “Salid de en medio de ellos, y apartaos”. Vi personas que luchaban para obtener libertad, y *al fin rompieron las cuerdas que las ataban*. Resistían los esfuerzos que se hacían para atar las cuerdas con más firmeza y rehusaban escuchar los asertos repetidos: “Dios está con nosotros”. “Tenemos la verdad con nosotros”.

Continuamente había personas que *abandonaban las compañías sumidas en tinieblas* y se unían a la compañía libre, que parecía estar en un campo abierto elevado por sobre la tierra. Su mirada se dirigía hacia arriba, y la gloria de Dios

descansaba sobre sus miembros, quienes gozosamente expresaban en alta voz sus alabanzas. Estaban estrechamente unidos y parecían rodeados por la luz del cielo. En derredor de esa compañía había quienes sentían la influencia de la luz, pero que no estaban particularmente unidos con la compañía. Todos los que apreciaban la luz derramada sobre sí dirigían los ojos hacia arriba con intenso interés, y Jesús los miraba con dulce aprobación. Ellos esperaban que él viniera y anhelaban su aparición. Ni una sola de sus miradas se detenía en la tierra. Pero nuevamente una nube se asentó sobre los que aguardaban, y los vi dirigir hacia abajo sus ojos cansados. Pregunté cuál era la causa de ese cambio. Dijo mi ángel acompañante: “Han quedado nuevamente chasqueados en su expectación. Jesús no puede venir todavía a la tierra. Ellos tienen que soportar mayores pruebas por él. *Deben renunciar a tradiciones y errores recibidos de los hombres y volverse por completo a Dios y su Palabra. Deben ser purificados, emblanquecidos y probados.* Los que soporten esa amarga prueba obtendrán la victoria eterna”.

Jesús no vino a la tierra, como lo esperaba la compañía que le aguardaba gozosa, para purificar el Santuario, limpiando la tierra por fuego. Vi que era correcto su cálculo de los períodos proféticos; el tiempo profético había terminado en 1844, y Jesús entró en el Lugar Santísimo para purificar el Santuario al fin de los días. La equivocación de ellos consistió en no comprender lo que era el Santuario ni la naturaleza de su purificación. Cuando miré de nuevo a la compañía que aguardaba chasqueada, parecía triste. Examinó cuidadosamente las evidencias de su fe, siguió hasta su conclusión el cálculo de los períodos proféticos, pero no pudo descubrir error alguno. El tiempo se había cumplido, pero ¿dónde estaba su Salvador? Ellos le habían perdido.

Me fue mostrado el chasco que sufrieron los discípulos cuando fueron al sepulcro y no encontraron el cuerpo de Jesús. María dijo: “Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto”. Los ángeles dijeron a los discípulos entristecidos que su Señor había resucitado, e iba delante de ellos a Galilea.

En forma parecida, vi que Jesús consideraba con la más profunda compasión a los que se habían chasqueado después de haber aguardado su venida; y envió a sus ángeles para que dirigiesen sus pensamientos de modo que pudiesen seguirle adonde estaba. Les mostró que esta tierra no es el Santuario, sino que él debía entrar en el Lugar Santísimo del Santuario celestial para hacer expiación por su pueblo y para recibir el reino de parte de su Padre, y que después volvería a la tierra y los llevaría a morar con él para siempre. El chasco de los primeros discípulos representa bien el de aquellos que esperaban a su Señor en 1844.

Fui transportada al tiempo cuando Cristo entró triunfalmente en Jerusalén. Los gozosos discípulos creían que él iba a tomar entonces el reino y reinar como príncipe temporal. Siguieron a su Rey con grandes esperanzas, cortando hermosas palmas, sacando sus ropas exteriores y extendiéndolas con celo entusiasta por el camino. Algunos le precedían y otros le seguían, clamando: “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” La excitación perturbó a los fariseos, y desearon que Jesús reprendiese a sus

discípulos. Pero él les dijo: “Si, éstos callaran, las piedras clamarían”. La profecía de Zacarías 9:9 debía cumplirse; sin embargo los discípulos estaban condenados a sufrir un amargo chasco. A los pocos días siguieron a Jesús al Calvario, y le vieron sangrante y lacerado en la cruz cruel. Presenciaron su agonía y su muerte y lo depositaron en la tumba. El pesar ahogaba sus corazones; ni un solo detalle de lo que esperaban se había cumplido, y sus esperanzas murieron con Jesús. Pero cuando resucitó de los muertos y apareció a sus discípulos entristecidos, las esperanzas de ellos revivieron. Le habían encontrado de nuevo.

Vi que el chasco de aquellos que creían en la venida del Señor en 1844 no igualaba al que sufrieron los primeros discípulos. *La profecía se cumplió en los mensajes del primer ángel y del segundo. Estos fueron dados a su debido tiempo y cumplieron la obra que Dios quería hacer por medio de ellos.*

Apéndice 6: Otra ilustración (Primeros escritos, pp. 245-250)

Me fue mostrado el interés que todo el cielo se había tomado en la obra que se está realizando en la tierra. Jesús comisionó a un ángel poderoso para que descendiese y amonestase a los habitantes de la tierra a prepararse para su segunda aparición. Cuando el ángel dejó la presencia de Jesús en el cielo, iba delante de él una luz excesivamente brillante y gloriosa. Se me dijo que su misión era alumbrar la tierra con su gloria y avisar al hombre de la ira venidera de Dios. Multitudes recibieron la luz. Algunos parecían estar muy serios mientras que otros se sentían arrobados de gozo. Todos los que recibían la luz volvían el rostro hacia el cielo y glorificaban a Dios. Aunque esa luz se derramaba sobre todos, algunos caían simplemente bajo su influencia, pero no la recibían cordialmente. Muchos estaban llenos de grande ira. Ministros y pueblo se unían con los viles y resistían tenazmente la luz derramada por el poderoso ángel. Pero todos los que la recibían se retiraban del mundo y estaban estrechamente unidos entre sí.

Satanás y sus ángeles se hallaban atareados tratando de apartar a tantos como pudiesen de la luz. *La compañía que la rechazaba fue dejada en tinieblas.* Vi que el ángel de Dios observaba con el más profundo interés a los que profesaban ser su pueblo, para tomar nota del carácter que desarrollaban conforme les era presentado el mensaje de origen celestial. Y a medida que muchísimos de los que profesaban amar a Jesús se apartaban del mensaje celestial con escarnio y odio, un ángel que llevaba un pergamino en la mano anotaba las vergonzosas acciones. Todo el cielo se llenaba de indignación de que Jesús fuese así despreciado por los que profesaban seguirle.

Vi el chasco sufrido por los que habían estado confiando cuando no vieron a su Señor en el tiempo en que le esperaban. Había sido el propósito de Dios ocultar el futuro y llevar a su pueblo a un punto de decisión. Si no se hubiese predicado un tiempo definido para la venida de Cristo, no se habría hecho la obra que Dios quería ver cumplida. Satanás estaba induciendo a muchísimos a mirar lejos hacia el futuro en espera de los grandes acontecimientos relacionados con el juicio y el

fin del tiempo de gracia. Era necesario que el pueblo fuese inducido a procurar fervorosamente una preparación inmediata.

Cuando el tiempo pasó, *los que no habían recibido plenamente la luz del ángel se unieron con aquellos que habían despreciado el mensaje*, y abrumaron de ridículo a los que estaban chasqueados. Los ángeles tomaron nota de la situación de los que profesaban seguir a Cristo. El transcurso del tiempo definido los había probado, y muchos fueron pesados en la balanza y hallados faltos. En alta voz *aseveraban ser cristianos*, y sin embargo no había casi detalle alguno en que siguieran a Cristo. Satanás se regocijaba por la condición de los que profesaban seguir a Jesús. Los tenía sujetos en su trampa. Había inducido a la mayoría a dejar la senda recta, y estaban intentando ascender al cielo por otro camino. Los ángeles veían a los santos y puros mezclados con los pecadores de Sion y con los hipócritas que amaban el mundo. Habían velado sobre los verdaderos discípulos de Jesús; pero los corruptos estaban afectando a los santos. A aquellos cuyos corazones ardían de intenso deseo de ver a Jesús les prohibían sus profesos hermanos que hablasen de su venida. Los ángeles veían la escena y simpatizaban con el residuo que amaba la aparición de su Señor.

Otro poderoso ángel fue comisionado para que descendiese a la tierra. Jesús le puso en la mano algo escrito, y cuando llegó a la tierra, clamó: “¡Ha caído, ha caído Babilonia!” Entonces vi a los que habían sido chasqueados alzar nuevamente los ojos al cielo, mirando con fe y esperanza en busca de la aparición de su Señor. Pero muchos parecían permanecer en un estado de estupor, como si durmiesen, sin embargo podía yo ver rasgos de profunda tristeza en sus rostros. Los chasqueados velan por las Escrituras que estaban en el tiempo de demora, y que debían aguardar con paciencia el cumplimiento de la visión. La misma evidencia que los había inducido a esperar a su Señor en 1843, los inducía a esperarlo en 1844. Sin embargo, vi que la mayoría no poseía aquella energía que había distinguido su fe en 1843. El chasco que habían sufrido había debilitado su fe.

A medida que el pueblo de Dios se unía en el *clamor del segundo ángel*, la hueste celestial manifestaba el más profundo interés en el efecto del mensaje. Veían a muchos que *llevaban el nombre de cristianos* [cristianos nominales] volverse con escarnio y ridículo hacia los que habían sido chasqueados. Al caer de labios burladores las palabras: “¡No ascendisteis todavía!” un ángel las escribía. Dijo el ángel: “Se burlan de Dios”. Me fue recordado un pecado similar que fue cometido en tiempos antiguos. Elías había sido trasladado al cielo, y su manto había caído sobre Eliseo. Unos jóvenes impíos, que habían aprendido de sus padres a despreciar al hombre de Dios, siguieron a Eliseo, gritando en son de burla: “¡Calvo, sube! ¡calvo, sube!” Al insultar así a su siervo, habían insultado a Dios y recibieron inmediatamente su castigo. Igualmente los que se habían burlado de la idea de que los santos ascendiesen, serán visitados por la ira de Dios, y se les hará sentir que no es cosa liviana burlarse de su Hacedor.

Jesús comisionó a otros ángeles para que volasen prestamente a revivir y fortalecer la fe en decadencia de su pueblo y a *prepararlo para comprender el mensaje*

del segundo ángel y el paso importante que pronto se había de dar en el cielo. Vi a estos ángeles recibir gran poder y luz de Jesús y volar prestamente a la tierra para cumplir su mandato de ayudar al segundo ángel en su obra. *Una gran luz resplandeció* sobre el pueblo de Dios cuando los ángeles clamaron: “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” Entonces vi a aquellos que habían sido chasqueados levantarse y en armonía con el segundo ángel proclamar: “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” [*El Clamor de Medianoche*] La luz de los ángeles penetraba las tinieblas por doquiera. Satanás y sus ángeles procuraban impedir que esta luz se difundiese y tuviese el efecto que debía tener. Contendían con los ángeles del cielo, diciéndoles que Dios había engañado al pueblo, y que con toda su luz y poder no podían hacer creer al mundo que Cristo iba a venir. Pero a pesar de que Satanás se esforzó por estorbarles el paso y desviar de la luz la atención de la gente, los ángeles de Dios continuaron su obra.

Los que recibían la luz parecían muy felices. Miraban constantemente hacia el cielo y anhelaban la aparición de Jesús. Algunos lloraban y oraban con gran angustia. Parecían fijar sus ojos en sí mismos, y no se atrevían a mirar hacia arriba. Una luz del cielo apartó de ellos las tinieblas, y sus ojos, que habían estado fijos en sí mismos con desesperación, se dirigieron hacia arriba y en todos sus rasgos se expresaban la gratitud y el santo gozo. Jesús y toda la hueste angélica miraron con aprobación a los fieles que aguardaban.

Los que habían rechazado la luz del mensaje del *primer ángel*, y se habían opuesto a ella, perdieron la luz del *segundo*, y no pudieron ser beneficiados por el poder y la gloria que acompañó el mensaje: “¡Aquí viene el esposo!” Jesús se apartó de ellos con ceño, porque le hablan despreciado y rechazado. Los que recibieron el mensaje fueron envueltos por una nube de gloria. Temían muchísimo ofender a Dios, y mientras aguardaban, velaban y oraban para conocer su voluntad. Vi que Satanás y sus ángeles procuraban separar al pueblo de Dios de esta luz divina; pero mientras los que aguardaban apreciaban la luz y mantenían los ojos levantados de la tierra a Jesús, Satanás no podía privarlos de sus preciosos rayos. El mensaje dado desde el cielo enfurecía a Satanás y sus ángeles, e inducía a aquellos que profesaban amar a Jesús, pero despreciaban su venida, a escarnecer a los fieles que manifestaban confianza. Pero un ángel anotaba todo insulto, todo desprecio, todo daño, que los hijos de Dios recibían de sus profesos hermanos.

Muchísimos alzaron la voz para clamar “¡Aquí viene el esposo!” y abandonaron a sus hermanos que no amaban la aparición de Jesús ni querían permitirles espaciarse en su segunda venida. Vi a Jesús apartar el rostro de aquellos que rechazaban y despreciaban su venida, y luego ordenó a los ángeles que sacasen a su pueblo de entre los impuros, no fuese que quedasen contaminados. Los que eran obedientes al mensaje se destacaban, libres y unidos. Una luz santa resplandecía sobre ellos. Renunciaban al mundo, sacrificaban sus intereses y tesoros terrenales y, dirigían miradas ansiosas hacia el cielo, a la espera de ver a su amado Libertador. Una santa luz brillaba sobre sus rostros, denotando la paz y el gozo que reinaban en su interior. Jesús pidió a los ángeles que fuesen y los fortaleciesen, porque se

acercaba la hora de su prueba. Vi que éstos que aguardaban no habían sido todavía probados como debían serlo. No estaban exentos de errores. Y vi la misericordia y bondad que Dios manifestaba al mandar a los habitantes de la tierra una amonestación y mensajes repetidos, para inducirles a escudriñar diligentemente su corazón y a estudiar las Escrituras, *a fin de que pudieran despojarse de los errores que les habían transmitido los paganos y los papistas*. Mediante estos mensajes Dios ha estado sacando a su pueblo adonde pueda él obrar en su favor con mayor poder, y donde puedan ellos *guardar todos sus mandamientos*.

Apéndice 7: El mensaje del tercer ángel (Primeros escritos, pp. 254-258)

“Cuando cesó el ministerio de Jesús en el Lugar Santo y pasó él al santísimo para estar de pie delante del arca que contenía la ley de Dios, envió otro poderoso ángel con un tercer mensaje para el mundo. Un pergamino fue puesto en la mano del ángel, y mientras descendía a la tierra con poder y majestad, proclamaba una terrible amonestación, acompañada de las más tremendas amenazas que jamás se dirigieron contra el hombre. Tenía por objeto aquel mensaje poner en guardia a los hijos de Dios revelándoles la hora de tentación y angustia que los aguardaba. Dijo el ángel: “Tendrán que combatir tesoneramente contra la bestia y su imagen. Su única esperanza de vida eterna consiste en permanecer firmes. Aunque se vean en peligro de muerte, deben sostener firmemente la verdad”. El tercer ángel concluye así su mensaje: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. *Al repetir el ángel estas palabras, señalaba al Santuario celestial*. La atención de cuantos aceptan este mensaje se dirige *hacia el Lugar Santísimo*, donde Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y *por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios*. Esta expiación es hecha tanto para los *justos muertos* como para los *justos vivos*. Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, aunque, por no haber recibido luz acerca de los mandamientos de Dios, hubiesen pecado ignorantemente al transgredir sus preceptos.

Después que Jesús abrió la puerta del Lugar Santísimo, *se vio la luz del sábado*, y el pueblo de Dios fue probado, como antiguamente lo fueron los hijos de Israel, para ver si quería guardar la ley de Dios. Vi que el tercer ángel señalaba hacia lo alto, indicando a los que habían sido chasqueados el camino *al Lugar Santísimo del Santuario celestial*. Los que *por fe entraban al Lugar Santísimo*, hallaban a Jesús, y resurgían en ellos la esperanza y el júbilo. Vi que volvían los ojos hacia atrás, recapitulando el pasado, desde la proclamación del segundo advenimiento de Jesús hasta la experiencia sufrida al transcurrir la fecha de 1844. Vieron la explicación de su chasco, y de nuevo los alentó una gozosa certidumbre. El tercer ángel había esclarecido el pasado, el presente y el porvenir, y ellos sabían que en efecto Dios los había guiado con su misteriosa providencia.

Se me mostró que el remanente *siguió por la fe a Jesús en el Lugar Santísimo*, y al contemplar el arca y el propiciatorio, fue cautivado por su esplendor. Jesús

levantó entonces la tapa del arca, y he aquí que se vieron las tablas de piedra con los diez mandamientos grabados en ellas. El residuo leyó aquellos vívidos oráculos, pero *retrocedió tembloroso* al ver que el cuarto mandamiento estaba rodeado de una aureola de gloria y brillaba en él una luz mucho más viva que en los otros nueve. Ningún indicio encontró allí de que el descanso sabático se hubiese abolido o trasladado al primer día de la semana. El mandamiento está escrito tal como lo dictó la voz de Dios en solemne e imponente majestad sobre el monte, entre el fulgor de los relámpagos y el estampido de los truenos. Era el mismo mandamiento que con su propio dedo escribió en las tablas de piedra: “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios”. Los fieles se admiraron de la solicitud con que estaban cuidados los diez mandamientos, puestos junto a Jehová, cubiertos y protegidos por su santidad. Vieron que habían estado pisoteando el cuarto mandamiento del Decálogo, *observando un día transmitido por los paganos y papistas* en vez del día santificado por Jehová. Se humillaron ante Dios, y lamentaron sus pasadas transgresiones.

Vi humear el incienso en el incensario cuando *Jesús ofrecía a su Padre las confesiones y oraciones de los fieles*. Al subir el incienso, una luz refulgente descansaba sobre Jesús y el propiciatorio; y los fervorosos y suplicantes miembros del residuo, que estaban atribulados por haber descubierto que eran transgresores de la ley, recibieron la bendición y sus semblantes brillaron de esperanza y júbilo. Se unieron a la obra del tercer ángel y alzaron su voz para proclamar la solemne amonestación. Aunque al principio eran pocos los que la recibían, los fieles continuaron proclamando enérgicamente el mensaje. Vi entonces que muchos abrazaban el mensaje del tercer ángel y unían su voz con la de quienes habían dado primeramente la amonestación, y honraron a Dios guardando su día de reposo santificado.

Muchos de los que aceptaban el tercer mensaje no habían tenido experiencia en los dos anteriores. Satanás comprendió esto, y fijó en ellos su ojo maligno para vencerlos; pero el tercer ángel dirigía *la atención de ellos hacia el Lugar Santísimo*, y los que habían tenido experiencia en los mensajes anteriores les indicaban el camino del Santuario celestial. Muchos percibieron el *perfecto eslabonamiento de verdades en los mensajes angélicos*, y aceptándolos gozosamente uno tras otro, siguieron al Señor por la fe en el Santuario celeste. Estos mensajes me fueron representados como un ancla para el pueblo de Dios. Quienes los comprendan y acepten quedarán libres de verse arrastrados por los muchos engaños de Satanás.

Después del gran chasco de 1844, Satanás y sus ángeles estuvieron muy atareados poniendo asechanzas para perturbar la fe del cuerpo de creyentes. Afectó la mente de personas que habían tenido experiencia en los mensajes, y que aparentaban humildad. Algunos señalaban como futuro el cumplimiento de los mensajes del primer ángel y del segundo, mientras que otros lo asignaban a un tiempo lejano en el pasado, y declaraban que ya habían sido cumplidos. Estos adquirieron influencia sobre la mente de los inexpertos y perturbaron su fe. Algunos escudriñaban la Biblia para fortalecer su fe en forma independiente del cuerpo de creyentes. Satanás se regocijaba de todo esto porque sabía que a aquellos que se *separasen del*

ancla podría afectarlos mediante diferentes errores y conseguir que *diversos vientos de doctrina* los llevaran de un lugar a otro. Muchos de los que habían dirigido la proclamación del primer mensaje y del segundo los negaban ahora, y en todo el cuerpo había división y confusión.

Mi atención fue entonces dirigida a Guillermo Miller. Parecía perplejo y prostrado por la ansiedad y la angustia que sentía por su pueblo. La agrupación que había estado unida y llena de amor en 1844 estaba perdiendo su afecto, oponiéndose sus miembros unos a otros, y cayendo en una condición de frialdad y apostasía. Cuando él veía esto, el pesar roía sus fuerzas. Vi que ciertos dirigentes le vigilaban, *temerosos de que recibiese el mensaje del tercer ángel y los mandamientos de Dios*. Y cuando él se inclinaba hacia la luz del cielo, esos hombres maquinaban algún plan para desviar su atención. Una influencia humana era ejercida para mantenerlo en las tinieblas y conservar su influencia entre los que se oponían a la verdad. Por último, *Guillermo Miller levantó la voz contra la luz del cielo*. Fracásó al no recibir el mensaje que habría explicado más plenamente su chasco, arrojado luz y gloria sobre el pasado, reavivado sus energías agotadas, despertado su esperanza y le había inducido a glorificar a Dios. *Se apoyó en la sabiduría humana* en vez de la divina, pero como estaba quebrantado por la edad y sus arduas labores en la causa del Maestro, no fue tan responsable como los que le mantuvieron separado de la verdad. Ellos son los responsables; el pecado recae sobre ellos.

Si Guillermo Miller hubiese podido ver la luz del tercer mensaje, habrían quedado explicadas para él muchas cosas que le parecieron oscuras y misteriosas. Pero sus hermanos le profesaron tanto interés y un amor tan profundo, que a él le pareció que no podía apartarse de ellos. Su corazón se inclinaba hacia la verdad, y luego miraba a sus hermanos; y estos se oponían a ella. ¿Podía separarse de aquellos que habían estado a su lado mientras proclamaba la venida de Jesús? Consideró que de ninguna manera querrían ellos extraviarle.

Dios permitió que cayese bajo el poder de Satanás, o sea el dominio de la muerte, y lo ocultó en la tumba para resguardarle de aquellos que procuraban constantemente apartarle de la verdad. Moisés erró cuando estaba por entrar en la tierra prometida. Así también, vi que Guillermo Miller erró cuando estaba por entrar en la Canaán celestial, al permitir que su influencia se opusiese a la verdad. Otros le indujeron a esto; otros tendrán que dar cuenta de ello. Pero los ángeles veían sobre el precioso polvo de este siervo de Dios, y resucitará cuando sea tocada la última trompeta.

Apéndice 8: “Una firme plataforma” (Primeros escritos, pp. 258-261)

Vi que una compañía se mantenía de pie bien guardada y firme, negando su apoyo a aquellos que querían trastornar la fe establecida del cuerpo. Dios miraba con aprobación a esa compañía. Me fueron mostrados *tres escalones*: los mensajes del primer ángel, del segundo y del tercero. Dijo mi ángel acompañantes. “¡Ay de aquel que mueva un bloque o clavija de estos mensajes! *La verdadera comprensión*

de esos mensajes es de importancia vital. El destino de las almas depende de la manera en que son recibidos”. Nuevamente se me hizo recorrer esos mensajes, y vi a cuán alto precio había obtenido su experiencia el pueblo de Dios. La obtuvo por mucho padecimiento y severo conflicto. Dios lo había conducido paso a paso, hasta ponerlo sobre una plataforma sólida e inmovible. Vi a ciertas personas acercarse a la plataforma y examinar su fundamento. Algunos subieron inmediatamente a ella con regocijo. Otros comenzaron a encontrar defectos en el fundamento. Querían que se hiciesen mejoras. Entonces la plataforma sería más perfecta, y la gente mucho más feliz. Algunos se bajaban de la plataforma para examinarla, y declaraban que estaba mal colocada. Pero vi que casi todos permanecían firmes sobre la plataforma y exhortaban a quienes habían bajado de ella a que cesasen sus quejas; porque Dios era el Artífice Maestro, y ellos estaban combatiendo contra él. Relataban la obra maravillosa hecha por Dios, que los había conducido a la plataforma firme, y al unísono alzaban los ojos al cielo y con voz fuerte glorificaban a Dios. Esto afectaba a algunos de los que se habían quejado y dejado la plataforma, y éstos, con aspecto humilde, volvían a subir a ella.

Se me recordó la proclamación del primer advenimiento de Cristo. Juan fue enviado en el espíritu y el poder de Elías a fin de que preparase el camino para Jesús. Los que rechazaron el testimonio de Juan no recibieron beneficio de las enseñanzas de Jesús. Su oposición al mensaje que había predicho la venida de él los colocó donde no les era fácil recibir las evidencias más categóricas de que era el Mesías. Satanás indujo a aquellos que habían rechazado el mensaje de Juan a que fuesen aun más lejos, a saber, que rechazasen y crucificasen a Cristo. Al obrar así, se situaron donde no pudieron recibir la bendición de Pentecostés, que les habría enseñado el camino al Santuario celestial. El desgarramiento del velo en el templo demostró que los sacrificios y los ritos judaicos no serían ya recibidos. El gran sacrificio había sido ofrecido y aceptado, y el Espíritu Santo que descendió en el día de Pentecostés dirigió la atención de los discípulos desde el Santuario terrenal al celestial, donde Jesús había entrado con su propia sangre, para derramar sobre sus discípulos los beneficios de su expiación. Pero los judíos fueron dejados en tinieblas totales. Perdieron toda la luz que pudieran haber tenido acerca del plan de salvación, y siguieron confiando en sus sacrificios y ofrendas inútiles. El Santuario celestial había reemplazado al terrenal, pero ellos no tenían noción del cambio. Por lo tanto no podían recibir beneficios de la mediación de Cristo en el Lugar Santo.

Muchos miran con horror la conducta seguida por los judíos al rechazar a Cristo y crucificarle; y cuando leen la historia del trato vergonzoso que recibió, piensan que le aman, y que no le habrían negado como lo negó Pedro, ni le habrían crucificado como lo hicieron los judíos. Pero Dios, quien lee en el corazón de todos, probó aquel amor hacia Jesús que ellos profesaban tener. Todo el cielo observó con el más profundo interés la recepción otorgada al mensaje del primer ángel. Pero muchos que profesaban amar a Jesús, y que derramaban lágrimas al leer la historia de la cruz, se burlaron de las buenas nuevas de su venida. En vez de recibir

el mensaje con alegría, declararon que era un engaño. Aborrecieron a aquellos que amaban su aparición y los expulsaron de las iglesias. Los que rechazaron el primer mensaje no pudieron recibir beneficio del segundo; tampoco pudo beneficiarles el clamor de media noche, que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Y por haber rechazado los dos mensajes anteriores, entenebrecieron de tal manera su entendimiento que no pueden ver luz alguna en el mensaje del tercer ángel, que muestra el camino que lleva al Lugar Santísimo. Vi que así como los judíos crucificaron a Jesús, las iglesias nominales han crucificado estos mensajes y por lo tanto no tienen conocimiento del camino que lleva al santísimo, ni pueden ser beneficiados por la intercesión que Jesús realiza allí. Como los judíos, que ofrecieron sus sacrificios inútiles, ofrecen ellos sus oraciones inútiles al departamento que Jesús abandonó; y Satanás a quien agrada el engaño, asume un carácter religioso y atrae hacia sí la atención de esos cristianos profesos, obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para sujetarlos en su lazo. A algunos los engaña de una manera; y a otros, de otra. Tiene diferentes seducciones preparadas para afectar diferentes mentalidades. Algunos consideran con horror un engaño, mientras que reciben otro con facilidad. Satanás seduce a algunos con el espiritismo. También viene como ángel de luz y difunde su influencia sobre la tierra por medio de falsas reformas. Las iglesias se alegran, y consideran que Dios está obrando en su favor de una manera maravillosa, cuando se trata de los efectos de otro espíritu. La excitación se apagará y dejará al mundo y a la iglesia en peor condición que antes.

Vi que Dios tiene hijos sinceros entre los *adventistas nominales y las iglesias caídas*, y antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán invitados a salir de esas iglesias y recibirán gustosamente la verdad. Satanás lo sabe; y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, *despierta excitación en aquellas organizaciones religiosas, a fin de que los que rechazaron la verdad piensen que Dios los acompaña*. Satanás espera engañar a los sinceros e inducirlos a creer que Dios sigue obrando en favor de las iglesias. Pero la luz resplandecerá, y todos los que tengan corazón sincero *dejarán a las iglesias caídas*, y se decidirán por el remanente.

Apéndice 9: “El espiritismo” (Primeros escritos, pp. 262-265)

Se me presentó el engaño de los golpes de los médiums espiritistas y vi que Satanás puede poner ante nosotros la apariencia de formas que simulen ser nuestros parientes o amigos que duermen en Jesús. Se hará aparentar como si estos deudos estuvieran presentes en realidad. Hablarán las palabras que pronunciaban mientras estaban aquí, con las cuales nos hemos familiarizado, y resonará en nuestro oído su mismo timbre de voz. Todo esto es para engañar al mundo y entramparlo en la creencia de este engaño.

Vi que los santos deben tener *cabal comprensión de la verdad presente*, que se verán obligados a sostener por las Escrituras. *Deben comprender el estado en que se*

hallan los muertos, porque los espíritus diabólicos se les aparecerán aseverando ser queridos parientes o amigos que les declararán doctrinas contrarias a la Escritura. Harán cuanto puedan para excitar su simpatía y realizarán milagros, ante ellos para confirmar sus declaraciones. El pueblo de Dios debe estar preparado para rechazar a estos espíritus con la *verdad bíblica* de que los muertos nada saben y que los aparecidos son espíritus de demonios.

Debemos examinar cuidadosamente el fundamento de nuestra esperanza, porque de las Escrituras hemos de entresacar la razón que hayamos de dar de ella. Este engaño espiritista se difundirá, y tendremos que luchar con él cara a cara, y si no estamos preparados para ello, quedaremos engañados y vencidos. Pero si por nuestra parte hacemos cuanto podamos a fin de prepararnos para afrontar el conflicto que se avecina, Dios hará su parte y nos protegerá con su brazo omnipotente. Enviará a todos los ángeles de la gloria para levantar una valla alrededor de las almas fieles antes que consentir en que las engañen y extravíen los falaces prodigios de Satanás.

Vi la rapidez con que se difundía el engaño espiritista. Se me mostró un tren de vagones que marchaban con la velocidad del rayo. El ángel me mandó que observara cuidadosamente. Fijé la vista en el tren. Parecía que en él iba el mundo entero. Después el ángel me mostró al jefe del tren, un hermoso e imponente personaje a quien todos los pasajeros admiraban y reverenciaban. Quedé perpleja y le pregunté a mi ángel acompañante quién era aquel jefe. Me respondió: “Es Satanás, disfrazado de ángel de luz. Ha cautivado al mundo. Este ha sido entregado a formidables engaños para creer en una mentira a fin de que se condene. Su agente, el que le sigue en categoría, es el maquinista, y otros agentes suyos están empleados en diversos cargos, según los va necesitando, y todos marchan con relampagueante velocidad a la perdición?”

Le pregunté al ángel si no había quedado nadie sin subir en el tren, y él me mandó que mirase en dirección opuesta, donde vi una pequeña compañía que caminaba por un sendero angosto. Todos parecían firmemente unidos por la verdad. Aquella pequeña compañía daba muestras de fatiga, como si hubiese pasado por muchas pruebas y conflictos. Parecía como si el sol acabara de levantarse detrás de una nube y brillara sobre sus rostros, dándoles aire de triunfo, cual si estuvieran próximos a ganar la victoria.

Vi que el Señor ha dado al mundo ocasión de descubrir el engaño. Si no hubiese otra prueba, bastaría para el cristiano la de que *los espiritistas no hacen distinción entre lo precioso y lo vil*. Satanás representa como muy exaltado en el cielo a Tomás Paine, cuyo cuerpo está ya convertido en polvo y ha de ser llamado a despertar al fin de los mil años, cuando la segunda resurrección, para recibir su recompensa y sufrir la segunda muerte. Satanás se sirvió de Tomás Paine en la tierra tanto como pudo, y ahora prosigue la misma obra asegurando que está muy honrado y exaltado en el cielo. Y tal como enseñó Paine aquí, finge Satanás que continúa enseñando allí. Y algunos que solían considerar con horror su vida en la tierra, su muerte y sus corruptoras enseñanzas, se someten ahora a ser enseñados

por él, que fue uno de los hombres más viles y corruptos, alguien que despreció a Dios y su ley.

El padre de la mentira ciega y engaña al mundo *enviando a sus ángeles para que hablen como si fueran los apóstoles*, y esos ángeles hacen que éstos contradigan lo que escribieron en la tierra por inspiración del Espíritu Santo. Los *ángeles mentirosos hacen aparecer a los apóstoles* corrompiendo sus propias enseñanzas y declarándolas adulteradas. De este modo se complace Satanás en sumir a los que se llaman cristianos, y a toda clase de gente, en incertidumbre respecto a la Palabra de Dios. Ese Santo Libro se interpone directamente en su camino para desbaratar sus planes; por lo tanto, él induce a los hombres a que duden del origen divino de la Biblia. Luego ensalza al incrédulo Tomás Paine, como si al morir hubiera entrado en el cielo y, unido ahora con los santos apóstoles a quienes odió en la tierra, se dedicara a enseñar al mundo.

Satanás señala a cada uno de sus ángeles el papel que han de representar. Les encarga a todos que sean arteros y astutos maquinadores. A unos les manda que desempeñen el papel de apóstoles y hablen por ellos, mientras que a otros les asigna la función de incrédulos e impíos que murieron maldiciendo a Dios, pero que ahora parecen muy religiosos. *No hace distinción entre los más santos apóstoles y los más viles incrédulos*. A todos los presenta como enseñando lo mismo. No le importa a Satanás a quién haga hablar, con tal de lograr su objeto. Estuvo íntimamente relacionado con Paine en la tierra, ayudándole en su obra, y por lo tanto, le es muy fácil conocer las palabras y la misma escritura de quien le sirvió tan fielmente y tan bien cumplió su propósito. Satanás dictó mucho de lo escrito por Paine, y así le es cosa fácil expresar ahora, por medio de sus ángeles, sentimientos que parezcan provenir de Paine. Esta es la obra maestra de Satanás. Todas las enseñanzas que se dan como provenientes de los apóstoles, de los santos y de los impíos ya muertos, proceden en realidad directamente de su majestad satánica.

El hecho de que Satanás asevere que un ser a quien él tanto amó y que tan cumplidamente odió a Dios esté ahora en la gloria con los santos apóstoles y con los ángeles, debiera bastar para descorrer el velo de todas las mentes y revelarles las misteriosas y negras obras de Satanás, quien en suma dice al mundo y a los incrédulos: *“Por impiamente que viváis, sea que creáis o dejéis de creer en Dios y en la Biblia, obrad como os plazca, el cielo es vuestra morada, pues todos saben que si Tomás Paine está tan exaltado en el cielo, todos entrarán seguramente allí”*. Esto es tan notorio que todos pueden verlo si quieren. Satanás está ahora haciendo, por medio de personas como Tomás Paine, lo que siempre trató de hacer desde su caída. Por medio de su poder y de sus prodigios mentirosos, está socavando los fundamentos de la esperanza cristiana y eclipsando el sol que ha de iluminar el angosto sendero que conduce al cielo. Está haciendo creer al mundo *que la Biblia no es inspirada ni mejor que un libro de cuentos, mientras que trata de suplantarla con las manifestaciones espiritistas*.

Estas son una agencia enteramente suya, sujeta a su gobierno, y puede hacer creer al mundo cuanto le plazca. Coloca en la sombra, que es donde le conviene

colocarlo, el libro que ha de juzgarlo a él y a sus secuaces. Dice que el Salvador del mundo fue un hombre como otro cualquiera; y así como los guardias romanos que custodiaban el sepulcro de Jesús propalaron el mentiroso informe que los ancianos y los príncipes de los sacerdotes pusieron en sus bocas, los pobres e ilusos adeptos a las pretendidas manifestaciones espiritistas, repetirán y tratarán de dar a entender que nada hubo de milagroso en el nacimiento de nuestro Salvador ni en su muerte y resurrección. Después de relegar a Jesús a último término, llamarán la atención de la gente hacia sí mismos, sus milagros y prodigios mentirosos, que según ellos dicen, superan a las obras de Cristo. Así cae la gente en el lazo, adormeciéndose en un sentimiento de seguridad que no le permitirá advertir su horrible engaño antes que se derramen las siete últimas plagas. Satanás se ríe al ver cuán bien le va saliendo su plan, y que el mundo entero va cayendo en sus redes.

Apéndice 10. “Los pecados de Babilonia” (Primeros Escritos, pp. 273-275)

“Vi que desde que el *segundo ángel* proclamara la caída de las iglesias, estas se han estado volviendo *cada vez más corruptas*. Tienen el nombre de seguidoras de Cristo; pero es imposible distinguirlas del mundo. Los ministros sacan sus textos de la Palabra de Dios, pero predicán cosas agradables. Contra esto el corazón natural no tiene objeción. Lo que resulta odioso para el corazón carnal es tan sólo el espíritu y el poder de la verdad, así como la salvación por Cristo. No hay en el ministerio popular cosa alguna que despierte la ira de Satanás, haga temblar al pecador, o aplique al corazón y la conciencia las temibles realidades de un juicio que pronto se realizará. En general los impíos encuentran agradable una forma de piedad carente de eficacia, y ayudarán a sostener una religión tal.

Dijo el ángel: “Nada que sea menos que toda la armadura de justicia puede habilitar al hombre para vencer las potestades de las tinieblas y retener la victoria sobre ellas. Satanás ha tomado plena posesión de las iglesias en conjunto. Se ponen de relieve los, dichos y las obras de los hombres en vez de las claras y cortantes verdades de la Palabra de Dios. El espíritu y la amistad del mundo son enemistad hacia Dios. Cuando la verdad en su sencillez y fortaleza, tal cual es en Jesús, se levanta frente al espíritu del mundo, despierta en seguida el espíritu de persecución. Muchísimos que profesan ser cristianos no han conocido a Dios. El corazón natural no ha sido cambiado, y el ánimo carnal permanece en enemistad con Dios. Aquéllos son siervos fieles de Satanás, a pesar de haber asumido otro nombre”.

Vi que desde que Jesús dejó el Lugar Santo del Santuario celestial y entró detrás del segundo velo, las iglesias han estado llenándose de toda ave inmunda y aborrecible. Vi gran iniquidad y vileza en las iglesias; sin embargo sus miembros profesan ser cristianos. La profesión que hacen sus oraciones y sus exhortaciones, son abominación a la vista de Dios. Dijo el ángel: “Dios no halla agrado en sus asambleas. Practican el egoísmo, el fraude y el engaño sin reprensión de su conciencia. Sobre todos estos malos rasgos arrojan el manto de la religión”. Me fue mostrado el orgullo de las iglesias nominales. Dios no cabe en sus pensamientos; sus ánimos

carnales se espacian en sí mismos; *adornan sus pobres cuerpos mortales*, y luego se miran con satisfacción y placer. Jesús y los ángeles los miran con enojo. Dijo el ángel: “Sus pecados y su orgullo han subido hasta el cielo. Su porción está preparada. La justicia y el juicio han dormitado largo tiempo, pero pronto despertarán. La venganza es mía, yo pagaré, dice el Señor”. Las terribles amenazas del tercer ángel van a ser realizadas, y todos los impíos han de beber de la ira de Dios. Una hueste innumerable de malos ángeles está dispersándose por toda la tierra y llena las iglesias. Estos agentes de Satanás consideran con regocijo las agrupaciones religiosas, porque el *manto de la religión* cubre los mayores crímenes e iniquidades.

Todo el cielo contempla con indignación a los seres humanos, obra de las manos de Dios, reducidos por sus semejantes a las mayores bajezas de la degradación y puestos al nivel de los brutos. Personas que profesan seguir al amado Salvador, cuya compasión se despertó siempre, que viera la desgracia humana, participan activamente en ese enorme y gravoso pecado: trafican con esclavos y con las almas de los hombres. La agonía humana es trasladada de lugar en lugar para ser comprada y vendida. Los ángeles han tomado nota de todo esto; y está escrito en el libro. Las lágrimas de los piadosos esclavos y esclavas, de padres, madres, hijos, hermanos y hermanas, todo esto está registrado en el cielo. Dios refrenará su ira tan sólo un poco más. Esa ira arde contra esta nación y especialmente contra las organizaciones religiosas que han sancionado este terrible tráfico y han participado ellas mismas en él. Tal injusticia, tal opresión, tales sufrimientos, son considerados con cruel indiferencia por muchos de los que profesan seguir al manso y humilde Jesús. Muchos de ellos pueden infligir ellos mismos, con odiosa satisfacción, toda esta indescriptible agonía; y sin embargo se atreven a adorar a Dios. Es una burla sangrienta; Satanás se regocija por ella y echa oprobio sobre Jesús y sus ángeles con motivo de tales inconsecuencias, y dice con placer infernal: “¡Estos son los que siguen a Cristo!”

Estos profesos cristianos leen lo referente a los sufrimientos de los mártires, y les corren lágrimas por las mejillas. Se admiran de que los hombres pudiesen endurecerse al punto de practicar tales crueldades para con sus semejantes. Sin embargo, los que piensan y hablan así siguen al mismo tiempo manteniendo seres humanos en la esclavitud. Y no es esto todo; tronchan los vínculos naturales y oprimen cruelmente a sus semejantes. Pueden infligir las torturas más inhumanas con la misma implacable crueldad que manifestaron los papistas y los paganos hacia los que seguían a Cristo. Dijo el ángel: “En el día en que se ejecute el juicio de Dios, la suerte de los paganos y de los papistas será más tolerable que la de estos hombres”. Los clamores de los oprimidos han llegado hasta el cielo, y los ángeles se quedan asombrados frente a los indecibles y agonizantes sufrimientos que el hombre, formado a la imagen de su Hacedor, inflige a sus semejantes. Dijo el ángel: “Los nombres de los opresores están escritos con sangre, cruzados por azotes e inundados por las ardientes lágrimas de agonía que han derramado los dolientes. La ira de Dios no cesará antes de haber hecho beber a esta tierra de luz las heces de la copa de su ira, antes de que haya recompensado a Babilonia al doble. Dadle

a ella como os ha dado, y pagadle el doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble”.

Vi que el que es dueño de un esclavo tendrá que responder por el alma de ese esclavo a quien mantuvo en la ignorancia; los pecados del esclavo serán castigados en el amo. Dios no puede llevar al cielo al esclavo que fue mantenido en la ignorancia y la degradación, sin saber nada de Dios ni de la Biblia, temiendo tan sólo el látigo de su amo, y ocupando un puesto inferior al de los brutos. Pero hace con él lo mejor que puede hacer un Dios compasivo. Le permite ser como si nunca hubiera sido, mientras que el amo debe soportar las siete postreras plagas y luego levantarse en la segunda resurrección para sufrir la muerte segunda, la más espantosa. Entonces la justicia de Dios estará satisfecha.

